

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv

21

*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

The Dragon's Disciple

# CONTENTS



**Prologue**

**Chapter 1: Lost Memories,  
Lingering Feelings**

**Chapter 2: Mystery of the  
Transcendent Ones**

**Chapter 3: Disciple**

**Chapter 4: Plans for the Future**

**Chapter 5: In the Galarc Kingdom**

**Chapter 6: Talks**

**Chapter 7: Calm before the Storm**

**Chapter 8: Attack**

**Epilogue: Reunion**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

Prologo.....	4
Capítulo I: Recuerdos Perdidos, Sentimientos Persistentes .....	6
Capítulo II: Misterio De Los Trascendentes .....	37
Capítulo III: Discípulo.....	70
Capítulo IV: Planes Para El Futuro .....	89
Capítulo V: En El Reino De Galarc .....	116
Capítulo VI: Conversaciones.....	140
Capítulo VII: La Calma Antes De La Tormenta.....	160
Capítulo VIII: Ataque .....	172
Epilogo: Reunión.....	218
Palabras De Cierre .....	221
Extra Historias Cortas.....	223
La Princesa Conoce A La Sirena .....	223
Tiempo De Hermanos .....	226
Un Hogar Al Que Volver .....	228

## Prologo

Entre el extremo noroeste de la región de Yagumo y el extremo este del Desierto se extendía una región montañosa deshabitada. El más alto de los picos se elevaba a más de diez mil metros sobre el nivel del mar. En su cima se alzaba una pequeña cabaña que había sido el hogar de una joven durante los últimos mil años.

Puede parecer extraño llamar niña a una mujer que ha vivido durante más de un milenio, pero ciertas circunstancias habían congelado su crecimiento físico y mental. Su apariencia era la de una niña de diez años, y su mente seguía siendo infantil a pesar de todos sus años de conocimiento y experiencia.

Ella vivía sola. Muy rara vez descendía de la montaña para buscar suministros en las aldeas humanas, pero nunca buscó ninguna interacción humana en particular. Sin embargo, se sentía cómoda con su aislamiento.

"Me gustaría que velaras por las personas que viven en esta tierra".

Hace mil años, alguien le hizo este pedido: una persona que era como un maestro para la joven. Nunca le dio órdenes directas a la chica, pero ella consideró que sus palabras eran absolutas de todos modos. Ella lo adoraba a él ya su fuerza más que a cualquier otra cosa.

"Voy a poner fin a esta guerra".

Si su objeto de adoración decía eso, entonces esta guerra seguramente terminaría pronto. Eso era lo que ella creía. Y efectivamente, algún tiempo después de su partida, la guerra realmente terminó.

La paz volvió al mundo, pero...

Aunque la guerra había terminado, esa persona nunca volvió con la chica. La conexión especial entre ellos de amo y sirviente había sido cortada. Así, la chica supo que había perdido a la persona que consideraba su dios.

"Después de que termine esta guerra, me gustaría que vivieras tu vida como deseas. Tu vida te pertenece, Sora. Como tú maestro, te libero."

Había dejado atrás otras palabras antes de su partida.

"Podría ser una buena idea hacer nuevos amigos también".

Para la chica, esta persona era su padre adoptivo, su único maestro, su único miembro de la familia y la única persona con la que tenía una conexión. Pero lo mismo se aplicaba a esta persona, cuya única conexión era con la chica.

Por lo tanto, la persona se arrepintió de que la chica no tuviera más conexiones que con él. Como un padre que desea el crecimiento de su hijo, esperaba que la niña interactuara con otros además de él.

"¡No necesito a nadie más!" la chica respondió reflexivamente. "Eres suficiente para mí. Estar a tu lado es mi felicidad. Así que, por favor, vuelve a mí sano y salvo", le suplicó.

Mil años después, la niña aún podía recordar ese momento con claridad. Todo fue gracias a él, quien más había contribuido a terminar la guerra. Incluso cuando todos los demás en el mundo se habían olvidado de él, la chica recordaba.

En los días inmediatamente posteriores al final de la guerra, estaba tan molesta por la falta de reconocimiento de su maestro que había recorrido la región de Yagumo para dejar una leyenda de sus contribuciones. Pero aquellos que vivieron en esos tiempos ya no estaban.

Sin embargo, la chica recordaba todo incluso ahora.

Y así, estuvo bien. Aunque se había quedado sola en este mundo...

Estuvo bien.

Viviría como su amo. Con esa creencia, la chica siguió viviendo tranquilamente en el rincón del mundo pacífico que su maestro había ayudado a establecer.

Sin embargo, un día, todo cambió.

"¿Eh...?"

La conexión rota de mil años se restauró repentinamente.

"¿Rey Dragón...?"

La chica salió corriendo de su cabaña y miró hacia los cielos de la región de Strahl.

## Capítulo I: Recuerdos Perdidos, Sentimientos Persistentes

Dos poderes más allá de la comprensión humana chocaron entre sí.

Uno fue un maremoto de tierra que volcó la tierra. El otro fue una oleada de luz que se tragó la tierra. El primero fue liberado por el espíritu de la tierra de clase alta que poseía a Erica, mientras que el último fue liberado por los poderes combinados de Rio y Aishia. Ninguno de los lados debería haber tenido una ventaja sobre el otro. Los dos poderes estaban destinados a ser iguales.

Sin embargo, algo extraño estaba pasando. Algo anormal. Un fenómeno de una escala absurda había ocurrido allí mismo, pero todo rastro de él había desaparecido. El paisaje era completamente normal, como si el cataclismo nunca hubiera ocurrido. Tampoco había signos de turbulencia en la oda y maná en el aire.

Sin embargo, nada de eso le importaba al grupo, que actualmente estaba parado con una extrema sensación de incomodidad.

"Espera... ¿Quién estaba peleando allí?" Latifa preguntó con inquietud.

Esta fue la fuente de la sensación inquietante que todos estaban experimentando. No podían recordar de quién era la pelea que acababan de ver; no tenían recuerdos de ello.

¿Quién había estado peleando y por qué?

No podían recordar. De hecho, ni siquiera sabían si alguien había estado peleando en primer lugar. Ni siquiera podían decir si lo habían olvidado o si simplemente no lo sabían.

En un momento, estaban viendo dos fuerzas chocar entre sí en la distancia. En el momento siguiente, fue como si nada hubiera pasado en absoluto.

"..."

Celia, Miharu, Liselotte, Satsuki, Sara, Orphia, Alma, Charlotte, Gouki, Kayoko y Aria no pudieron responder la pregunta de Latifa. Incluso si hubieran querido, no pudieron dar el nombre de la persona que había estado peleando.

No pudieron recordar sus recuerdos antes de que comenzara la pelea. Cuando trataron de recordar lo que había sucedido, encontraron sus mentes en blanco como un lienzo.

Era como si el tiempo se hubiera detenido, no, era como si el tiempo hubiera saltado hacia adelante.

El grupo se paró en la orilla del lago, incapaz de comprender lo que acababan de presenciar.

*¿Por qué...?* todos se preguntaron a sí mismos.

Habían visto poderes chocar en la distancia, por lo que debería haber alguien peleando, pero todo lo que podían recordar era un torrente de luz que se tragó el tsunami de la tierra antes de que todo desapareciera. Y en ese momento exacto, una parte de sus recuerdos se había borrado limpiamente... o eso parecía.

Era como si hubieran estado viendo un sueño, luego se despertaron sin poder recordar los detalles.

“...”

Todos tenían expresiones frustradas en sus rostros.

*¿Por qué?*

No sabían quién había estado peleando, pero no podían quitarse ese momento de la cabeza. Algo en lo profundo de sus corazones protestaba. Querían saber quién era.

Por eso sus pies se movían por su propia voluntad. Cada persona en el grupo comenzó a caminar hacia donde sus miradas se habían encontrado antes, como si estuvieran siendo atraídos hacia adelante.

"Alto", ordenó el rey François, cuestionando implícitamente sus intenciones.

"..." El grupo se dio la vuelta, sin saber cómo responder. Parte de la razón era porque él era el rey, pero todos se habían apresurado a moverse sin siquiera mirarse. Por alguna razón, todos sintieron el impulso de ir al lugar donde había tenido lugar la pelea. No se movían racionalmente.

“Tenemos que investigar lo que pasó allí. Tiene sentido enviar a las personas capacitadas que se han reunido aquí”, dijo Charlotte, explicando inteligentemente sus motivos a su padre.

“Eso puede ser cierto, pero...” François reconoció la necesidad de investigar la situación. Él también deseaba saber qué había sucedido allí. La razón por la que los detuvo fue porque se sentía incómodo al enviarlos a todos a lo desconocido. No había garantía de que la pelea hubiera terminado. No podía dar la orden de avanzar tan fácilmente.

Si tuvieran que enviar un equipo de investigación, sería preferible seleccionar un puñado de expertos. No había necesidad de enviar personas sin capacidad de combate. Las primeras personas que le vinieron a la mente a François fueron Gouki y Kayoko, pero—

"Por favor, danos tu permiso para ir".

"¡Por favor!"

Los primeros en dar un paso adelante fueron Celia y Miharu. Tenían miradas desesperadas en sus rostros, anhelando irse lo antes posible.

"Hmm..." François vaciló. Sabía que Celia era una hechicera excelente, pero si tuviera que tomar una decisión, preferiría enviar a Gouki y Kayoko como exploradores. Por supuesto, Miharu estaba completamente fuera de discusión.

"¡Yo también voy!"

"Nosotras también."

Latifa también le ofreció su compañía. Sara, Orphia y Alma intercambiaron miradas antes de repetir sus palabras.

"Por favor, déjenos ir, Su Majestad". La heroína, Satsuki, también pidió ir.

"Hmm..." Desde su posición como rey, François definitivamente no quería enviar al preciado héroe de la nación a las secuelas de una batalla. No había manera de saber qué peligros se avecinaban. Pero si realmente creía eso, entonces, ¿por qué estaba Satsuki aquí en primer lugar?

*Debo haber traído a Lady Satsuki aquí a petición suya... Espera, ¿fue realmente por eso? ¿Fue eso lo que pasó? ¿No había otra razón...?*

François ya no podía recordar la razón por la que había llevado a Satsuki al campo de batalla. Por lo tanto, dudó en tomar una decisión racional.

Sin embargo, estaba tan confundido como todos los demás por la repentina situación. No podía recordar las cosas de las que debería haber tenido

recuerdos. Sin embargo, tenía la vaga sensación de que había sucedido algo importante, la misma sensación que incitaba a los demás a actuar.

“Es la petición personal del héroe, padre”, agregó Charlotte, con la esperanza de persuadir a François. Una realeza inteligente como Charlotte sabía perfectamente que tales palabras no tenían poder persuasivo. También sabía la poca necesidad que había de enviar a todos aquí para investigar. Sin embargo, a pesar de eso—

“Por alguna razón, siento la necesidad de ir allí también. Quisiera saber el porqué. ¿Podría por favor darnos su permiso para ir?”

Charlotte tenía toda la intención de ir también. El "nosotros" que usó en su solicitud anterior en realidad incluía a todos los presentes.

"Qué vas a...."

Como figura a proteger, Charlotte no sería más que un estorbo. Las palabras para descartar su absurdo estaban en la punta de la lengua de François, pero su boca no se movía. Su pedido era claramente ridículo, pero por alguna razón, no podía dejarla de lado.

"Liselotte, tú también haces un llamamiento".

"¿Eh?"

“Tú belleza puede residir en tu habilidad para mantenerte elegante en todo momento, pero tú también deseas ir, ¿no es así? En cuyo caso, tú también debes hablar”, dijo Charlotte, viendo lo que Liselotte estaba pensando en su silencio.

"Sí, me gustaría ir también".

Liselotte asintió con firmeza, expresando su fuerte determinación. Normalmente era la persona más racional de todas, pero aquí estaba tratando de actuar irracionalmente, como todos los demás presentes.

Fue irracional. ¿Pero por qué? Quizás las emociones persistieron incluso después de que los recuerdos desaparecieron. Sin embargo, las personas en cuestión no lo sabían.

Las emociones eran un estado transitorio. Eventualmente se desvanecieron con el tiempo. Quizás el pánico que todos sentían se debía a que instintivamente lo sabían. Temían que sus emociones más importantes los abandonaran, por lo que estaban tratando de correr hacia donde sus emociones los dirigían.

Y parecía que François no era una excepción al grupo. Como rey, tenía que ser la persona más racional presente, pero estaba considerando enviar a todos como exploradores. Quería respetar sus voluntades, pero no tenía ninguna evidencia de que esta fuera la mejor opción.

Al final...

"Muy bien... Asegúrate de tener el máximo cuidado".

Con un profundo suspiro, François permitió que todas fueran a investigar la situación.



Uno solo, hace dos minutos, en las afueras de Greille, capital del territorio del Duque Gregory en el Reino de Galarc, a un kilómetro del lago donde se detuvieron los barcos encantados del ejército de Galarc...

*Ella está muerta. Esta vez, seguro...*

La espada que Rio había apuñalado en el corazón de Erica había desaparecido. Se había convertido en partículas de luz como un espíritu que regresa a su forma espiritual.

"¡Whoa!"

Con la desaparición de su espada, el cadáver de Erica cayó hacia adelante. Intentó sujetarla y tropezó y perdió el equilibrio, tambaleándose a punto de caer con ella.

"Haruto." Aishia se materializó, sosteniendo el cuerpo de Rio por detrás.

"Perdón. De repente perdí mi fuerza". Rio se apresuró a enderezar su postura, sosteniendo a Erica en sus brazos. Pero Aishia tiró de su cuerpo hacia ella, haciendo que él se apoyara en ella en busca de apoyo. Ella enlazó sus brazos alrededor de su cintura con cuidado.

"No te esfuerces".

"Estoy bien, solo estoy un poco cansada", respondió Rio suavemente, sin querer que se preocupara.

"Probablemente sea el retroceso de activar los poderes de uno trascendente. Tu cuerpo está asumiendo la carga", dijo Aishia. Su elegante rostro estaba bordeado de oscuridad.

“Uno trascendente... Ya veo. Pero estoy bien, de verdad”. Rio estaba confundido por el término desconocido por un breve momento, luego suavemente le repitió a Aishia que estaba bien.

"Lo siento. Es mi deber aliviar tu carga, pero..."

“Realmente no lo entiendo, pero la carga en mi cuerpo se ha reducido gracias a ti, ¿verdad? ¿Puedes explicar qué pasó exactamente?” Rio la llamó en un tono aún más brillante después de ver su expresión miserable.

"Lo hare. Pero..."

"¿Hay algo mal?"

“Sería mejor no conocer a los demás. Tenemos que dejar este lugar. Lo explicaré después”, sugirió Aishia algo vacilante.

"Ya veo... ¿Los demás estarán en peligro si nos vamos?"

"No. El peligro ha pasado por ahora. Sería un problema mayor si nos encontráramos con todos en este momento."

Rio pensó por un momento, luego asintió con una sonrisa. "Okay. Vamos."

Tenía el presentimiento de que había una razón inevitable para eso.

"¿Puedes moverte todavía?" Aishia preguntó, preocupada por cómo Rio estuvo a punto de caer antes.

"Sí. Me siento mucho mejor ahora. Pero antes de eso..."

Con Erica en sus brazos, Rio dio un paso adelante, soportando su propio peso. Luego usó artes espirituales para congelar el cadáver de Erica.

“*Conditum*”, pronunció para activar el Caché del Espacio-Tiempo. El sólido bloque de hielo que contenía el cuerpo de Erica fue absorbido por otro espacio, desapareciendo ante ellos.

"¿Qué vas a hacer?"

“No puedo dejarla como está... Estoy bastante seguro de que está muerta esta vez, pero la vigilaré un poco antes de enterrarla en su país de origen. Le prometí tanto.”

Estaba seguro de que Erica estaba muerta, pero no podía decir lo mismo de la otra presencia misteriosa dentro de ella. Pensó que sería mejor almacenar su cadáver y estar atento a cualquier señal de que Erica reviviera una vez más.

"Todos están tratando de venir aquí", dijo Aishia, mirando en dirección al lago. Su vista estaba obstruida por las nubes de polvo en el aire, pero podía ver al grupo tratando de correr hacia aquí en la distancia. Acababan de empezar a moverse. Orphia había llamado a Ariel, así que tardarían menos de un minuto en llegar.

"Vamos."

Sara y los espíritus del grupo habrían notado la presencia materializada de Aishia. Rio activó sus artes espirituales y comenzó a volar.

"Yo voy a desaparecer."

Aishia se convirtió en su forma espiritual y se movió hacia el cuerpo de Rio. Rio luego aceleró, huyendo del grupo que se acercaba.

En ese momento, la esencia mágica comenzó a hincharse desde un punto a unos metros de ellos. La fuente de la esencia era una piedra cristalina de color tierra que yacía en el suelo. Su color lo había ocultado de la atención de Rio hasta que lanzó una luz cegadora—

"¡¿Qué...?!"

Rio y Aishia inmediatamente se distanciaron de la fuente de la esencia mágica. La luz se expandió más y más en ese tiempo, hasta que finalmente, la luz que salía de la piedra formó un solo pilar, extendiéndose hacia el cielo.



Al ver el pilar gigante de luz disparado en el aire, el grupo que se dirigía a la ubicación de Rio y Aishia no pudo evitar detenerse poco después de su partida. Miharu, Celia, Charlotte y Liselotte habían estado montando en la espalda de Ariel mientras volaba a baja altura.

"¡E-Espera! ¡¿Que está sucediendo?!"

Sacudida por el repentino giro de los acontecimientos, Satsuki se cubrió la cara con una mano y convocó sus brazos divinos con la otra. Los demás también se preparaban para el combate con cautela.

Sin embargo, en contraste con la escala del fenómeno, prácticamente no hubo cambios en su entorno físico. No hubo viento fuerte, ni ola de calor, ni destrucción de la tierra. Simplemente había un pilar gigante de luz de pie en calma.

"¿Es eso ... hechicería de teletransportación?"

Orphia, que había lanzado una barrera de esencia para proteger a todos en el calor del momento, detectó una fluctuación de oda y maná exclusiva de la hechicería espacial.

"¡E-Está bien! ¡No es un fenómeno destructivo!" Sara les gritó a todos.

"Dicho esto, es una tremenda cantidad de poder..."

Alma se tapó la vista con la mano. Apenas podía abrir los ojos. No había forma de que ella confirmara lo que estaba sucediendo en la fuente de la luz de esta manera.

Después de un tiempo, el pilar de luz se desvaneció.

"¿Desapareció?" Satsuki murmuró.

"Hmm..."

Considerando que el peligro había pasado por ahora, Gouki y Kayoko envainaron sus armas. Pero como todavía no sabían lo que estaba pasando, se mantuvieron alerta. Mantuvieron un ojo en su entorno cuidadosamente, listos para reaccionar ante cualquier cosa que pudiera suceder. Mientras tanto...

"Ese pilar de luz de hace un momento..."

Entre el grupo había personas que reaccionaron como si el fenómeno les fuera familiar: Celia, Liselotte, Charlotte y Aria.

"¿Lo has visto antes?" Miharuru le preguntó a Celia, ambos en la espalda de Ariel.

"Es similar a la invocación del héroe... No, se veía exactamente igual. El color del pilar era diferente al que vi en la capital, pero..."

Lo que Celia había presenciado una vez fue el pilar de luz que se elevó cuando Rui Shigekura fue convocado al Castillo Beltrum.

"Sí. Vi el mismo fenómeno cuando invocaron a Lady Satsuki", señaló Liselotte.

"Entonces... ¿un nuevo héroe fue convocado?"

"¿Quién sabe?"

Satsuki y Latifa intercambiaron miradas confusas.

“Sara, Alma. La presencia espiritual detectada anteriormente ha desaparecido”, informó Orphia, mirando a Ariel detrás de ella.

Quien había detectado la presencia había sido su espíritu contratado, Ariel. La presencia que había detectado era, por supuesto, Aishia.

"Cierto... Parecía desaparecer justo antes de que apareciera ese pilar".

Sara colocó su mano sobre su pecho y cerró los ojos antes de hablar. Ella debe haber estado hablando con su espíritu de contrato, Hel.

Los espíritus contratados de las chicas espíritus populares, Hel, Ariel e Ifritah, eran espíritus de clase media que no podían hablar en el lenguaje humano, pero eran capaces de comunicar sus pensamientos. Estaban conectados con sus socios contractuales en un nivel espiritual. Alma hizo un gesto similar al comunicarse con su espíritu de contrato, Ifritah.

“Vamos a ver qué pasó. Tenemos que ir allí de todos modos” indicó Charlotte.

Así, el grupo continuó hacia su destino. Gouki, Kayoko y Aria tomaron la delantera, avanzando rápida pero cautelosamente.

"¡Oh! ¡Hay alguien allí, dos personas!" exclamó Latifa, señalando. Las miradas de todos siguieron su dedo para ver a un chico y una chica de pie juntos.

"Esos dos son..."

Una vez que las nubes de polvo se asentaron y se acercaron, pudieron ver las dos figuras mucho mejor.

"¿Eh? ¡¿No es eso...?!” Tan pronto como tuvo una vista clara de sus rostros, los ojos de Satsuki se abrieron como platos.

"¿Por qué...?" Miharu, todavía en la espalda de Ariel, también estaba claramente sorprendida. Las dos personas que estaban delante del grupo eran muy familiares.

El chico en particular conocía a Miharu y Satsuki desde hacía mucho tiempo.

“¡¿Masato?!” exclamó Latifa.

De hecho, parado en el lugar donde había aparecido el pilar de luz estaba Sendo Masato, el chico de doce años que se había separado de Miharu

después del banquete, mudándose a la gran nación de Centostella al sur de Galarc.

Junto a él estaba la primera princesa de esa nación, Lilianna Centostella. Masato y Lilianna parecían conmocionados, inseguros de cómo procesar la situación actual. Estaban mirando a su alrededor con incertidumbre.

Sin embargo, pronto vieron a Miharu y a los demás acercándose a ellos. Al principio, Masato desenvainó la espada en su mano, parándose frente a Lilianna para protegerla. Pero entonces...



"¿Miharu... y todos ustedes...?!"

Rápidamente se dio cuenta de que era Miharu a quien estaba mirando. Su precaución desapareció de inmediato cuando bajó su espada, mirando las caras familiares en estado de shock.

La distancia entre los dos grupos se cerró rápidamente. Gouki dejó de correr a la cabeza cuando estaba a unos diez metros de ellos.

"¿Estás familiarizado con ellas...?" le preguntó a Satsuki, que estaba justo detrás de él.

Satsuki le explicó sus antecedentes. "Sí. Es el hermano menor de mi estudiante de primer año del mundo del que venimos. La persona a su lado es la princesa de un reino vecino".

"¡O-Oye, Masato! ¿Había alguien más aquí hace un momento?" Latifa preguntó, incapaz de reprimir sus emociones inquietas mientras miraba a su alrededor.

"¿Eh...? No, no vi a nadie", respondió Masato confundido, sintiendo su pánico inusual.

"Ya veo..."

Los hombros de Latifa cayeron, aunque no del todo por la decepción. Los demás en el grupo estaban igualmente molestos por su entorno.

"¿Qué pasa, todos?" Masato pareció sentir que algo andaba mal por sus estados de ánimo. Preguntó por el motivo de sus expresiones.

"Hubo una pelea aquí hace unos momentos. Uno de una escala más allá de la imaginación... ¿Tienes alguna idea de lo que pasó, Masato?" preguntó Satsuki.

"No, acabamos de aparecer aquí de la nada. Vinieron corriendo de inmediato, así que no tengo idea de lo que está pasando".

"Ya veo..." Todos intercambiaron miradas ante la respuesta de Masato.

"Hola, Masato. ¿Dónde están Aki... y tu hermano?" Miharu preguntó vacilante, descendiendo de la espalda de Ariel.

Recordando lo que había sucedido entre Takahisa y Miharu, la respuesta de Masato salió algo incómoda. "Oh... Los dos deberían estar en el Castillo Centostella".

"No hemos visto a nadie más aquí desde nuestra llegada", dijo Lilianna, agregando a la respuesta de Masato. "¿Puedo hacer una pregunta también?"

Como miembro de la realeza, Charlotte respondió. "Por supuesto, por favor, adelante".

"¿Dónde estamos?" La pregunta de Lilianna reveló cómo desconocían su ubicación actual.

"Este es el Reino de Galarc, en las afueras del territorio del Duque Gregory. Sir Masato acaba de decir que apareciste aquí de la nada, ¿eso significa que ustedes dos no vinieron aquí por su propia voluntad?"

"Sí, ambos estábamos hablando en el Castillo Centostella hace unos momentos. Entonces estábamos parados aquí antes de que me diera cuenta".

"Ya veo."

"Solo para confirmar, no fueron ustedes quienes nos convocaron aquí, ¿verdad?"

"Sí. Como acaba de decir Lady Satsuki, hubo una pelea aquí hace unos momentos. Vinimos a investigar las consecuencias, que fue cuando ustedes dos fueron convocados".

"Ya veo. Entonces, ¿no hay forma de saber quién nos convocó aquí?"

Las dos princesas tomaron la delantera en la confirmación de los hechos, haciendo pleno uso de su ingenio.

Las cosas se complicarían si comenzaran a discutir quién tuvo la culpa en la situación actual. Ambas partes debían dejar en claro que esta situación era tan inesperada para ellos como para el otro.

"En efecto. Sin embargo, hay una posible razón por la que ustedes dos fueron convocados aquí. No puedo decir con seguridad si es la respuesta, pero..." Charlotte aludió al motivo de su convocatoria.

Lilianna hizo una pausa por un momento. "¿Me podrías decir por favor?" ella preguntó.

"O Sir Masato o la princesa Lilianna se han convertido en héroes", explicó Charlotte simplemente.

"¡¿Eh?!" Masato gritó en estado de shock.

"Es eso así..." En contraste, la reacción de Lilianna fue más cercana a la comprensión que a la sorpresa. Parecía haber considerado ya esa posibilidad, basándose en su propia experiencia y conocimiento.

"Qu-Que... Espera, Princesa Charlotte, ¿verdad? ¿Por héroe, quieres decir como Satsuki...?"

"Sí."

"¿Y alguno de nosotros es un héroe?" Masato miró a Lilianna mientras interrogaba a Charlotte con escepticismo.

"Como dije antes, no puedo decir con certeza si esa es la respuesta. El fenómeno que ocurrió antes de que fueras convocado fue simplemente el mismo que sucedió cuando Lady Satsuki fue convocada a este mundo."

Charlotte no hizo ninguna declaración, pero su expresión parecía bastante segura.

"En ese caso..." Lilianna tarareó en comprensión, luego miró la cara de Masato.

"Creo que lo más probable es que usted sea el héroe, Sir Masato," dijo, mirando entre Charlotte y Masato.

"¿Eh...? ¡¿Yo?!" Masato se señaló a sí mismo con horror.

"Sir Masato viene del mismo mundo que Lady Satsuki, después de todo", dijo Charlotte, dando la base de su sospecha de por qué Masato era el héroe.

Era la conjetura más natural que se podía hacer. Como alguien que provenía del mundo de los héroes, Masato tenía más sentido como héroe.

"Eso, y ahí está esa espada," dijo Lilianna, señalando la espada en la mano de Masato.

"C-Correcto..." Masato dirigió su atención a la espada.

"No tenías esa espada en el castillo", señaló Lilianna. "No estaba seguro al principio, pero después de escuchar los relatos de todos sobre el pilar de luz, todo parece tener sentido. Está claro de un vistazo que la espada está extremadamente bien hecha... ¿Quizás esas son tus Armas Divinas?"

"¿Esto es un Arma Divina? Todo lo que estaba pensando era en lo similar que era la situación en comparación con la primera vez que vinimos a este mundo..." Masato miró la espada en estado de shock.

"¿Qué tal si le preguntamos a Lady Satsuki su opinión como héroe?" Charlotte sugirió, volviéndose hacia Satsuki.

"¿Eh? ¿Yo? Umm... Si es un Arma Divina, desaparecerá cuando pienses en desaparecerla..."

Nerviosa por la atención repentina, Satsuki dio su respuesta de manera confusa. Entonces, la espada desapareció.

"Hmm... Oh, desapareció..."

Masato tarareó mientras se concentraba en sus pensamientos.

"Parece que está decidido", dijo Charlotte con un suspiro algo preocupada. "Me encantaría intercambiar más información en detalle, pero esto es técnicamente un campo de batalla. ¿Te gustaría acompañarnos a nuestra base? Mi padre está esperando allí", continuó, ignorando la mirada desconcertada de Masato para señalar en dirección a la base junto al lago.

"¿El rey?" Los ojos de Lilianna se abrieron con sorpresa. Si el rey estuvo personalmente presente en el campo de batalla, debe haber habido una gran guerra en curso. Pero ella no había escuchado ningún rumor de tal conflicto dentro del Reino de Galarc. Su sorpresa y confusión eran naturales.

"Sí. Hubo un incidente menor, bueno, ahora que ustedes dos han sido convocados aquí, supongo que debería llamarse un incidente bastante importante."

Charlotte suspiró con tristeza, como para simpatizar con su confusión. Luego miró a Lilianna y esperó su respuesta.

"Es eso así..."

Masato observó con curiosidad la mirada contemplativa en el rostro de Lilianna. "¿Pasa algo, princesa Lilianna?"

Lilianna sonrió, sacudiendo la cabeza para descartar su preocupación. "No, solo estoy un poco desconcertada por el repentino giro de los acontecimientos. Entiendo. Por favor, llévanos a tu base."

"Gracias por su cooperación. Al igual que la amistad de Sir Masato y Lady Satsuki, nuestros reinos también son naciones amigas. En nombre de la Segunda Princesa de Galarc, les prometo que les daremos la bienvenida como invitados de estado", declaró Charlotte con aire real.

"Char puede actuar como una princesa adecuada cuando quiere, eh..." Satsuki murmuró con admiración, sin ver ninguna señal de los traviosos encantos habituales de Charlotte.

"Por supuesto. Entonces, me gustaría llevar a estos dos a la base, ¿estaría dispuesta a cooperar, Lady Orphia?" Charlotte le sonrió a Satsuki con buen humor antes de volverse para pedirle a Orphia. Quería que Ariel los llevara de vuelta por donde habían venido.

"Por supuesto que lo soy", dijo Orphia, asintiendo con facilidad.

"Por lo tanto, me gustaría que alguien se quedara aquí y continuara investigando el área un poco más. Con Sir Masato aquí, me gustaría que Lady Satsuki y Lady Miharuru me acompañaran. ¿Está bien?"

Charlotte le pidió a Miharuru y Satsuki que los acompañaran, ya que los dos venían del mismo mundo.

"Sí, seguro... Vamos, Miharuru".

"Está bien..." Miharuru miró alrededor del desierto deshabitado como si algo en el lugar todavía la molestara. Pero tampoco podía dejar solo a Masato, y asintió vacilante.

"En ese caso, Kayoko y yo nos quedaremos aquí para investigar más", se ofreció Gouki con una mirada a Kayoko.

"¡Yo también me quedo!" Latifa también se ofreció como investigadora. Al igual que Miharuru, había algo en este lugar que la molestaba, aunque no sabía qué. Eso era lo que decía su expresión.

"Yo también me quedaré. Alma, ve con Orphia y protege a los demás" ordenó Sara.

"Entendido."

Los hombres bestia zorro y los hombres bestia lobo tenían mejores narices que los humanos, por lo que eran investigadores perfectos.

"Yo también me quedaré. Puedo usar magia que detecta la esencia." Celia también se ofreció como investigadora. Tenía tanta curiosidad como los demás por lo que había sucedido. Su expresión decía tanto.

Así quedaron decididos los integrantes del equipo de investigación. Los únicos que quedaban eran la combinación de amo y sirviente, Liselotte y Aria.

“¿Qué vas a hacer, Liselotte?” preguntó Charlotte.

"Cierto, yo..." Tomada por sorpresa al ser abordada de repente, la respuesta de Liselotte salió bastante vaga. Al igual que los demás, había sido impulsada aquí por la sensación de inquietud. Tenía la esperanza de encontrar una respuesta a ese sentimiento aquí, pero esas esperanzas se habían desvanecido. Todavía estaba interesada en los alrededores, pero...

"Regresaré a la base también..."

Debe haberse dado cuenta de que no sería de mucha utilidad quedarse aquí. En lugar de quedarse sin razón, Liselotte decidió acompañarlos de regreso.

"Hey, Miharu, Satsuki," susurró Masato, habiéndose acercado a Miharu y Satsuki. Lilianna retrocedió con tacto para no escucharlos.

"¿Hmm? ¿Pasa algo, Masato?"

Miharu todavía había estado mirando alrededor del área, aparentemente reacia a irse, pero le respondió a Masato con una sonrisa. Satsuki notó su comportamiento y frunció el ceño ligeramente.

"No, solo me preguntaba por qué Sara y los demás están afuera frente a los demás. Incluso Ariel está fuera de casa", explicó Masato.

"Oh, han pasado muchas cosas desde que te fuiste. Te lo explicaremos más tarde", dijo Satsuki, borrando la sombra que había en su expresión antes.

"Hmm ya veo. ¿Eh? Ahora que lo pienso..."

Sintiendo que había ciertas circunstancias en la situación, Masato decidió no cuestionarlo más. Pero al mismo tiempo, parecía recordar algo.

"¿Ahora que pienso en qué?" preguntó Miharu, animándolo a continuar.

"Umm... ¿Eh? ¿Qué iba a decir?"

Masato torció el cuello.

Satsuki intercambió una mirada con Miharu y se rio entre dientes. "¿Cómo lo sabríamos?"

"Claro... Eso es raro. Estaba a punto de recordar algo, pero luego se me olvidó..."

Masato tarareó, torciendo aún más su cuello. Pero al final, no podía recordar lo que estaba a punto de decir.

"Me gustaría partir pronto. ¿Le parecería bien, Lady Satsuki?" preguntó Charlotte.

"Correcto. ¡Lo siento, estaremos allí!"

"Sir Masato, Lady Lilianna y Lady Miharu... Por favor, súbanse a la espalda de Ariel".

"Entendido. Vamos."

Satsuki caminaba a la cabeza, con Masato, Miharu y Lilianna siguiéndola.

"¡Yo! ¡Ha pasado un tiempo, Ariel! Por favor cuídame."

Masato se acercó a Ariel vertiginosamente, acariciando su cabeza. En respuesta, Ariel frotó su cara contra la de Masato alegremente.

"¿Este pájaro es Ariel? Es bastante grande..." Lilianna avanzó tímidamente, mirando su cuerpo gigante.

"No te hará daño, así que no tengas miedo. ¡Hup! Está bien, dame tu mano". Masato se subió a la espalda de Ariel y luego le ofreció la mano a Lilianna. Ariel estaba encorvado hacia adelante y se había materializado con una silla de montar para facilitar la conducción, pero aun así fue un gesto muy caballeroso.

"Muchas gracias, señor Masato".

Con el apoyo de Masato, Lilianna subió a los puntos de apoyo de la silla y luego se subió a la espalda de Ariel.

"Heh..." Satsuki tarareó en señal de aprobación.

"¿Q-Qué estás mirando, Satsuki?"

"Te has convertido en todo un caballero, Masato".

"¿Hah? ¿De qué estás hablando?"

"La forma en que acompañas a la princesa Lilianna con tanta naturalidad. Has crecido mucho en tan poco tiempo. ¿No es así, Miharu?"

Miharu estuvo de acuerdo con una sonrisa. "Hee hee. Eso es cierto."

"Sir Masato es muy amable conmigo", agregó Lilianna amablemente.

“Cielos...”

Rodeado de chicas mayores que estaban completamente sincronizadas entre sí, Masato se vio superado y se apartó avergonzado.

“¿Tenía un buen modelo a seguir allí? Tal vez se parecía a cierta persona. ¿Verdad, Miharu?” Satsuki preguntó, sonriendo con aire de suficiencia. Pero tan pronto como se volvió hacia Miharu, una mirada extraña apareció en su rostro.

Miharu la miró con curiosidad. “¿Pasa algo, Satsuki?”

“No sé si es lo mismo que Masato, pero también me encontré incapaz de decir lo que quería decir. Me pregunto... ¿Qué fue?”

Las palabras en la punta de su lengua se habían desvanecido sin dejar rastro, dejándola con una sensación de inquietud. Pero no pudo recordar lo que quería decir y regresó al lago con el resto del grupo que regresaba en ese estado.



Mientras tanto, en los cielos muy por encima, Rio y Aishia observaban lo que sucedía en el suelo.

Al igual que el grupo en el suelo, Rio supuso que Masato era el nuevo héroe. Había visto la invocación de un héroe con sus propios ojos antes.

Si el fenómeno de la invocación de un héroe había ocurrido en el momento posterior a la muerte de Erica, entonces era natural asumir que Masato se había convertido en el nuevo héroe. Dado que Rio realmente recordaba a Erica, estaba aún más seguro de esto que los que estaban en el suelo.

*Aishia*, Rio llamó a Aishia en su forma espiritual.

*¿Sí?* fue la respuesta inmediata.

*¿Ese monstruo entró en Masato?*

...Sí.

La segunda respuesta se retrasó. Esto confirmó que Masato era el nuevo héroe.

*Ya veo...*

Los sentimientos abatidos de Aishia se transmitieron a Rio, lo que lo puso igualmente en conflicto.

“ ... ”

Rio sintió la necesidad de descender al suelo, pero contuvo el impulso con su voluntad de acero. Quería decidir qué hacer después de escuchar lo que Aishia tenía que decir.

*Me gustaría vigilar a todos un poco más. Voy a regresar a la base con el grupo que regresa. ¿Puedes vigilar a los que se quedan aquí?*

*Entendido.*

*Entonces te veré más tarde.*

En tierra, Ariel estaba despegando hacia el lago. Una vez que confirmó la respuesta de Aishia, Rio comenzó a volar detrás de Ariel desde arriba.

◇ ◇ ◇

Después de que Miharuru y los demás se fueran a la base, Gouki y Kayoko usaron puntos de apoyo de esencia mágica para buscar en los cielos mientras Celia, Latifa y Sara investigaban el suelo a través de Zona Revelare y el sentido del olfato de un hombre bestia.

Llevaron a cabo la investigación desde varios ángulos, buscando rastros de personas, magia u olores utilizando sus respectivas especialidades.

"¿Cualquier cosa?" Celia preguntó a los dos con narices afiladas.

"Puedo oler la sangre. Hay el olor de un hombre y una mujer..."

Sara describió los olores que detectó, pero parecía bastante preocupada al hacerlo.

"¿Ocurre algo?"

"No, es solo este olor..."

"¿Es un olor que conoces?"

"Es el aroma del mismo jabón que usamos".

"¿No es eso porque estamos aquí?"

"No, hay un olor corporal mezclado con el jabón".

"¿Puedes decir eso también? Wow..." Celia murmuró con asombro. Por supuesto, ella sabía que estos dos tenían agudos sentidos del olfato, pero rara vez los vio usar sus sentidos de esta manera en su vida diaria.

“Eso es porque el aroma es fresco. Quienquiera que haya sido, no se fue hace mucho tiempo.”

"Ya veo... Pero el jabón que estamos usando es..."

“Sí, es nuestro propio jabón casero. Alguien más nos enseñó cómo hacer el jabón, pero no debería haber muchos otros que lo sepan...”

“¡Celia, Sara! ¡Aquí!”

En ese momento, Latifa, que había estado husmeando atentamente, se detuvo en cierto lugar y llamó a los dos. Era el lugar donde Rio había atravesado el corazón de Erica.

“Aquí hay una mancha de sangre.”

"No ha pasado tanto tiempo desde la pelea, entonces".

Celia y Sara se acercaron a Latifa, examinando el suelo ensangrentado.

"Es la sangre de quien estaba peleando... ¿verdad?" Latifa preguntó nerviosa.

"Lo más probable. Puedo oler a alguien más aquí también."

La nariz de Sara se crispó. Latifa hizo lo mismo, intentando oler los rastros de quienquiera que haya estado aquí. Celia también olfateó el aire con curiosidad, pero no pudo detectar nada y terminó ladeando la cabeza confundida.

*Este olor...*

¿Por qué la hacía sentir así? Latifa parecía que estaba a punto de llorar. Era la primera vez que olía este aroma, pero había algo extremadamente familiar en él. No sabía por qué, pero las lágrimas brotaron de sus ojos.

"¡V-Voy a mirar alrededor un poco más!"

Incapaz de quedarse quieta por más tiempo, Latifa salió corriendo a buscar el olor.

Aunque los hombres bestia tenían narices excepcionales, lo más que Latifa y Sara podían oler eran olores dejados en las inmediaciones. No podían detectar sentidos distantes a menos que el viento los llevara directamente a sus narices.

Sin embargo, mientras el olor continuara, podrían rastrearlos para siempre. Latifa ya no tenía ningún recuerdo del momento, pero así fue como una

vez rastreó a Rio desde Beltrant hasta Amande para asesinarlo. Es por eso que rodeó el área de la mancha de sangre para oler el olor.

*“Zona Revelare.”*

Tal vez había algo que pudiera proporcionar una pista sobre las huellas. Celia lanzó su hechizo y buscó cualquier reacción a la esencia mágica en el área. Un patrón geométrico apareció a su alrededor, iluminando un círculo mágico de unos cien metros de radio.

*No hay reacción, eh...*

Celia suspiró, forzando la vista para visualizar la esencia de su entorno. Si bien normalmente no necesitaría usar magia para detectar visualmente la esencia, el pilar de luz que apareció antes había interrumpido la oda y el maná en el área.

*Cuando la esencia es tan caótica, no puedo confiar en lo que veo.*

Celia volvió a suspirar, esta vez con más fuerza.

Si tuviera que describir su estado actual, sería como si hubiera una niebla espesa ante sus ojos. Podía ver en la distancia física perfectamente bien, pero tan pronto como trató de visualizar la esencia mágica, fue como si su vista estuviera obstruida por partículas brillantes de esencia. Los hechizos que podían buscar en el área reacciones de esencia por encima de cierto nivel mágico eran extremadamente útiles en tales condiciones.

Sara se acercó a Celia después de su vuelta por la zona. “¿Cómo te fue, Celia?”

"No es bueno. Intentaré expandir mi rango de búsqueda a continuación. ¿Qué pasa contigo?"

"Igual aquí. El olor se corta abruptamente."

"No hay pistas, ¿eh?"

"Hubo una presencia espiritual que apareció de repente antes de que llegáramos aquí, pero parece que regresaron a su forma espiritual".

Los ojos de Celia se abrieron con sorpresa. "Huh... Los espíritus son raros en la región de Strahl, ¿verdad?"

"Estoy bastante segura de que existen, solo que rara vez dejan su forma espiritual y se materializan".

"Ya veo."

El espíritu generalmente permaneció en sus formas espirituales. Esto se debió a que no tenían la esencia mágica para mantener una forma material sin contrato. Además, los espíritus eran seres extremadamente cautelosos. No aparecieron ante los humanos sin una razón, y no formaron contratos con personas en las que no confiaban.

"Pero aun así..."

"¿Aun así...?"

"Era un espíritu bastante poderoso. Definitivamente es raro en ese sentido".

"Un espíritu poderoso... ¿Cómo Lady Dryas?"

El espíritu de más alto rango que conocía Celia era Dryas.

"En efecto. Creo que pudo haber sido un espíritu humanoide."

"Wow..."

Por un breve momento, Celia miró a lo lejos y dio una respuesta inarticulada. ¿Era solo su imaginación? La vista trasera de una chica de cabello color melocotón había pasado por su mente por un breve momento, pero ese recuerdo ahora se había desvanecido sin dejar rastro.

"¿Qué ocurre?" Sara preguntó, inclinando la cabeza en cuestión.

"Nada... Es sólo..."

Celia estaba a punto de recordar algo cuando Latifa llegó corriendo.

"¡Celia!"

"¿Encontraste una pista?" Celia respondió, recomponiéndose.

"No, el olor realmente desaparece de repente".

Las orejas de Latifa cayeron mientras describía cómo el olor no conducía a ninguna parte.

"Eso es muy malo..."

"Es posible que quienquiera que haya salido por los cielos. Lo que los haría mucho más difíciles de rastrear..."

Podían rastrear a alguien que se movía por el suelo, pero no tenían forma de hacerlo en el aire.

"¿Qué pasa si se vieron afectados por la convocatoria y como resultado fueron enviados a otro lugar?" sugirió Latifa.

"Si es así, ¿quienquiera que haya desaparecido estaría en el Reino de Centostella en este momento?" Celia se preguntó, mirando a Sara. La gente espiritual tenía mucha más experiencia en el uso exitoso de la hechicería de teletransportación.

"Hasta donde yo sé, la hechicería de teletransportación es un pasaje de un solo sentido, por lo que no debería hacer que nadie intercambie lugares con nadie más..."

El hechizo que había movido a Masato y Lilianna aquí todavía era desconocido para ellos, por lo que Sara no podía dar una respuesta definitiva.

"Expandamos un poco más nuestro rango de investigación".

"Buena idea. Celia, me gustaría que vinieras conmigo. Latifa, asegúrate de no alejarte demasiado cuando busques".

"¡Okay!"

Latifa salió corriendo mientras Sara y Celia continuaban su investigación juntas. Por lo tanto, la búsqueda se reanudó en un área aún más amplia.



Aproximadamente una docena de metros por encima de las tres chicas en el suelo, Gouki y Kayoko corrían en el aire. Estaban investigando el área mientras observaban cualquier figura sospechosa en el suelo.

Habían pasado varios minutos desde que iniciaron la búsqueda. Sus resultados fueron los mismos que los del grupo sobre el terreno. No había nadie más que Celia, Sara y Latifa alrededor, y una vez que confirmaron eso—

"¿No te parece extraño, Kayoko?"

Gouki se acercó a Kayoko y comenzó a correr a su lado.

"Están sucediendo muchas cosas extrañas en este momento. ¿A cuál te refieres?"

"¿Por qué dejamos el Reino Karasuki? ¿Cómo descubrimos que la difunta Lady Ayame y Zen habían emigrado a esta tierra?"

Había un problema fundamental con esta situación.

Gouki y Kayoko siempre se habían arrepentido de no poder dedicarse a Ayame hasta el final. Por eso dejaron todo en Karasuki y partieron hacia la lejana tierra de Strahl. Esa parte todavía tenía sentido.

Sin embargo, Gouki no podía imaginarse a sí mismo dejando atrás su país de origen por alguna información incierta. Como guerrero senior, el Rey Homura le había otorgado una posición vital en el reino. No había forma de que hubiera descartado ese puesto por un motivo superficial.

Y, sin embargo, no podía recordar el detonante que los había llevado a abandonar el Reino de Karasuki. Por eso...

“¿Por qué preguntas eso en esta etapa tardía? Eso es lo que me gustaría decir, pero siento lo mismo. No puedo recordarme. ¿Por qué pensamos en dejar el reino?”

Gouki y Kayoko estaban experimentando una indescriptible sensación de incomodidad.

“Aunque nuestras circunstancias se mantuvieron en secreto, el Rey Homura nos dio su bendición para dejar el reino. Estoy seguro de que partimos con una resolución inquebrantable...”

Gouki estaba seguro de eso, ciertamente no se arrepentía de estar aquí en este momento. Podía decir con orgullo que estaba parado aquí porque quería.

"Hmm... Sí, debe ser eso".

Gouki respondió a su propia pregunta, confirmando sus creencias.

"Pareces haberte convencido de algo, pero tu expresión no es clara".

Como se esperaba de su esposa. Kayoko vio a través de las sutilezas en la expresión de Gouki.

“Estoy aquí porque yo mismo lo quería. De eso estoy seguro. Lo mismo se aplica a ti, ¿no?”

Gouki le preguntó implícitamente a su esposa si quería regresar a Karasuki.

“Por supuesto,” respondió Kayoko inmediatamente.

"Hay algo que debemos lograr en esta tierra. Por el bien de la difunta Lady Ayame."

"En efecto."

"Es por eso que estoy preocupado. No puedo recordar lo que tenemos que lograr, o por qué vinimos aquí en primer lugar".

Esa era la razón de su expresión inquieta.

"No tengo pruebas de esto, pero..."

"¿Qué es?"

"Tengo la sensación de que lo que hemos olvidado estaba en este lugar no hace mucho tiempo". Kayoko expresó sus pensamientos en voz alta con fluidez.

"De hecho... Yo también lo creo".

Por eso se habían ofrecido como voluntarios para investigar la zona. No pudieron evitar preguntarse qué había sucedido aquí y quién había estado peleando aquí.

Pero contrario a esos sentimientos, no había nadie a la vista en el área aparte de Latifa y los demás. Tampoco había rastros de nada que pudiera proporcionar una pista.

"No hay nada aquí... Bajemos y unámonos con Lady Latifa y los demás".

Gouki había estado mirando al suelo mientras hablaba con Kayoko, pero decidió cancelar su búsqueda en los cielos en este punto.

"¿Hmm...?"

Algo le pareció extraño.

"¿Ocurre algo?" Kayoko preguntó, una expresión similar en su rostro.

"No, es solo que mencioné a Lady Latifa hace un momento".

"Eso lo hiciste".

"Latifa... Celia, Sara, Orphia, Alma, Miharu, Satsuki, la princesa Charlotte... Latifa... Hmm. Latifa. Suzune."

Gouki intentó decir los nombres de todos.

"Hmm..."

¿Por qué Latifa era la única por la que se sentía particularmente protector cuando pronunciaba su nombre? Gouki miró al grupo en el suelo, frustrado porque no sabía la respuesta.

"Parece que necesitamos tener una discusión con todos".

Los otros tenían que estar experimentando la misma sensación de incomodidad.

"En efecto." Gouki asintió y luego se dirigió al suelo con Kayoko.



El grupo de Miharu había regresado a la base militar del Reino de Galarc junto al lago.

"Padre."

Caminando a la cabeza, Charlotte llamó a François, que estaba dando órdenes al ejército.

"¿Oh? Eso fue rápido."

"Sí. Dejamos la investigación a Gouki y los demás y regresamos primero. Verás, nos encontramos con algunos invitados inesperados", dijo Charlotte, mirando a Masato y Lilianna detrás de ella.

Lilianna saludó a François con una reverencia. "Cuánto tiempo sin verte, rey François".

"¿La princesa Lilianna y Lord Masato?"

Incluso François no esperaba eso, y sus ojos se abrieron como platos. Apenas conocía a Masato, pero parecía que lo recordaba claramente.

"Tú fuiste testigo de ese pilar de luz hace un momento, ¿no? Esa luz fue lo que convocó a estos dos aquí."

"Ya veo..."

Adivinando las circunstancias a partir de esa explicación de hace un momento, François se detuvo por un segundo antes de mirar a Masato.

"La princesa Lilianna esperaba hablar contigo. Necesitará ayuda para volver a su reino de origen."

"Entiendo. Haré algo de tiempo para eso de inmediato", estuvo de acuerdo François. El hecho de que no pospusiera la charla mostró cuán alta prioridad creía que era.

"¿Está seguro? Primero puedes resolver el negocio que tienes entre manos", respondió Lilianna, mirando alrededor de la base. La base se encontraba actualmente en un estado bastante agitado. Los soldados estaban claramente corriendo muy ocupados.

"Terminé de dar todos los comandos requeridos. Incluso si tuviera que dar más órdenes, primero debo averiguar qué sucedió en el pilar de luz. Puede que no pueda dedicarle mucho tiempo, pero si le parece bien..."

"En ese caso, estaría muy agradecido por el tiempo que pueda dedicar".

"Entonces, la princesa Lilianna y Charlotte vendrán conmigo. Señorita Satsuki, ¿puedo confiarle al Señor Masato?"

"Sí, por supuesto," respondió Satsuki asintiendo.



Varios minutos después, François, Charlotte y Lilianna se habían trasladado a la tienda instalada para el rey en la base del lago. François y Lilianna se sentaron uno frente al otro, mientras que Charlotte permaneció de pie detrás de François.

"Primero, comencemos con los asuntos más urgentes. Organizaré un medio de contacto con el Reino de Centostella de inmediato", comenzó François.

"Muchas gracias", dijo Lilianna.

"Como naciones aliadas, es natural".

Todavía tenían que llegar al verdadero asunto que tenían entre manos. François volvió a mirar a Charlotte, que estaba detrás de él, y le ordenó que le diera su informe.

Charlotte habló con fluidez. "Explicaré lo que sucedió desde el principio. Nos dirigíamos al lugar de la batalla anterior cuando apareció un pilar de luz. Allí encontramos a la Princesa Lilianna y a Sir Masato. Describieron cómo habían estado en el Castillo Centostella hace unos momentos, por lo que se supone que fueron teletransportados aquí. A juzgar por la situación..."

Hizo una pausa, preparándose para terminar su informe. "Parece que Sir Masato ha sido convocado como un héroe. Actualmente está en posesión de una espada como las Armas Divinas".

"¿Cuál es su opinión sobre estos eventos, princesa Lilianna?"

"Como acaba de decir la Princesa Charlotte, Sir Masato y yo estuvimos en el Castillo Centostella justo antes de llegar aquí. Nosotros mismos no presenciamos el pilar de luz, pero Sir Masato sí tenía una espada que se asemejaba a los brazos divinos. Estoy de acuerdo en que parece que se ha convertido en un héroe".

"Ya veo."

Una vez que ambas partes dieron sus cuentas, Lilianna y François suspiraron profundamente.

"Si realmente se ha convocado a un nuevo héroe, entonces debe haber estado involucrada una piedra sagrada. Si hubo una piedra sagrada que convocó a un héroe dentro del Reino de Galarc, entonces el reino reclama la posesión de esa piedra sagrada", dijo François con franqueza. El hecho de que Masato haya sido convocado como héroe en la tierra de Galarc era un tema bastante delicado.

"Sin embargo, no tengo intención de restringir al Señor Masato en contra de su voluntad. Preferiría llegar a un compromiso con el que todos podamos estar de acuerdo", agregó sombríamente. Tomar a Masato sería el movimiento a seguir si François priorizara los intereses del reino, pero sabía que hacerlo arruinaría la relación del reino con Satsuki.

"Me siento igual. Sin embargo, con respecto a ese compromiso, me temo que no puedo ser yo quien dé una respuesta oficial".

Lilianna fue la Primera Princesa del Reino de Centostella, pero solo era una princesa. Ella no era el rey. No pudo hacer negociaciones internacionales sin el permiso directo del rey. Sabía que la situación actual estaba más allá de su poder.

"Por supuesto, lo entiendo. Es por eso que me pondré en contacto con el Reino de Centostella con prisa. Deberías discutir las cosas con tu padre."

"Gracias por su consideración."

Lilianna acababa de ser convocada a un reino extranjero con nada más que la ropa que llevaba puesta. Era imposible para ella y Masato regresar a Centostella solos. Hablando de manera realista, no tenían más remedio que buscar la ayuda del Reino de Galarc.

"También deseo escuchar la opinión de Lord Masato antes de tomar una decisión".

La situación era agitada, pero no sería demasiado tarde para decidir las cosas después de que Masato viera el sueño que los héroes debían ver. Aunque tales detalles no fueron mencionados en voz alta...

"Sin embargo, hay una condición que me gustaría solicitar de esta situación. A cambio de nuestra cooperación para establecer contacto con su reino, me gustaría pedir que usted y Lord Masato permanezcan en nuestro reino en un futuro cercano para poder mantener las negociaciones en pie de igualdad", dijo François, explicando lo que buscaba en recompensa. Su objetivo era evitar que Lilianna se llevara a Masato directamente a casa después de ponerse en contacto con el Reino de Centostella; si eso sucediera, el Reino de Galarc perdería cualquier derecho que tuviera sobre Masato, lo que agravaría la relación entre los dos reinos.

"Por supuesto, si Lord Masato insiste en regresar a Centostella pase lo que pase, no te detendremos. Por lo tanto, puede discutir con Lord Masato sobre cuándo desea regresar a su reino. También le explicaré los detalles de esta reunión a Lady Satsuki".

Las discusiones solo procederían con respeto a los deseos de Masato. Por eso se trataba de un pacto de caballeros. Básicamente era una oferta para ayudar a resolver su problema con sinceridad, con la esperanza de que mostraran la misma sinceridad al enfrentarlos en las negociaciones. Alguien de la posición de Lilianna podría convencer fácilmente a Masato de regresar de inmediato y fingir ignorancia después, por lo que era una apuesta arriesgada.

Con Satsuki y Masato involucrados en esta conversación, ni Galarc ni Centostella podrían actuar de manera torcida el uno con el otro en el futuro, ya que el movimiento equivocado podría poner a los dos héroes en contra de los reinos. La propuesta de François fue muy sabia en este sentido, ya que tuvo en cuenta la personalidad de ambos.

"Entiendo. Discutiré las cosas con Sir Masato y haré arreglos con mi padre para permanecer en este país por el momento."

Parecía que Lilianna tampoco quería dejar una mala impresión en Masato. Aceptó de buena gana la sugerencia de François.

"Gracias por cooperar. En ese caso, ¿Charlotte?"

"Si padre."

"Le dejaré la explicación a Lady Satsuki. Puedes hablar con ella y Lord Masato junto con la princesa Lilianna. También te pondré a cargo de contactar al Reino Centostella una vez que regresemos a la capital."

"Como desees", respondió Charlotte, inclinando la cabeza respetuosamente.

*Parece que Masato estará bien aquí por el momento*, pensó Rio para sí mismo, habiendo escuchado toda la conversación. Se había colado en la base después de Miharu y estaba escuchando a escondidas desde la parte trasera de la tienda. Confiaba en François y Charlotte, pero quería ver por sí mismo cómo se trataría a Masato como un nuevo héroe.

*También me gustaría ver cómo están los demás, pero...*

Rio dirigió su atención fuera de la tienda. Con usuarios superiores de artes espirituales como Orphia y Alma alrededor, ni siquiera él podía acercarse a ellos fácilmente. Serían capaces de detectar la barrera que estaba usando para permanecer invisible.

Si estaba siendo honesto consigo mismo, quería escuchar lo que decían, pero...

*Supongo que sería mejor evitarlos, ¿eh?*

Recordó las palabras de Aishia de antes y reprimió ese impulso.

*Por favor, cuida de Masato y los demás*, pensó Rio, inclinándose en silencio ante François y Charlotte. Luego salió de la tienda y partió de la base.

## Capítulo II: Misterio De Los Trascendentes

Después de que Rio se reagrupó con Aishia en su forma espiritual, instalaron la casa de piedra en una colina deshabitada con vista a la base del lago y a Greille.

“Todo está bien ahora”, dijo Rio.

*Okay.*

Con eso, Aishia se materializó. Se instalaron múltiples barreras alrededor de la casa de piedra, evitando que otros espíritus detectaran a Aishia mientras estuviera dentro. No había forma de que los espíritus contratados de las chicas espirituales la encontraran.

"¿Nos sentamos?"

No había nadie en la espaciosa sala de estar además de Rio y Aishia. Rio colgó su abrigo en el perchero y miró alrededor del espacio vacío antes de sentarse en el sofá.

"Sí..." murmuró Aishia, sentada frente a Rio. La mirada de preocupación en su rostro probablemente no era su imaginación.

“Si es difícil hablar de eso, puedes tomarte todo el tiempo que necesites para prepararte”.

Rio no estaba dispuesto a obligarla a hablar. Expresó suavemente su disposición a esperar hasta que ella estuviera lista para hablar.

Pero Aishia negó con la cabeza. "Se trata de ti, así que... te explicaré lo que está pasando ahora", dijo, mirando a los ojos de Rio. "Tus ojos."

"¿Eh?"

“Tus ojos han cambiado de color.”

"Mis ojos... ¿cambiaron de color?"

Rio tocó el lado derecho de su frente, cubriendo su visión con una mirada perpleja. No había forma de ver su propio color de ojos sin un espejo, pero nada se sentía particularmente extraño en sus ojos.

“Están rojos ahora. Lo siento.” Aishia agachó la cabeza con aire de culpabilidad. Como había dicho, los ojos color avellana de Rio ahora estaban teñidos de rojo.

“No se sienten diferentes. Puedo ver a través de ellos bien. No tengo ningún problema con que mis ojos cambien de color, y no veo cómo es tu culpa...”

Rio se rio para aliviar las preocupaciones de Aishia, descartando el asunto a la ligera. Pero la expresión de Aishia permaneció sombría mientras continuaba hablando. "La razón por la que han cambiado es porque te has asimilado conmigo, creo".

"¿Asimilado...?"

“En la pelea de hace un momento, usaste el poder de un trascendente. Ese poder normalmente no está disponible para los humanos. Intentar usarlo con un cuerpo humano resultaría en la muerte. Por eso me convertí en parte de tu ser mientras lo estabas usando. Se podría decir que estábamos fusionados. Eso es asimilación”.

"Somos dos personas diferentes en este momento, pero antes compartíamos un solo cuerpo... ¿es lo que estás diciendo?" preguntó Rio, insegura de lo que quería decir exactamente.

"Sí. Usar poderes trascendentes en un cuerpo humano te habría matado. Para evitar eso, alteré tu cuerpo. Al asimilarse a mí, tu cuerpo se convirtió en uno con el mío, haciéndote más cercano a un espíritu que a un humano”.

"Ya veo... No sabía que podías hacer algo así”.

“Se llama vínculo espiritual, y es un arte secreto que crea un vínculo más fuerte con un espíritu que un contrato. Lo usé contigo para mejorar la conexión entre nosotros, luego asimilé nuestros cuerpos”.

"Un arte secreto... Nadie en la aldea espiritual podría hacer tal cosa, ¿verdad?"

“No creo que ni siquiera lo sepan. Los Siete Dioses Sabios crearon el vínculo espiritual. Es una técnica especial que solo unas pocas personas podían hacer hace mil años.”

“Contratos espirituales y lazos espirituales. ¿Cuál es la diferencia exacta entre ellos?”

“A nivel superficial, un contrato espiritual es un acuerdo entre las dos partes, mientras que los lazos espirituales usan una hechicería especial para crear un lazo más fuerte. Ambos son una forma de conectar las almas, pero la diferencia real radica en la fuerza y profundidad de esa conexión.

Un espíritu solo puede asimilarse al cuerpo de un ser humano a través de la conexión de alma más fuerte de un vínculo espiritual”.

"Entonces, ¿puedo pensar en la principal diferencia entre los contratos espirituales y los lazos espirituales como la capacidad de asimilar o no?"

"Sí. La asimilación le da al socio del vínculo varios beneficios. Uno de ellos es Armas Espirituales, una materialización del alma del compañero de vínculo como un arma”.

Ante la explicación de Aishia, una imagen pasó por la mente de Rio. “Esa espada de entonces...”

Pensó en la espada que había aparecido en la pelea anterior. Había creado una espada de la nada, muy parecida a las Armas Divinas de los héroes.

"Eso es correcto. Esa espada es diferente de las creadas por los poderes de los trascendentes. Son sus Armas Espirituales, y se materializaron como resultado de la asimilación. Puedes pensar en ello como la forma en que un espíritu se encarna al materializar su propio cuerpo. Solo puedes materializar esa espada cuando te asimilas conmigo.”

“Claro... No creo que pueda hacer que esa espada aparezca en este momento, incluso si quisiera. Pero siento que podría usar los poderes trascendentes si lo intentara”, dijo Rio, mirando su mano dominante. Había aplicado sus poderes a la espada que se había materializado antes, pero la espada no había sido un factor necesario para activar los poderes. Esto era algo que sabía intuitivamente, no lógicamente.

“No debes usar tus poderes trascendentes sin cuidado. Asegúrate de estar asimilado conmigo cuando lo hagas”, advirtió Aishia, su tono extrañamente firme para ella.

¿Qué pasaría si lo usara sin Aishia? Ella lo había dicho mucho antes.

“Si uso los poderes sin ser asimilado, moriré, ¿verdad? Está bien, lo tengo.”

El costo de obtener y usar un poder más allá del reino de la humanidad fue alto. En el momento en que uno activara su poder más allá de lo que un cuerpo humano podría soportar, morirían. Rio se tragó el significado de eso y asintió con seriedad.

“La asimilación tiene otros beneficios además de las Armas Espirituales. Como dije antes, la asimilación convierte el cuerpo de la pareja en algo parecido a un espíritu. Un mayor grado de asimilación aumentará la fuerza

y la resiliencia de la pareja, lo que hará que sea más difícil para ellos morir. Así es como sobreviviste usando el poder trascendente.”

“¿Eso significa que cuanto más fuerte sea el grado de asimilación, menos humano seré?”

“Sí”, confirmó Aishia.

“Así que también hay etapas para la asimilación”.

“Sí. Si quieres expresarlo en números, oscilaría entre uno y cien por ciento, y más allá”.

“Entonces, ¿cuánto fue esa batalla anterior en números?”

“Creo que estuvo extremadamente cerca del cien por ciento. Esa era mi intención al asimilar, al menos. Quizás es por eso que el color de tus ojos cambió después de que liberé la asimilación.”

Aishia parecía en conflicto.

“Como dije antes, un color de ojos diferente no es motivo de preocupación. De hecho, parece que solo hay beneficios en la asimilación”.

El aumento significativo de la cantidad de habilidades básicas y la mejora de la vitalidad sonaron como cosas buenas para el socio del vínculo espiritual.

“También hay aspectos negativos en esto”.

Sin embargo, parecía que no todo eran cosas buenas.

En otras palabras...

“Cuando eres asimilado, ya no eres un humano. Pero al mismo tiempo, no eres un espíritu. Tu ser se vuelve extremadamente antinatural, pero estable. Como dijiste, cuanto mayor sea el grado de asimilación, menos humano serás. Es por eso que no se sabe qué tipo de efecto tendrá la asimilación en ti... Este es el principal inconveniente. Tu color de ojos ha cambiado y tu cuerpo tuvo que soportar una gran carga cuando terminó la asimilación. Aunque esa carga probablemente vino del retroceso de usar los poderes trascendentes...”

También podría haber venido de la asimilación intensificada. Después de decir eso, Aishia miró a Rio. Después...

“Puede haber otros cambios que pasaron desapercibidos. No se sabe si esos cambios serán buenos o malos, permanentes o temporales”, agregó.

Podría compararse con tomar un medicamento con efectos dramáticos, pero con efectos secundarios desconocidos. Había una posibilidad de que no sucediera nada malo, pero en el peor de los casos, la vida de uno podría estar en peligro. Ese era el tipo de incertidumbre involucrada.

Después de una pausa preocupada, Aishia agregó: "Si una fuerte asimilación se repite varias veces, es posible que pierdas la capacidad de volver a ser un humano...".

Los ojos de Rio se abrieron levemente mientras escuchaba esas palabras. Sin embargo, no parecía querer que Aishia se sintiera responsable.

“Bueno, es lo que es”, respondió alegremente, sin mostrar signos de pesimismo. “Más importante aún, ¿tiene algún efecto negativo en ti, Aishia? Si es así, deberíamos dejar de usarlo por completo”.

Además de eso, expresó su preocupación por Aishia.

"No importa cuán grande sea la asimilación, debería haber poco riesgo para mí".

"¿Realmente?" Aunque Rio no dudó de sus palabras, presionó para asegurarse.

“Como espíritu, mi verdadera forma es mi forma espiritual, y mi cuerpo material es creado libremente por mí mismo. Pero para ti, tu forma material es tu verdadera forma. Los humanos no tienen formas espirituales, pero la asimilación te hace extremadamente similar a un espíritu. Tu situación es claramente más precaria que la mía.”

Por lo tanto, los riesgos eran mayores para Rio, era lo que ella decía. Un humano solo podía existir con un cuerpo físico, sin embargo, la asimilación hizo que ese humano tuviera un cuerpo espiritual en su lugar. Cuando se liberó la asimilación, el humano tuvo que regresar a su cuerpo físico. Era inevitable para ellos tener que soportar una carga mayor que los espíritus, que nacieron con la capacidad de cambiar de forma.

"Ya veo... Está bien".

“El problema es con Satsuki y los demás. La unión de espíritus es una técnica que los héroes también pueden usar”.

Fue en este momento que Aishia mencionó a los héroes. Sin embargo, no fue de la nada. La razón estaba clara desde su explicación hasta ahora.

"¿Los héroes son asimilados con espíritus de alto rango superior?" adivinó Río. La asimilación con espíritus de alto rango superior explicaría todo, desde la forma en que repentinamente obtuvieron poderes sobrenaturales, hasta cómo pudieron materializar libremente las Armas Divinas. Bastante seguro...

"Sí, hay espíritus de alto rango superior sellados dentro de los héroes convocados. El que poseía a Santa Erica era el alto espíritu superior de la tierra."

"Todo tiene sentido ahora..."

El misterio de los héroes finalmente se había resuelto.

"Pero creo que los detalles de sus lazos espirituales son muy diferentes a los nuestros. El vínculo espiritual entre los héroes y los espíritus de alto rango superior es un vínculo esclavizante".

"¿Esclavizante...?" Río dudó de sus oídos.

"El vínculo espiritual entre nosotros usa la forma original de la hechicería, mientras que el vínculo con los héroes usa una fórmula de hechizo que ha sido alterada por los Seis Dioses Sabios. El hechizo se refina para agregar múltiples condiciones al vínculo, lo que permite que los espíritus de alto rango superior coloquen a los héroes en una posición extremadamente desfavorable. Los Dioses Sabios establecieron las invocaciones de héroes para que funcionen de esa manera."

Aishia explicó la relación entre los héroes, los espíritus de alto rango superior y los dioses sabios. Entonces...

"Por eso me odian. Y Miharu también..." admitió tímidamente.

"Te odian a ti y a Miharu... Es porque..."

"Miharu fue una de los Dioses Sabios en su vida pasada, la séptima que fue exiliada. Su nombre era Lina."

"..." Habiendo recibido su mayor sorpresa del día, Río se quedó sin palabras. No era que dudara de las palabras de Aishia, era tan asombroso.

"Y en cierto modo, yo también era la Diosa Sabia Lina...", continuó Aishia. Era una confesión que hacía parecer que ella y Miharu eran la misma persona.

Rio estaba aún más sorprendido. "¿Eh...?"

"Hace aproximadamente mil años, al final de la Guerra Divina, la Sabia Diosa Lina sacrificó parte de su divinidad para crearme. Luego hizo un vínculo espiritual entre el Rey Dragón y yo, y me almacenó en su alma".



Finalmente habían tocado el tema principal en cuestión, pero se había necesitado una explicación muy complicada para llegar allí.

“Ha sido una sorpresa tras otra hoy”. Rio suspiró pesadamente, recostándose en su asiento. Lentamente miró hacia el techo.

"Lo siento."

“No es algo por lo que debas disculparte... Pero me gustaría un poco de tiempo para organizar mis pensamientos. ¿Podemos continuar después de la cena?”

Ya se había obtenido bastante información de su conversación. Quería tiempo para pensar las cosas antes de escuchar el resto.

"Seguro."

"Iré a tomar un baño primero, entonces". Rio todavía estaba maltratado por la pelea anterior. Todavía había manchas de sangre en él también, por lo que quería lavarse rápidamente.

"Okay."

"¿Qué vas a hacer, Aishia?"

"¿Quieres que me una a ti?" Aishia preguntó, inclinando la cabeza con curiosidad.

Nervioso, Rio se sonrojó. Pero Aishia era la misma de siempre, sonriendo levemente. Rápidamente se explicó con una risa avergonzada. "N-No, eso no es lo que quise decir... Si quieres ir primero, adelante".

“Puedo limpiarme volviendo a mi cuerpo espiritual. Deberías lavarte primero.”

"Claro. Entonces haré exactamente eso.”

Rio se levantó del sofá y agarró su abrigo del perchero antes de dirigirse al baño.



Por lo tanto, Rio se había trasladado al baño. Pero antes de entrar al baño, observó su amado abrigo negro de wyvern que había usado durante mucho tiempo.

*Está bastante hecho jirones...*

Por lo que Rio sabía, este abrigo tenía las capacidades defensivas más altas de cualquier armadura. Pero la batalla anterior con el espíritu de alto rango superior que poseía a Erica lo había llevado a recibir múltiples ataques consecutivos, rasgando el abrigo. El cuero estaba derretido donde los ataques mágicos lo habían golpeado directamente, y parecía imposible continuar usándolo como un abrigo largo.

*Es una pena, pero tal vez las partes que aún están intactas se puedan reutilizar.*

El área de cobertura se reduciría, pero no había nada que pudiera hacer al respecto.

El cuero negro de wyvern era difícil de manejar: solo los maestros artesanos como Dominic podían procesar el material correctamente. Pero incluso Rio era capaz de hacer un simple mosaico. Podía reducir el largo del abrigo o convertirlo en una bufanda.

Me siento mal por la obra de Dominic y los otros enanos...

No era solo el abrigo negro de wyvern que Dominic y los enanos habían creado cuidadosamente. La espada que se había roto bajo la fuerza de la pelea con el espíritu de alto rango superior también había sido hecha por enanos. Había dejado la espada destruida en la base del lago, por lo que sería difícil recuperarla. Con un suspiro, Rio colocó el abrigo en sus manos en un estante en el vestidor.

Luego, se miró al espejo, recordando que sus ojos habían cambiado de color. Las pupilas rojas parpadearon hacia él. Intentó cerrar cada ojo para probar su visión, pero nada más había cambiado en ellos. En todo caso, parecía tener una mejor visión que antes.

De todos modos, Rio decidió quitarse el artefacto mágico que cambiaba el color de su cabello.

“ ... ”

Se quedó helado de la sorpresa: el color no volvió a su negro natural. De hecho, su cabello gris se volvió de un tono aún más claro.

*¿Es este otro efecto secundario de la asimilación...?*



**IS THIS ANOTHER  
SIDE EFFECT OF  
ASSIMILATION...?**

**He froze in surprise: his hair  
didn't return to its natural black  
color. In fact, his hair turned an  
even lighter shade of grey.**

No podía decirlo con certeza, pero esa parecía ser la conclusión más probable. Agarró un mechón de su cabello y lo examinó. No sufrió daños visibles y tampoco se cayó con un ligero tirón. Luego escogió un solo mechón de cabello y lo arrancó.

*El color es...*

Se llevó el mechón a la altura de la cara y lo miró fijamente. El color de la hebra se desvaneció de blanco al negro ante sus ojos.

*Ha vuelto a la normalidad.*

¿Qué le estaba pasando a su cuerpo? No tenía más que preguntas sobre la situación, pero no tenía sentido reflexionar sobre eso en este momento. Rio se miró en el espejo durante unos segundos más, luego se quitó la camisa.

*Mis viejas cicatrices también se han ido.*

Se congeló al darse cuenta. Las finas cicatrices que habían estado en su cuerpo desde su tiempo en los barrios bajos habían desaparecido por completo. Este fue probablemente, sin lugar a dudas, otro efecto de la asimilación con Aishia.

*No sirve de nada actuar sorprendido por cada pequeña cosa, supongo.*

Rio lo aceptó por lo que era y terminó de cambiarse, luego se dirigió al baño.



Al mismo tiempo, en una tienda de campaña dentro de la base junto al lago del Ejército de Galarc...

"Así concluye la explicación de nuestro lado".

Charlotte acababa de terminar de contarle a Miharū, Satsuki y Masato sobre sus planes para el futuro. Por supuesto, Lilianna estaba presente junto a Masato.

Después de escuchar la explicación de Charlotte, Satsuki parecía bastante preocupado. "Estás siendo bastante abierto sobre esto", dijo.

"La princesa Lilianna y yo lo discutimos de antemano y decidimos que esta sería la forma más sincera de abordar las cosas".

"Bueno, supongo que eso es cierto..."

"También debo agregar que no estamos buscando una respuesta particular de usted. Como ya he dicho, nuestro reino no tiene intención de obligar a Sir Masato a quedarse. Solo deseamos expresar nuestro reclamo sobre la piedra sagrada que se usó para convocarlos aquí, ya que es un asunto nacional".

"Erm... ¿Eso significa que puedo elegir dónde quiero estar?" Masato preguntó vacilante.

"Sí. Si elige quedarse en Galarc, le daremos una cálida bienvenida y le brindaremos las mismas condiciones que Lady Satsuki. Tendremos que hacer algunos ajustes cuidadosos si desea ir al Reino de Centostella, así que únase a mí para discutir las cosas si eso sucede, princesa Lilianna", dijo Charlotte, mirando a Lilianna.

"Cierto... Claro," Masato asintió con incertidumbre. A partir de la explicación de la situación y la participación de Lilianna en las discusiones, probablemente supuso que no había motivos ocultos en juego. O tal vez no se había dado cuenta del todo de que se había convertido en un héroe.

"Al final del día, un reino es una sociedad. Hay muchos nobles que no estarán de acuerdo con la idea de entregar un activo a otro reino de forma gratuita. La conclusión es que es una cuestión de política, y lamento mucho que te hayan arrastrado a eso". Charlotte inclinó la cabeza hacia Masato.

"N-No, está bien". Masato negó con la cabeza dócilmente; si era porque la otra parte era una princesa que apenas conocía, o porque Charlotte era una chica bonita cercana a su edad, aún estaba por verse.

"Me alegra oírte decir eso". Charlotte sonrió encantadoramente. Cuando se encontró con los ojos de Masato, Masato miró hacia otro lado y se sonrojó.

"Veo que Masato todavía es débil con las chicas lindas", susurró Satsuki al oído de Miharu.

Miharu dejó escapar una risa seca. "Aha ha..."

"Lamento mucho dejarlos en una zona de guerra, pero mientras tanto, relájense aquí con Lady Satsuki y Lady Miharu. Organizaré nuestro regreso a la capital tan pronto como sea posible", dijo Charlotte, concluyendo la conversación.

"¿Sigue la pelea afuera...?" preguntó Satsuki.

“No puedo dar una respuesta definitiva, pero los Caballeros Aéreos han informado que el grupo armado fuera de la ciudad se ha retirado. Un escuadrón fue enviado a Greille hace poco para investigar. No sabremos si la pelea ha terminado hasta que regresen con su informe. Como muy pronto, partiremos hacia la capital antes que todos en uno o dos días.”

"Ya veo..."

"Oye, Miharu..."

“¿Sí, Masato?”

"¿Qué pasó exactamente aquí?" Masato le preguntó a Miharu, quien estaba sentada a su lado.

"En realidad... Realmente no lo recuerdo".

Masato parecía desconcertado. “¿No te acuerdas...? ¿Cómo?”

“Me pregunto por qué... Sé que una nación extranjera invadió la ciudad aquí, así que vinimos a recuperarla. Y luego fuiste convocado... Pero no puedo recordar qué pasó antes de eso, y tengo la sensación de que fue algo importante...” Miharu frunció el ceño con tristeza.

“Como dijo Lady Miharu, actualmente estamos experimentando una situación misteriosa. Por alguna razón, nadie puede recordar lo que sucedió en esta tierra antes de cierto punto”, agregó Charlotte, viendo la extraña sensación de pérdida en el ceño fruncido de Miharu.

“Parece que falta el recuerdo de todos de lo que sucedió antes de que apareciera Masato. Estábamos parados ante una escena increíble antes de que nos diéramos cuenta...” Satsuki se agarró la cabeza con irritación.

“Una vez que Lady Celia y los demás regresen, deberíamos comparar los recuerdos de todos para ver qué falta”, dijo Charlotte, suspirando.

“Cierto...” Miharu asintió, reprimiendo su frustración.

*Es imposible que recuerdes nada en este momento.*

De repente, de la nada, le pareció escuchar una voz lejana.

"¿Eh...?" Miharu jadeó, mirando inquieta alrededor de la habitación.

"¿Qué pasa, Miharu?" Satsuki preguntó, desconcertada por su repentino comportamiento.

“¿A-Alguien dijo algo justo ahora?”

“No... ¿A menos que te refieras a Char? Ella sugirió que comparemos los recuerdos de todos una vez que los demás regresen. Asentiste, ¿verdad?”

Satsuki miró el rostro confundido de Miharuru.

"Y-Ya veo".

Una ola de confusión llenó a la aturdida Miharuru mientras dudaba de sus oídos.

"¿Estás bien...?"

"Sí. Lo siento por estar distraída. Debo haber oído mal las cosas."

Ante la amable preocupación de Satsuki, Miharuru puso una sonrisa falsa para tranquilizarla. Sin embargo...

*¿Realmente escuché algo mal...?*

La voz anterior dejó un eco extraño y persistente dentro de Miharuru durante algún tiempo después.



Esa noche, en el comedor de la casa de piedra...

"Terminé de comer".

"Yo también. Gracias por la comida."

Rio y Aishia terminaron de cenar y se sentaron uno frente al otro en la sala de estar. Después de un sorbo del té recién servido para calmarse, Rio habló.

"Está bien, ¿continuamos la conversación de antes?" el sugirió.

"Seguro."

"Pensé mucho en lo que dijiste. Pero antes de escuchar el resto, hay algo sobre lo que quiero informarles y algo que quiero preguntar. ¿Te importa?"

"Adelante."

"Primero, tengo una actualización: estaba en el vestuario cuando me di cuenta de que mi color de cabello había cambiado. Mis viejas cicatrices también han desaparecido".

Rio quitó el artefacto que cambió el color de su cabello. Consideró mantenerlo oculto para evitar que Aishia se preocupara, pero era algo que ella notaría tarde o temprano. Por lo tanto, eligió ser honesto al respecto.

“ ... ”

El cambio en el color de su cabello y la desaparición de sus cicatrices era prueba de cómo su cuerpo físico se acercaba a algo menos humano y más espiritual. Sin saber qué tipo de efectos secundarios tendría, Aishia frunció el ceño con amargura.

Habiendo esperado esa reacción, Rio se apresuró a terminar su actualización y cambiar de tema.

“Es bueno que mis cicatrices hayan desaparecido y no ha habido ningún cambio negativo hasta ahora. No tienes que parecer tan molesto por eso. Más importante aún, hay algo que quería preguntar sobre los héroes. Si los héroes pueden usar libremente sus Armas Divinas cuando lo deseen, ¿eso significa que están constantemente asimilados con sus espíritus de alto rango superior?”

"Sí..." confirmó Aishia.

“En ese caso, los héroes corren un riesgo similar de efectos de asimilación, ¿verdad? ¿No sería más peligroso para ellos, ya que están perpetuamente asimilados...?”

De hecho, ¿no significaba eso que los héroes estaban soportando la misma carga que él? Especialmente si estaban constantemente en un estado asimilado.

Pero por lo que Rio sabía, Satsuki y los demás no habían cambiado de apariencia. ¿Cuál fue la razón para eso? No pudo evitar encontrarlo extraño.

"El riesgo de que los héroes sean asimilados perpetuamente es lo suficientemente bajo como para ignorarlo".

"Hmm... ¿Cómo es eso?"

“En su vida diaria, los héroes solo son asimilados por un pequeño porcentaje. Las únicas veces que sube el porcentaje es cuando sacan sus Armas Divinas y luchan. Incluso cuando usan sus poderes de héroe, ese porcentaje solo sube al setenta u ochenta por ciento... creo. Puede haber otras protecciones especiales incluidas en el vínculo espiritual entre los héroes y los espíritus de alto rango superior, pero esa es la razón principal.”

“Entonces, si el grado de asimilación es bajo, ¿básicamente no hay riesgo? ¿Es lo suficientemente inofensivo como para permanecer constantemente asimilado?”

"Sí. Si mantienen un estado de un pequeño porcentaje fuera del combate, entonces no debería haber ningún riesgo de asimilación continua. El combate puede aumentar temporalmente ese porcentaje, pero su existencia como humanos debería permanecer estable si se mantienen por debajo del cincuenta por ciento."

“Entonces, el cincuenta por ciento es la línea para cuando el ser de uno se vuelve inestable. En otras palabras, se debe evitar el uso frecuente de asimilar más del cincuenta por ciento. ¿Es eso correcto?”

"Sí. Cuanto mayor sea el número, menor debe ser la duración de la asimilación. Esto se aplica a ti y a mí también".

"Parece que mientras el grado de asimilación se mantenga bajo, no es un problema".

En cuyo caso, mientras se atuvieran a esas reglas de uso, la asimilación podría ser un arma secreta tranquilizadora para tener en una pelea. Además de aumentar la fuerza y la vitalidad básicas, también permitía el uso de Armas Espirituales.

“Pero cuando usas tus poderes trascendentes, debes tener una asimilación tan fuerte como sea posible. De lo contrario, tu cuerpo no sobrevivirá a la reacción”.

"Pensé que los héroes pudieron sobrevivir usando su poder de héroe porque fueron asimilados con espíritus de alto rango superior... Pero Santa Erica murió porque no pudo manejar la reacción violenta, ¿verdad?"

“Erica murió porque los Seis Dioses Sabios establecieron un límite que impedía que los héroes se asimilaran completamente con los espíritus. Como dije hace un momento, lo máximo que puede alcanzar su asimilación es setenta u ochenta por ciento cuando usa sus poderes.”

En otras palabras, una asimilación del setenta u ochenta por ciento no fue suficiente para soportar el retroceso de sus poderes.

“¿Por qué los Seis Dioses Sabios establecieron tal límite? Una asimilación más fuerte evitaría que los héroes murieran...”

“Los Seis Dioses Sabios crearon la invocación de héroes porque querían usar los poderes de los espíritus de alto rango superior sin revivir a los espíritus mismos. Una fuerte asimilación crea el peligro de que el héroe sea poseído por el espíritu superior de alto rango. Es por eso que existen condiciones y sellos en el vínculo espiritual para evitar que salgan a la superficie”.

“Parece que hay circunstancias complicadas a la mano, pero al mismo tiempo, eso significa que los héroes están a salvo mientras no usen sus poderes de héroe, ¿verdad? No hay un alto riesgo de que el resto de los héroes terminen como Santa Erica... ¿o sí?”

“No lo hay. En términos generales, el vínculo espiritual entre los héroes y los espíritus de alto rango superior favorece al héroe. El héroe tiene el poder sobre la asimilación, por lo que hay poco riesgo de que su cuerpo sea poseído. Pero si se esfuerzan al máximo, usando todo su poder curativo como lo hizo el Santo, entonces el espíritu de alto rango superior podría potencialmente robar el control de su cuerpo”.

“Entonces, mientras no terminen en una pelea peligrosa, Miharu y Satsuki estarán bien estando cerca el uno del otro”.

"Sí."

“Dicho esto, mantener a los héroes fuera del campo de batalla solo está retrasando el problema. Para resolver el problema en su núcleo, tenemos que calmar la ira de los espíritus de alto rango superior, ¿verdad?”

"Sí... Eso sería ideal".

“Pero el espíritu de alto rango superior en Erica vio a Miharu y a ti como Lina y trató de descargar su ira con ustedes dos. ¿Sí?”

“Sí, porque Lina es el yo pasado de Miharu. Y....”

"¿Y tú yo pasado también?"

"Pienso que sí."

No estuvo mal. Sin embargo, tampoco era exactamente correcto. Aishia asintió para transmitir ese matiz y luego agregó: "Los espíritus de alto rango superior creen que Lina los traicionó junto con los Seis Dioses Sabios".

“Traiciono...”

¿Qué había pasado entre Lina y los otros Dioses Sabios?

"Si no hay nada más que quieras saber, explicaré en detalle por qué los espíritus de alto rango superior se resienten de los Siete Dioses Sabios, junto con los otros eventos del pasado".

"En ese caso, por favor hazlo".

"Okay. Todo comenzó hace mil años; en realidad, fue incluso hace más tiempo que eso. Había un dios en el mundo, que tenía catorce trascendentes como seguidores. El Rey Dragón, los Seis Grandes Espíritus y los Siete Dioses Sabios", dijo Aishia, comenzando su historia.

"El Rey Dragón..."

Rio reaccionó a la palabra familiar. Cuando estaba luchando contra Erica, la otra persona dentro de Erica lo había llamado así.

"Eres el Rey Dragón", afirmó Aishia rotundamente.

"Yo soy..." Rio tropezó con sus palabras.

"Al igual que Amakawa Haruto fue tu vida pasada, la vida pasada de Amakawa Haruto fue el Rey Dragón".

"Ya veo..."

Una vida pasada a una vida pasada sonaba verdaderamente dudosa. Pero Rio nunca dudaría de las palabras de Aishia. Además, ya le habían dicho que la vida pasada de Miharu era la Diosa Sabia Lina, y con su propia vida pasada como Amakawa Haruto, no sería extraño que Amakawa Haruto también tuviera una vida pasada. Por lo tanto, no estaba tan sorprendido.

"Dios creó el mundo, luego lo manejó junto con los trascendentes. Pero un día, Dios desapareció del mundo. Solo quedaron los catorce trascendentes. Pero dios dejó órdenes para los trascendentes antes de irse, y también quedaron varias reglas para cumplir esas órdenes".

"Adelante."

"Después de que el dios desapareció del mundo, los trascendentes obedecieron esas reglas y cooperaron entre sí para administrar el mundo en el lugar del dios. Sin embargo, su asertividad para la gestión era muy diferente de cuando Dios estaba presente".

"¿Cómo es eso?"

"Cuando Dios estaba cerca, Dios interfería con la humanidad dando profecías ocasionales y castigos divinos. Dios decidió el camino que

seguiría la humanidad y la estructura de su sociedad, y los humanos vivieron obedeciendo a Dios. Cuando los humanos ignoraron las profecías e hicieron malas acciones, Dios los cortó de raíz con el castigo divino. De esa manera, el mundo avanzó en la dirección que Dios quería. Era una utopía donde cada vida vivía en armonía. Ese era el mundo antes de que Dios se fuera”.

Sin embargo, dios abandonó esa utopía y dejó su manejo a los trascendentes.

*¿Por qué Dios dejó el mundo...?*

Esa era la pregunta en la cabeza de Rio, pero se mantuvo en silencio para no interrumpir la charla de Aishia.

“Y luego vino lo que sucedió después de que Dios dejó el mundo. A los trascendentes se les otorgaron roles antes de que dios se fuera. Se les ordenó limitar al mínimo su gestión del mundo. Sin la guía de Dios, la humanidad comenzó su propio viaje. Como resultado, las opiniones de las personas chocaron, creando diferencias individuales en los valores. Lo que una vez fue una sola masa reunida se dividió en varios grupos más pequeños, creando brechas en el estatus social y la riqueza, y estalló la guerra entre la humanidad”.

Eso sonaba como el resultado inevitable. De hecho, no sonaba diferente del mundo actual. Los humanos eran criaturas con sus propias voluntades.

Por lo que Rio sabía, no había forma de unir los valores humanos y eliminar los conflictos. Si tal cosa fuera posible, no habría necesidad de guerra. No tenía idea de cómo el dios había logrado lograr eso.

“El mundo estaba mucho más desordenado en comparación con cuando Dios estaba presente. Pero los trascendentes se apegaron a las órdenes de Dios y observaron en silencio. Solo interfirieron con el mundo cuando sucedió algo que no podían pasar por alto, para cumplir con sus roles”.

"Así que no era tan diferente del mundo actual, ¿eh?"

“Aparte de la existencia de los trascendentes, sí. Hay un equilibrio entre las principales naciones en este momento, pero ese no era el caso en el pasado. Hubo mucha más guerra y muerte, y algunos de los trascendentes se lamentaron por el mundo caído. Algunos incluso se sintieron desesperados”.

¿Por qué se fue el dios? El dios omnisciente y omnipotente debería haber sabido que esto le sucedería al mundo, que el mundo se volvería injusto.

Eso fue lo que probablemente pensaron. Habiendo asistido a Dios en la gestión de la utopía de primera mano, los trascendentes estaban aún más decepcionados.

“Por eso deseaban que la injusticia desapareciera del mundo. Decidieron hacer algo como los trascendentes a los que se les habían otorgado roles”.

Aishia hizo una pausa. “Y ese fue el comienzo de todo”.

“Los que querían hacer algo eran los Siete Dioses Sabios. Querían traer de vuelta al dios que había desaparecido a otra dimensión y comenzaron a investigar formas de abrir un agujero entre las dimensiones”, continuó.

“Fue difícil incluso con las habilidades de los trascendentes. Usar la hechicería espacial era imposible, literalmente se necesitaría un dios para lograrlo. Sin embargo, en realidad lograron algunos resultados. No pudieron localizar a dónde había ido el dios, pero lograron observar la existencia de otra dimensión”.

Todo fue para traer al dios de vuelta a este mundo.

“Después de eso, los Siete Dioses Sabios comenzaron a experimentar con formas de abrir un agujero entre las dimensiones. Aunque su investigación fue difícil, superaron cada problema uno por uno y avanzaron. Los Siete Dioses Sabios no estaban completamente unidos. Aunque compartían el objetivo general de devolver a Dios al mundo, sus verdaderas intenciones y pensamientos diferían. Todos, excepto Lina, habían perdido toda esperanza de que se anulara la injusticia de la humanidad. Por eso intentaron abrir el agujero a pesar de saber los peligros que podría traer. Lina trató de detenerlos, pero falló. La encarcelaron y se convirtieron en los Seis Dioses Sabios”.

"Sigue adelante..."

Había muchas cosas sobre las que quería preguntar, pero hacerlo haría que Aishia se desviara de su historia. Rio no quería eso.

“Con Lina encarcelada, los Seis Dioses Sabios continuaron con sus experimentos. Luego, finalmente lograron abrir un agujero a una dimensión de su elección. Eso fue hace mil años.”

“Eso fue alrededor de la época de...”

Si fue hace mil años, entonces...

Rio recordó los eventos a lo largo de la historia en su cabeza.

“Sí, el comienzo de la Guerra Divina. Los Seis Dioses Sabios tuvieron éxito en su experimento, resultando en eso.”

“Se siente como si acabara de escuchar algo impensable”. Rio suspiró, recostándose pesadamente en su asiento. Una parte de él quería pedir más tiempo para ayudarlo a organizar sus pensamientos, pero ahora que habían llegado hasta aquí, se resignó a escuchar al resto. Se inclinó hacia adelante para escuchar a Aishia una vez más.

“Como resultado del agujero en la dimensión, un ejército de demonios comenzó a invadir desde otro mundo. La ubicación era el extremo oeste de la región de Strahl. El otro mundo tenía seres a la par de los trascendentes, pero sobre todo, la cantidad de monstruos era abrumadora.”

Estaba claro que la humanidad sufriría como consecuencia.

“Para resistir las fuerzas del otro mundo, los Seis Dioses Sabios enseñaron a la humanidad magia y hechicería. También produjeron poderosos artefactos mágicos más allá de las tecnologías de la época. Eso ayudó a mantener la guerra paralizada por un tiempo, pero carecían de un factor decisivo. Fue entonces cuando buscaron la ayuda de los espíritus de alto rango superior y el Rey Dragón. Incluso acudieron a Lina en busca de ayuda”.

La Guerra Divina fue razón suficiente para que los espíritus de alto rango superior y el Rey Dragón actuaran.

“El problema era que los Seis Dioses Sabios ya habían perdido la confianza de Lina. Si les dijeran a los espíritus de alto rango superior y al Rey Dragón la verdad de lo que sucedió, correrían el riesgo de incurrir en su ira. Y así, los Seis Dioses Sabios liberaron a Lina primero”.

Buscaron la cooperación de Lina para explicar la serie de eventos a los espíritus de alto rango superior y al Rey Dragón, y para pedirles su ayuda. Por lo tanto, enviaron a Lina como mensajera a los espíritus de alto rango superior y al Rey Dragón.

“Su intento de eliminar la injusticia del mundo había invitado a más injusticia al mundo. Lina sintió un terrible pesar por no poder detener el gatillo de la Guerra Divina. Es por eso que aceptó el papel de mensajera y

se dirigió a los espíritus de alto rango superior y al Rey Dragón para disculparse y pedir su cooperación. Por lo tanto, el primer lugar al que acudió fue a los espíritus”.

En ese momento, los espíritus de alto rango superior estaban todos reunidos en el Desierto. La gente espiritual ya había establecido su aldea allí, viviendo tranquilamente sin ningún contacto humano como lo hacían ahora.

“Los espíritus de alto rango superior estaban enojados, pero se dirigieron a Strahl con sus espíritus discípulos para eliminar la amenaza externa. La gente espiritual también se unió a la guerra cuando se dieron cuenta de eso. Lina luego se fue a buscar al Rey Dragón.”

Las fuerzas añadidas deberían haberle dado a este mundo la ventaja en la guerra...

“Fue entonces cuando apareció un nuevo problema. Poco después de que los espíritus de alto rango abandonaran el Desierto, mientras que Lina se fue a persuadir al Rey Dragón, el ejército del otro mundo apareció en una parte de Yagumo.”

... pero aparentemente habían sido teletransportados desde Strahl.

"Esa debe haber sido una situación bastante difícil..."

“Y eso no fue todo. Cuando Lina convenció al Rey Dragón para que se uniera a la guerra, los seis espíritus de alto rango superior que se dirigían a Strahl habían desaparecido; para ser precisos, los Seis Dioses Sabios los habían incorporado al núcleo del sistema de invocación de héroes. Lina trató de liberarlos, pero falló. Es por eso que los espíritus de alto rango superior creen que Lina los traicionó junto con los Seis Dioses Sabios. Los consideran los Siete Dioses Sabios y los detestan.”

"Ya veo..." Con esto, Rio finalmente entendió lo que sucedió hace mil años.

“Desde entonces, Lina se unió al Rey Dragón. Limpiaron las fuerzas enemigas en la región de Yagumo, luego se dirigieron a Strahl para terminar la Guerra Divina”.

"Siento que te saltaste parte de la historia allí... Como cómo terminaron la guerra, o qué pasó con los Seis Dioses Sabios".

“La verdad es que no sé nada de eso. No sé cómo terminó la guerra también. No sé si es porque no tengo los recuerdos, o simplemente no lo

recuerdo. Todo lo que lo rodea es bastante borroso..." Frustrada por la sensación, Aishia se tocó la frente con la mano derecha.

"Todo lo que sé es que el Rey Dragón usó gran parte de su poder, su vida estaba en peligro. Lina también había agotado todo, y vio una profecía inquietante en tal estado. Es por eso que ella trató de reencarnarse y me creó, todo para devolver el poder del Rey Dragón a su ser reencarnado..." Buscando a través de sus recuerdos enterrados mientras hablaba, Aishia miró al vacío con los ojos desenfocados.

"Lo que no entiendo del todo es la parte en la que Miharu es la reencarnación de Lina, mientras que tú también eres Lina de alguna manera... Dijiste que Lina te creó, pero..." Rio le hizo una nueva pregunta a Aishia para despertar sus recuerdos.

"Sí... Soy un espíritu humanoide que Lina creó ella misma. Justo antes de reencarnarse, me dio el poder que el Rey Dragón necesitaba para... necesitaba..." Aishia apretó la cabeza entre sus manos como para suprimir un dolor de cabeza.

"No tienes que obligarte a recordar", le aseguró Rio nervioso.

"Los recuerdos dentro de mí son una copia de los recuerdos de Lina de hace mil años... Cuando ella me creó, Lina estaba cerca de la muerte... Por eso Lina me dijo..."

En ese momento, los ojos de Aishia estaban fijos en los de Rio, pero ella no lo estaba viendo. En cambio, lo que vio no fue otra que ella misma.



*¿Por qué?*

"Lo siento. No hay tiempo. Va a morir antes de que pueda copiar todo. Tengo que dejar todo a ustedes dos, mil años en el futuro."

Con una mano ensangrentada, dibujó un complejo círculo mágico en el suelo. Frente a ella estaba Aishia con los ojos en blanco.

"Es una persona muy gentil, así que por favor cuídalo... Porque seré completamente impotente cuando reencarne".

Dirigió su mirada borrosa al centro del círculo. Allí yacía un hombre, a punto de exhalar su último aliento. Por alguna razón, instintivamente supo que él era el Rey Dragón.

"..." Aishia asintió con una mirada aturdida. En ese momento, todo encajó en su lugar. Estos no eran los recuerdos de Aishia.

Eran de Lina.

"Tengo que desencadenar el proceso de reencarnación antes de que muera. Voy a activar el vínculo espiritual. Ahora, es hora de que descanses dentro de él..."

Lina convirtió su fuerza vital en esencia mágica, activando el mayor hechizo de los dioses. Y con eso, Aishia...

"¿Aishia...? ¿Aishia?" Río llamó.



"¿Aishia? ¡Aishia!"

"¿Qué...?" Aishia finalmente parpadeó con los ojos, que estaban muy abiertos, volviendo a sus sentidos.

"Te distrajiste por un segundo allí. ¿Todo bien?" Río preguntó preocupado.

"..." Sin dar una respuesta, Aishia de repente desapareció. Ella había regresado a su forma espiritual...

"¿Eh?"

...solo para reaparecer junto a Río en su forma material. Luego se aferró a Río con amor.

"Erm... ¿Aishia?" Río estaba confundido por sus repentinas acciones. Llamó su nombre con preocupación, preguntándose qué pasaba.

"Recuerdo por qué mis recuerdos están tan fragmentados. Recibí una copia incompleta de los recuerdos de Lina. Es por eso que hay muchas cosas que no sé", dijo Aishia, todavía aferrada a Río.

"Ya veo."

"Tengo los recuerdos de Lina, pero no soy Lina. Miharu también, ella es la reencarnación de Lina, pero no es Lina misma".

"Si lo sé. Me siento igual."

Honestamente, escuchar que Miharu era la reencarnación de Lina no provocó ninguna emoción especial en particular. Miharu era Miharu. Aishia era Aishia. Eso era lo que Río realmente sentía por ellos.

“Los recuerdos que tengo de hace mil años no son perfectos, pero hay una cosa que sé: Lina y el Rey Dragón tenían algo que querían lograr sin importar nada. Incluso si tuvieran que reencarnar para hacerlo”, dijo Aishia con certeza. Luego, agregó: “Pero Haruto es Haruto, y también Rio. Miharuru es Miharuru. No eres ni el Rey Dragón ni la Sabia Diosa Lina. Es por eso que no hay necesidad de que ustedes dos estén atados por sus vidas pasadas.”

"De hecho, eso puede ser cierto".

Si bien Rio todavía podía relacionarse con Amakawa Haruto, honestamente no sentía nada por este Rey Dragón del que no tenía recuerdos, que aparentemente era la vida pasada de su vida pasada.

“Pero yo soy la reencarnación de ese Rey Dragón, ¿verdad? No solo tengo su alma, también tengo sus poderes”.

Por lo menos, Rio no rechazó su vida pasada como el Rey Dragón.

“No hay necesidad de que Haruto se sienta agobiado por esto. Lo mismo ocurre con Miharuru”.

Aishia estaba tratando de llevar toda la carga sola. Eso era lo que decía la expresión de su rostro. ¿Y si esta vez, Rio fuera el empujado al borde de la muerte? Lo que había pasado en los recuerdos que habían pertenecido a Lina podría pasarle a ella. Aishia parecía extremadamente ansiosa mientras insistía en que tanto Rio como Miharuru eran diferentes del Rey Dragón y Dios Sabio Lina.

"Eso es correcto. No puedo imaginarme viviendo como el Rey Dragón, y no planeo hacerlo. Pero lo mismo vale para ti también, ¿verdad? Aishia es Aishia. Tus recuerdos no importan.”

“Lina me dio un deber que cumplir...”

Esto era algo que ella tenía que hacer. Aishia trató de llevar esa carga sola.

“Entonces te ayudaré. Compartamos la carga de lo que estás tratando de hacer”, ofreció Rio sin dudar.

“Pero... Podría ser extremadamente peligroso. Incluso el poderoso Rey Dragón estuvo al borde de la muerte hace mil años.”

“Es por eso que quieres hacer esto solo. ¿Es eso lo que estás diciendo?” Rio preguntó, viendo directamente a través de los pensamientos de Aishia.

"No quiero que mueras", admitió Aishia con ansiedad.

Ante eso, Rio se rio suavemente. "Siento lo mismo. Yo tampoco quiero que mueras, por eso no puedo dejar que pases por esto sola. Soy el único que puede usar los poderes del Rey Dragón de todos modos, ¿verdad?"

Luego, le devolvió el abrazo a Aishia. Era una expresión de su determinación de no dejar que Aishia hiciera esto sola.

"..." Aishia claramente dudaba sobre si podría devolverle el abrazo con más fuerza.

"No sabes qué hacer en este momento, así que en lugar de pensar demasiado en ello, hagámoslo juntos". Rio le dio palmaditas en la espalda como si estuviera calmando a un niño.

"Okay..."

Aishia sonaba llorosa mientras asentía, enterrando su rostro en el pecho de Rio.



¿Cuánto tiempo pasó después de eso? Poco. Tal vez ni siquiera un solo minuto.

"..." Aishia levantó lentamente la cara del pecho de Rio para mirarlo.

"¿Estás bien?"

"Sí."

"Eso es bueno. Entonces..."

Rio estaba a punto de reanudar su conversación cuando recordó lo cerca que estaban. Su posición actual era Rio sentado en una silla con Aishia inclinándose para abrazarlo.

"¿Qué tal si te sientas antes de que hablemos?" Rio sugirió torpemente. Se puso de pie y levantó el pequeño cuerpo de Aishia, moviéndola para que se sentara en la silla a su lado antes de sentarse él mismo en su asiento original.

"Ya te he dicho todo lo que recuerdo. ¿Qué más te gustaría saber?"

"Me gustaría saber más sobre las reglas que estableció el dios, supongo. En este momento, todos se han olvidado de mí. Dijiste que no debería reunirme con ellos nunca más, ¿eso tuvo algo que ver con esas reglas?"

"Sí."

"¿Recuerdas qué tipo de reglas eran?"

"Así es. Los trascendentes eran los encargados de administrar el mundo en lugar de dios. Pero poseían suficiente poder para destruir el mundo si así lo deseaban. Por eso dios estableció reglas para evitar que individuos o grupos usen o reciban el poder de los trascendentes para su propio beneficio".

"Cada vez que uno trascendente usa su poder, el mundo lo olvida", afirmó Aishia.

"¿Olvidan todo lo que tiene que ver con el trascendente?"

"Sí. Cualquier información que pueda identificar al trascendente se elimina de sus recuerdos".

"Pero la leyenda de los Seis Dioses Sabios y los espíritus de alto rango superior todavía existen en todo el mundo".

"Incluso si no puedes identificar quién es el trascendente, aún puedes ser consciente de que hay trascendentes en este mundo y leer los registros de lo que han hecho. Simplemente no puedes retener ningún recuerdo de quiénes son los trascendentes como individuo".

Como resultado, los trascendentes fueron tratados en su mayoría como folclore.

"Entonces, una vez que los recuerdos se han ido, ¿no se pueden recuperar nunca más? ¿Qué pasaría si le dijeras a la persona que olvidó la razón por la que sus recuerdos se han ido?" Rio preguntó, buscando una escapatoria.

"Creo que olvidarían de nuevo el momento en que les dijiste. No sé qué pasará si pierden la memoria una y otra vez, así que no puedo recomendarlo. Además, es difícil para uno trascendente vivir normalmente. Incluso si los contactas mientras ocultas tu identidad, no se sabe cuándo volverán a olvidarte de repente".

"¿Es brujería? ¿O un arte espiritual? No, parece imposible hacer algo que pueda afectar al mundo entero..."

"Solo es posible porque fue Dios".

"Qué aterrador..."

La escala de lo que estaba sucediendo era tan grande que Rio apenas podía pronunciar sus palabras.

"¿Es esa tu única advertencia sobre las reglas?" preguntó.

"Todavía hay otras reglas..." Pero Aishia parecía reacia a entrar en detalles.

"No tienes que preocuparte, dímelo". Rio ya estaba preparado para escucharlo, su expresión se tensó cuando la instó a continuar.

"Incluso si no usa sus poderes trascendentes, no debe brindar apoyo o asistencia a un grupo o individuo en particular. Uno trascendente debe usar su fuerza por el bien del mundo. Sin embargo, los intereses del mundo a veces pueden superponerse con los intereses de un grupo o individuo; esta es una excepción a la regla. Otras excepciones incluyen la legítima defensa y el cumplimiento del deber como trascendente. Los trascendentes tampoco pueden olvidar a otros trascendentes".

"¿Qué pasa si el trascendente usa su poder para alguien fuera de esas excepciones?"

"Entonces el trascendente será el que olvide a quién ayudaron".

La segunda regla que mencionó Aishia tenía un precio que no podía aceptarse fácilmente, incluso con conocimiento previo. Perder los recuerdos de alguien a quien querías ayudar significaba olvidar por qué querías ayudarlo en primer lugar.

Los poderes trascendentes eran tan grandes que podían alterar fácilmente el equilibrio de poder del mundo. Como tal, esta era una regla perfectamente razonable para que el dios creara, pero era terriblemente cruel.

"Así que es por eso que necesito mantenerme alejado de todos".

"Sí..." Aishia murmuró con tristeza, bajando la cabeza en confirmación.

"Apoyar a alguien tampoco activará la regla de inmediato", agregó, preocupada por Rio. "No sé si es para juzgar la necesidad de tus acciones, pero hay un pequeño retraso antes de que se aplique la regla. Por lo tanto, permanecer continuamente junto a alguien podría eventualmente hacer que la regla entre en vigencia".

"Así que no hay forma de saber qué tan lejos puedes llegar antes de perder tus recuerdos. De hecho, eso significa que no debería acercarme a los demás sin cuidado."

"Sí..."

“Esto probablemente no hace falta decirlo, pero solo para confirmar, soy trascendente en este momento... ¿verdad? Así que esas reglas se aplican actualmente a mí”.

"Sí. Desde que usaste los poderes, te convertiste en uno trascendente. Desde que fui asimilado contigo, el mundo también me ve como uno. Santa Erica también fue considerada una en la batalla anterior”.

En otras palabras, si Rio quisiera interferir con algo en el futuro, tendría que estar preparado para perder todos sus recuerdos de todos.

"Ya veo... Gracias, lo tengo ahora". La voz de Rio sonó tranquila y temblorosa, probablemente temía la idea de olvidarse de todos.

*La única persona que necesita ser olvidada soy yo.*

Esas fueron las palabras que dijo Aishia antes de ir a detener sola al espíritu alborotador. Pero no solo estaba en peligro de ser olvidada, también podría haber olvidado a todos. Tal vez debería haber soportado la carga sola después de todo. Tales pensamientos de entonces llenaron su cabeza en esta etapa tardía, haciendo que Aishia bajara la cabeza con gravedad.

"Está bien. No me arrepiento de nada", dijo Rio con una suave sonrisa, adivinando lo que estaba pensando. "Me alegro de que no tuvieras que terminar siendo olvidado solo", dijo con sinceridad.

“ ... ”

“Pensemos en qué hacer otro día. Puede ser un inconveniente tener que evitar a todos, pero al menos no nos olvidaremos. Estoy realmente feliz de tenerte a mi lado, Aishia”, dijo Rio, extendiendo la mano para acariciar ligeramente la cabeza de Aishia.

“Debido a las reglas, los trascendentes rara vez aparecían frente a las personas en el pasado. Pero esa fue la razón por la que a los trascendentes se les permitió tener discípulos”, dijo Aishia, de repente sacando a relucir un nuevo término.

“¿Discípulos...?”

“Los discípulos tampoco pueden olvidar a los trascendentes. Están sujetos a las mismas reglas y sirven como brazos y piernas de los trascendentes para evitar que sean identificados”.

"¿Entonces yo también tuve discípulos?"

"Hace mil años, sí... creo".

"¿Sabes algo sobre los discípulos del Rey Dragón?"

"No hay nada en los recuerdos que me dejó Lina, no lo creo. No puedo recordar."

"Ya veo... Bueno, han pasado mil años, después de todo".

Era difícil creer que todavía estaban vivos. Incluso si lo fueran, no había forma de que Rio supiera dónde estaban, ya que no tenía recuerdos del Rey Dragón. ¿Los discípulos incluso lo reconocerían como el Rey Dragón?

"Hay una conexión especial entre uno trascendente y sus discípulos. Es por eso que deberías poder convocarlos hacia ti... creo."

"¿Cómo los convoco?"

"No sé..."

Después de todo, el Rey Dragón estaba muerto. Existía la posibilidad de que no quedara conexión entre ellos.

"¿Simplemente digo 'Vengan aquí, mis discípulos' o algo así? Haha."

Cualquier cosa valía la pena intentarlo una vez. Rio extendió su mano y pronunció las primeras palabras que le vinieron a la mente. Se rio tímidamente justo después, avergonzado por sus propias palabras.

Pero sucedió inmediatamente después de eso. El espacio ante su mano se deformó, como si se hubiera activado la hechicería espacial.

"¿Eh...?"

Apareció una joven. Parecía tener menos de diez años, una estudiante de segundo o tercer grado en la escuela primaria en Japón. Su ropa no era del estilo de Strahl, sino un estilo que se ve a menudo en la región de Yagumo.

"¡Soy yo, el gran discípulo del Rey Dragón! ¡Cuánto tiempo sin verte, mi señor! ¡Te he extrañado mucho!"

Con un gesto exagerado de la mano, la chica inclinó la cabeza en reverencia, anunciando su entrada a todo pulmón. Sin embargo, había algo extraño.

"Hmm, eso es un poco arrogante. Pero han pasado mil años desde nuestro último encuentro, así que tengo que saludarlo apropiadamente..."



La chica tarareó, girando la cabeza como si no le gustaran esas palabras. Parecía que no se había dado cuenta de que Rio y Aishia estaban a su lado. Ni siquiera estaba mirando en su dirección.

"..." Rio miró a la chica en estado de shock.

"¿Eh...?" Fue en este punto que la chica finalmente notó a Rio y Aishia.

"Umm... Encantado de conocerte", dijo Rio, inclinando la cabeza cortésmente.

"¡P-Perdón por mi rudeza! ¡Rey Dragón!"

La chica se puso roja en el acto, luego se inclinó lo suficiente como para postrarse en el suelo.

### Capítulo III: Discípulo

"¡Rey Dragón!" exclamó la niña, inclinándose ante ellos.

"Err... ¿Podrías levantar la cabeza primero?" Dijo Rio, llamando nerviosamente a la chica.

"¡N-No me atrevería! No podría hacerte tal descortesía..."

La muchacha mantuvo la cabeza gacha en absoluta obediencia. Rio estaba preocupado por cómo responder, con una mirada desconcertada en su rostro.

"Tú... ¿puedes decir que soy el Rey Dragón?" preguntó.

"¡Sí! ¡El Rey Dragón es la única persona en este mundo que puede convocarme! ¡Puedo sentir la conexión entre nosotros! Tu apariencia puede haber cambiado, pero estoy seguro de que hay una razón para eso...", declaró la chica sin dudarlo, con la cabeza todavía inclinada.

"Ya veo... ¿Pero podrías levantar la cabeza después de todo? ¿Qué tal si nos sentamos todos?"

"¿E-Está realmente bien?"

"Por supuesto. Yo soy el que te pregunta. Por favor, levántate."

Ver a una niña tan pequeña acostada en sumisión fue bastante estresante para la mente. Rio inmediatamente le ofreció una mano.

"¡M-Muchas gracias!" La niña levantó la cabeza con miedo, aceptando la mano de Rio con deleite. Después de que ella se puso de pie y lo soltó, miró su propia mano con ojos brillantes. Fue la reacción de alguien que acaba de estrechar la mano de su celebridad favorita.

*Esta chica es la discípula del Rey Dragón, ¿verdad...?* Rio pensó mientras la observaba con torpeza.

"B-Bien, ¿qué tal si te sientas allí...", comenzó, invitándola a sentarse cuando notó que ella miraba a Aishia dudosamente. "¿Ocurre algo?" preguntó.

"Yo-yo puedo sentir el aura de esa mujer que viene de ella", dijo con tristeza, señalando a Aishia.

"¿Quién?"

"¡La sabia Diosa Lina!" la chica resopló indignada.

"¿Puedes decir eso también?"

"¡¿Por qué está ella aquí?!"

Por alguna razón, la chica hizo un puchero malhumorado. Al sentir que algo grave andaba mal, Rio, vacilante, pidió una aclaración. "U-Umm... ¿Qué quieres decir?"

"¿Estuviste con esta mujer durante los últimos mil años?"

"No... En primer lugar, ella no es Lina".

"¿Eh?"

"Y yo no soy el Rey Dragón".

"¡¿QUÉ?!"

"Para ser precisos, no tengo ningún recuerdo del Rey Dragón..."

"¿R-Recuerdos? ¿Qué?" La chica parpadeó en estado de shock.  
"¿Quieres decir que no me recuerdas?"

"Sí..." Rio asintió, incapaz de mentirle.

"Eso no puede ser..." Las lágrimas brotaron de los ojos de la niña. Si ella era realmente la discípula del Rey Dragón, entonces no había forma de que fuera tan vieja como parecía. Debía tener más de mil años.

Sin embargo, no parecía tener más de diez años, y la forma en que estaba a punto de estallar en lágrimas la hacía parecer aún más joven.

"Umm... Lo siento". Rio inclinó la cabeza por la culpa.

"Ah... ¡N-No! ¡Por favor, levanta la cabeza! ¡Eso no es lo que quise decir! ¡Lamento haber perdido la compostura!" la chica jadeó, moviendo su cabeza hacia arriba y hacia abajo con nerviosismo.

"No, estoy seguro de que ambos estamos igual de confundidos", dijo Rio para tranquilizarla. "¿Por qué no te sientas ahora?"

"¡D-Disculpe!" La chica finalmente se sentó como se sugirió.

"¿Estás bien con el té frío?"

"¡S-Sí, con mucho gusto! ¡Gracias!" la chica respondió mansamente.

"*Disso/vo*". Rio metió la mano en el Caché del Espacio-Tiempo para sacar un vaso de metal y bocadillos. "Aquí tienes", dijo, ofreciéndole el té a la chica.

"¡M-Muchas gracias! Es un recipiente bonito..." La chica tartamudeó nerviosamente su gratitud, luego miró la taza de metal con asombro. El vaso de metal era un producto hecho por los enanos que podía mantener las bebidas frías, por lo que Rio a menudo lo usaba.

"Aquí tienes. Sírvese usted misma los bocadillos."

"Está bien..." La chica aceptó el vaso con ambas manos y tomó un sorbo del té. "¡Wow, es agradable!"

"Me alegra escucharlo."

"¡Los bocadillos también son deliciosos!"

"Toma tantos como quieras". Rio sonrió al ver a la chica comiendo felizmente.

*Supuse que había estado viva desde la época del Rey Dragón, pero ¿quizás es mucho más joven que eso?*

Se preguntó a sí mismo.

"Toma, usa esto". Aishia le ofreció a la niña un paño de cocina húmedo para limpiarse la boca.

"Gracias..." La chica felizmente se limpió la boca. Pero pronto se dio cuenta de lo infantil que estaba actuando y se sonrojó de vergüenza. "¡Umm! ¡Olvídalo!"

"Entonces, comencemos con las presentaciones, ¿de acuerdo?" Rio sugirió amablemente.

"¡C-Correcto!"

"Soy Río. Nací y crecí en la región de Strahl, pero mis padres vinieron del Reino Karasuki en Yagumo. Tengo casi diecisiete años."

"Maestro Río..."

Los ojos de la niña se abrieron como platos. Llamó el nombre de Rio lentamente, como para procesarlo.

Rio presentó a Aishia a continuación. "Esta es Aishia. Es un espíritu humanoide creado por la Diosa Sabia Lina, y tiene un contrato establecido conmigo".

"Aishia... Hmm..." La chica miró a Aishia con cautela. Parecía tener sentimientos bastante complejos hacia Lina. Sintiendo que—

"Ella heredó parte de los recuerdos de Lina, pero Aishia y Lina son personas diferentes", agregó Rio como advertencia.

"Okay..."

"Aishia solo recuperó los recuerdos de Lina hoy. Fue entonces cuando me dijo que yo era la reencarnación del Rey Dragón..." explicó Rio mientras observaba las reacciones de la chica. ¿Creería ella que él había renacido?

"Así que el Rey Dragón reencarnó", dijo la niña con el ceño fruncido.

Los ojos de Rio se abrieron con sorpresa. "Tú me crees."

"¡Nunca dudaría del Rey Dragón!"

"C-Claro".

"Además, Lina dijo que los Siete Dioses Sabios estaban investigando esas cosas".

"¿Has conocido a Lina antes?"

"Sí. Ella es quien arrastró al Rey Dragón a la Guerra Divina. Terminó la guerra, pero la conexión entre nosotros se cortó al mismo tiempo... Hasta hoy, eso es".

¿Fue porque estaba mirando hacia atrás en el pasado? ¿O fue porque estaba abrumada por las emociones de mil años sin el Rey Dragón? De cualquier manera, las lágrimas brotaron lentamente de los adorables ojos de la niña.

"Ya veo..." Rio respondió en voz baja, sintiendo simpatía por ella.

"Así que el Rey Dragón murió después de todo".

"..."

Era fácil confirmar ese hecho, pero no quería ser él quien desencadenara el flujo de lágrimas que amenazaban con caer en cualquier momento. Rio se mordió la lengua con una mirada de dolor.

“¡E-Está bien! ¡No estoy llorando!” Ella sollozó. Ella quería saber la verdad. Estaba claro que estaba llorando, pero insistió en que no lo hiciera y se secó las lágrimas.

Eso fue suficiente para convencer a Rio. Murió justo después de la guerra. Y ahora, mil años después, su alma está en mi cuerpo... o algo...

“Y no tienes recuerdos del pasado.”

"Sí... El Rey Dragón es la vida pasada de mi vida pasada, así que aunque tengo recuerdos de mi vida pasada, no queda nada del Rey Dragón".

"¿El Rey Dragón reencarnó no una, sino dos veces?"

"Sí. La primera reencarnación sucedió en un mundo diferente al de aquí, y nunca recordé nada que ver con el Rey Dragón allí."

La chica hizo un puchero con tristeza. “¿Pero tienes recuerdos de tu reencarnación esta vez? ¿No es extraño? ¿Por qué son solo los recuerdos del Rey Dragón...?”

"De hecho, también me parece extraño que tenga recuerdos de mi vida pasada, pero nada del Rey Dragón".

Rio tenía las mismas preguntas que la chica y se giró para mirar a Aishia en caso de que tuviera una respuesta.

Aishia respondió confiando en el conocimiento de Lina. “Cuando las personas de este mundo se muden a otro mundo, ya sea a través de la reencarnación o la teletransportación, perderán sus recuerdos. Lina no sabía los detalles exactos detrás de esto, pero probablemente era otra de las reglas del dios.”

"Ya veo..."

“Si alguien llega de fuera de este mundo, aún conservará sus recuerdos. Pero esto no se aplica a los residentes de este mundo que se van y vuelven. No se les considera residentes del mundo exterior, por lo que no pueden conservar sus recuerdos”.

“Así que es por eso que perdí mis recuerdos como Rey Dragón... Pero Aishia aún recuperó sus recuerdos como Lina. ¿Por qué es eso?”

“¡E-Eso es correcto! ¿Cómo es que puedes recordar? ¡¿Encontraste algún tipo de excepción a la regla?!” La chica inmediatamente se aferró a la pregunta de Rio y presionó a Aishia para que respondiera. Parecía creer

que había esperanza de que Rio recuperara sus recuerdos como el Rey Dragón.

“Eso, no lo sé... La regla debería haberse aplicado cuando dejé el mundo con el alma del Rey Dragón. Es por eso que no tuve recuerdos durante mucho tiempo”.

La chica estaba desesperada. “¡Por favor, averigua por qué! ¡Tiene que haber una escapatoria!”

“Los recuerdos que tengo como Lina no son en realidad mis recuerdos. No son recuerdos que experimento en persona, sino conocimientos que fueron copiados. ¿Quizás es por eso?” adivinó Aishia, sonando algo insegura.

“¡Esa no es la razón! Esa mujer debe haber encontrado una escapatoria, ¡simplemente lo sé! Ella debe haber sabido cómo romper las reglas de Dios.”

"¿Puedes romperlos...?" Rio preguntó con los ojos muy abiertos.

“Los Siete Dioses Sabios estaban investigando formas de burlar las reglas del dios. Sé que encontraron una manera de al menos suavizar los efectos”.

Tan pronto como dijo eso, la niña cantó Dissolvo. Parecía poseer un artefacto mágico similar al Caché de espacio-tiempo de Rio: había un brazalete en su brazo que se veía diferente al brazalete de Rio. Sacó una máscara del interior del espacio.

“¿Para qué es esta máscara?”

“Un repuesto de la máscara que el Rey Dragón y Lina usaron hace mil años. Usar esto debilitará los efectos de las reglas aplicadas sobre los trascendentes.”

"¿Existe un artículo como ese?" Río tragó saliva.

"No que yo sepa."

El artículo tampoco era familiar para Aishia. Después de todo, sus recuerdos como Lina estaban incompletos.

Pero el artículo fue un rayo de luz para Rio. "Entonces, si uso esto, ¿los efectos de la pérdida de memoria se debilitarán?" preguntó esperanzado.

"El trascendente involucrado evitará la pérdida de memoria, pero el efecto de borrado de memoria a gran escala del uso de poderes trascendentes es inevitable".

"Ya veo..."

Parecía que las cosas no iban a funcionar tan fácilmente.

"Los trascendentes no deben brindar apoyo a los intereses de un individuo o grupo, incluso si ese apoyo no involucra su poder. Los trascendentes solo deben moverse para el beneficio de todos. Hay otras reglas que se ven afectadas, pero estas son las principales que suavizará esta mascarilla".

"Entonces, si uso esto, ¿podré usar mi fuerza para luchar por otros y ayudarlos?"

"Hay un límite de tiempo involucrado, pero sí. Este artículo es imperfecto y se degrada con el uso. La máscara tiene que soportar la carga constante de la regla, y eventualmente se rompe bajo ese peso".

"¿Cuántas máscaras hay?"

"Cinco."

"Producirlos en masa..."

"Es imposible. Al menos para mí. Estos fueron creados por Lina, por lo que la única posibilidad de hacer más sería a través de Lina..." La chica miró a Aishia.

"No sé cómo hacerlos", dijo en tono de disculpa, sacudiendo la cabeza.

"Lo que significa que el Rey Dragón solo puede luchar cinco veces por el bien de otra persona. Te dejaré todas las máscaras". La chica pronunció el hechizo de descarga y colocó las cuatro máscaras restantes sobre la mesa.

"¿Estás segura...?"

"Por supuesto. Pertenecen al Rey Dragón."

"Gracias..." Rio tomó una de las máscaras.

"Las máscaras se fijarán automáticamente en su lugar cuando te las pongas. No se quitarán a menos que el usuario les ordene que se quiten, o a menos que se rompan primero".

"Ya veo..."

Rio tentativamente sostuvo la máscara contra su rostro. Luego, como describió la niña, se fijó en su rostro sin moverse. Tenía que haber algún tipo de brujería detrás de él, pero no había molestias por usarlo. Su visión también era clara.

"Deberías aferrarte a uno también, Aishia".

"Está bien."

"¿Cómo...?" preguntó la chica confundida, al ver que Rio le entregaba una máscara a Aishia.

"Solo puedo usar los poderes trascendentes del Rey Dragón cuando estoy asimilado a Aishia. Es por eso que también es reconocida como trascendente".

La chica se inclinó hacia adelante en estado de shock. "¡¿Eh?! ¡¿El Rey Dragón asimilado con un espíritu?! ¡¿Con esta mujer aquí?!"

"Tengo lo que se llama un vínculo espiritual con Aishia. Como humano, no puedo soportar la carga de usar poderes trascendentes... Es por eso que tengo que asimilarme a Aishia para volverme más como un espíritu. ¿Tiene sentido?" Rio le explicó a la chica vacilante.

"B-Bueno..." La chica hizo un puchero y miró a Aishia.

"Ahora que lo pienso, ¿esta máscara tiene algún efecto en los no trascendentes?" Rio preguntó, usando la pregunta que acababa de aparecer en su mente para cambiar de tema.

"Puede ocultar el aura de las especies con cuerpos espirituales... El efecto fue diseñado para discípulos con cuerpos espirituales, por lo que naturalmente también funciona en los espíritus. Debería ser capaz de ocultar el aura espiritual ridículamente conspicua que fluye de esa mujer."

"Así que un efecto como ese existe... Razón de más para que Aishia use uno, entonces".

"Me lo probaré". Aishia tomó una máscara y se la acercó a la cara. La máscara se fijó como lo hizo con Rio.

"¿Bien?" preguntó, preguntándose si su aura había estado oculta.

"Para empezar, no puedo detectar presencias espirituales".

"No te preocupes. Se ha escondido correctamente", respondió la niña en lugar de Rio.

"Eso es bueno. ¿Se ve bien?" Aishia preguntó, inclinando la cabeza.

"Sí, te queda bien".

"Gracias. Ahora emparejamos".

La chica hizo un puchero de envidia ante el intercambio casual de Rio y Aishia. "¡Hmph!"

Al sentir su mirada, Rio volvió su atención hacia ella. "Umm, ahora que lo pienso, aún no hemos preguntado tu nombre. Lo siento, ¿nos dirás tu nombre?"

Por un breve momento, una mirada triste brilló en el rostro de la niña. "Soy... Sora..." murmuró.

"¿Sora? Es un nombre encantador."

"Gracias... El Rey Dragón me lo dio. Estoy muy orgullosa de ello".

Le gustaba especialmente su nombre, por lo que estaba aún más molesta al escuchar que la reencarnación del Rey Dragón lo había olvidado. Sin embargo, escuchar a Rio elogiar su nombre ayudó a que la sonrisa regresara a su rostro.

"Ya veo... Es un placer conocerte, Sora".

"¡Es un placer conocerte de nuevo, Rey Dragón!" Sora rio alegremente. Este era probablemente su verdadero y franco yo.

"No estoy acostumbrado a que me llamen por el título de Rey Dragón, así que preferiría que me llamaras Rio", preguntó Rio un poco incómodo.

"¡N-No podría atreverme a hacer tal cosa...!"

Sora se aplastó sobre la mesa en señal de sumisión.

"Pero..." Rio estaba a punto de decir algo, pero decidió cambiar de tema. "Err, hablando de eso, ¿cuál era el nombre del Rey Dragón?"

"Su nombre era Maestro Ryuo..."

"Espera, ¿no es eso...?" Los ojos de Rio se abrieron. Había escuchado ese nombre antes: era el nombre de la figura legendaria de la que había hablado Hayate, el hijo inspector de Gouki, cuando visitó la aldea en el Reino de Karasuki mientras Rio estaba allí.

"¿Recordaste algo?"

“No, pero he oído hablar del nombre antes, cuando estaba en el Reino Karasuki en Yagumo. Fue el guerrero legendario que hizo retroceder al ejército demoníaco que se infiltró en la región de Yagumo...”

"Ah, yo fui quien difundió esa leyenda", dijo Sora despreocupadamente.

"¿Eh?!" Rio estaba bastante sorprendido. Se estaba encontrando con el origen de una leyenda milenaria de una manera que nunca hubiera esperado. Su sorpresa fue natural.

“No podía perdonar a las personas que vivían vidas sin preocupaciones después de criticar al Rey Dragón. ¡Hasta tuvieron el descaro de olvidarlo! Es por eso que eduqué al rey del reino y propagué la leyenda”, Sora resopló con orgullo.

“Aha ha... Bueno, eso tiene sentido. Escuché que había alguien que estaba junto con Ryuo, que luchó junto a él. Esa debe haber sido la Diosa Sabia Lina, ¿verdad?”

Dejando de lado cómo Sora podría haber educado al rey en ese momento, Rio recordó los detalles de la leyenda y la comparó con lo que acababa de descubrir sobre los trascendentes. Sin embargo...

"Oh, eso es..." Sora comenzó como para señalar un error.

“¿Hmm? ¿Estaba equivocado?”

"¡N-No, tienes razón!" ella chilló.

*¡N-No puedo corregirlo y decir que fui yo! ¡Pero a este ritmo, pensará que esa mujer tenía una relación especial con el Rey Dragón...! Sora gimió ante su confusión interior.*

“Junto contigo”, agregó Rio.

"¿Eh?"

“Tú también ayudaste al Rey Dragón, ¿no? Por eso lo diré en su lugar: gracias”.

“¡N-No fue nada! ¡El Rey Dragón ya me elogió por eso en ese entonces!” Sora tartamudeó, agachando la cabeza para ocultar su sonrojo.

“Pero eso te hace mucho mayor que yo, ¿verdad? ¿Preferirías que me dirigiera a ti con más respeto... como Lady Sora?” Si bien no quería tocar el tema de la edad de una mujer, Rio sospechaba que Sora era más de mil

años mayor que él. En lugar de reflexionar sobre si estaba bien seguir tratándola como a una niña, decidió preguntar directamente al respecto.

“¡N-No, no quiero eso! ¡El Rey Dragón es mi eterno amo y guardián!”

“¿E-Estás segura?” Rio estaba asombrado por la fuerza con la que hablaba.

“¡Sí! Además, mi crecimiento físico y mental dejó de desarrollarse desde el momento en que me convertí en discípulo del Rey Dragón. ¡Es por eso que los años que he vivido no importan! ¡Por favor, trátame como un seguidor! A-Y preferiblemente como tu propio hijo... A-Ah, no, ¡quiero decir que no me importa si me tratas como a un niño!” Avergonzada por cómo soltó todo lo que tenía en el pecho de una sola vez, la voz de Sora se quebró.

"Sí, está bien... Entonces, Sora lo es". Había algunos puntos curiosos que había mencionado en su torrente de palabras, pero Rio decidió no tocar ninguno por ahora.

"¡Cierto!" Sora se regocijó con una sonrisa eufórica. No se parecía en nada a una niña de mil años siendo así, solo era una niña. No era tan difícil creer que su crecimiento mental se había detenido como ella decía.

"También me preguntaba... ¿De qué especie eres, Sora? Te ves como un humano..."

Era capaz de sentir presencias espirituales que los humanos no podían detectar, y había estado viva desde la Guerra Divina. La forma en que el desarrollo de su mente y cuerpo se había congelado después de convertirse en discípula del Rey Dragón también era curiosa, por lo que Rio preguntó por su especie.

"Sora solía ser un humano. Después de que el Rey Dragón adoptara a Sora, ella se convirtió en discípula."

Ahora que habían hablado un poco y se habían presentado, Sora parecía menos nervioso. Una vez que se relajó, comenzó a referirse a sí misma en tercera persona; este era probablemente su estado natural.

"Los humanos ... ¿pueden convertirse en discípulos de los trascendentes?" Rio preguntó, sorprendido.

"Sora lo hizo".

"Los discípulos son los únicos que no se ven afectados por el borrado forzado de la memoria del uso de poderes trascendentes, ¿verdad?"

¿Convertir a alguien en un discípulo traerá de vuelta sus recuerdos olvidados?” Lo que más despertaba la curiosidad de Rio era si había alguna manera de que todos recuperaran sus recuerdos.

“Sora no ha visto ningún precedente, así que no lo sabe. ¿Pero podría ser posible...?”

"¿Sabes cómo se seleccionan los discípulos?"

“El Rey Dragón elige quiénes se convierten en sus discípulos. Él dice que puede elegir a quienes quiere como sus discípulos”.

"¿Entonces el Rey Dragón tenía otros discípulos?"

“No, Sora fue su único discípulo. De hecho, dijo que tener muchos discípulos era desfavorable”.

"¿Por qué es eso?"

“Porque Dios hizo una regla al respecto. A uno trascendente solo se le permiten hasta tres discípulos”.

“Ese dios otra vez, eh...” Rio suspiró. Parecía que Dios tenía muchas aprensiones acerca de que los trascendentes tuvieran contacto con el mundo.

“Al igual que los trascendentes, los discípulos se apartan de las leyes del mundo. Como dijo Sora antes, la mente y el cuerpo de Sora dejaron de crecer. Convertirse en discípulo también significa que las palabras del maestro son absolutas. Cualquier relación con la familia también será cortada. Es por eso que uno debe elegir a sus discípulos con cuidado, es lo que dijo el Rey Dragón.”

“Ya veo... Sí, eso tiene sentido. Estoy de acuerdo con eso. Entonces, ¿cómo terminó eligiéndote el Rey Dragón, Sora?” La comprensión de Rio sobre los discípulos aún carecía. Por eso, escuchar las cosas desde otro punto de vista le ayudó a ver la luz. Al mismo tiempo, sintió curiosidad por saber cómo Sora terminó como discípulo del Rey Dragón.

“Sora nació hace aproximadamente mil quinientos años. El Rey Dragón salvó a la moribunda Sora y la convirtió en discípula.”

“Ya veo... Eso debe haber traído malos recuerdos. Perdón por preguntar.”

"¡Para nada! ¡Todo es gracias al Rey Dragón que Sora está aquí ahora! ¡Pregunta lo que quieras saber!"

"En ese caso... ¿Puedes decirme cómo convertir a alguien en un discípulo y qué tipo de cambios ocurren una vez que te conviertes en uno?"

Según la explicación de Sora, Rio podría convertir a dos personas más en sus discípulos. Si bien no estaba pensando en hacerle eso a nadie en este momento, era un asunto que le preocupaba mucho, por lo que no estaría de más saber más al respecto.

"El Rey Dragón dijo que se hace compartiendo la carne o la sangre del trascendente con alguien. Sora bebió su sangre para convertirse en discípulo."

"Y-Ya veo. Carne o sangre..."

"En cuanto a los cambios que ocurren después, los discípulos están fuertemente influenciados por su maestro trascendente. Sora también se vio afectado por esto. Mira..."

Después de decir eso, Sora de repente se puso de pie. Luego, a su cabeza y cuerpo humanos aparentemente ordinarios le crecieron cuernos y una cola.

"¿Eh...?"

Rio parpadeó y miró.

"Sora no es un humano, sino un dragonante. Además de un cuerpo físico, Sora ahora también tiene un cuerpo espiritual. Esto es lo que sucede cuando Sora materializa parte de ese cuerpo espiritual sobre el cuerpo material. Materializar completamente el cuerpo espiritual resultará en convertirse en un dragón." Los discípulos del Rey Dragón adquieren la capacidad de transformarse en dragones. Por eso era el Rey de los Dragones.

"Comenzó a emitir un aura fuerte, pero es diferente a la presencia de un espíritu", señaló Aishia con los ojos muy abiertos.

"Es la presencia especial de un cuerpo espiritual encarnado".

"¿Eso significa que el Rey Dragón también podría convertirse en un dragón?"

"Eso es correcto. El cuerpo principal de un ser humano es el cuerpo físico. El cuerpo principal de un espíritu es su cuerpo espiritual. Pero los draconianos usan su cuerpo físico como cuerpo principal y el cuerpo

espiritual como cuerpo secundario. El Rey Dragón era un draconiano, y también lo es su discípulo.”

"Pensé que los dragones existían en este mundo... Sé que los semidragones sí, al menos".

“Hace mucho tiempo, el Rey Dragón dio su bendición a cierta especie. Esa especie se convirtió en los demi-dragones. Pero su cuerpo principal es su cuerpo físico, y no pueden convertirse en formas humanoides”.

"¿Qué quieres decir con bendecir...?" Rio preguntó, sin estar familiarizado con el nuevo término.

“Hmm... Es diferente de crear un discípulo, pero el Rey Dragón puede otorgar sus rasgos a otros, y el rasgo que les otorgó es una piel resistente a la magia. Las secciones de dragón de Sora también se vuelven invulnerables a los ataques mágicos cuando se materializan. Ah, y los elfos, enanos y hombres bestia recibieron la bendición de los espíritus de alto rango superior, por lo que tienen una aptitud excepcionalmente alta para las artes espirituales”.

“Wow...” Todo era información fascinante para Rio. "Tengo una armadura hecha de cuero de Wyvern Negro, lo que significa que maté a la especie que la vida pasada de mi vida pasada bendijo... Aunque lo hice en defensa propia, es un poco..." Sin embargo, sus sentimientos sobre que estaban bastante en conflicto.

“Los demi-dragones son capaces de detectar la presencia de los draconianos superiores, por lo que es imposible para ellos atacar al Rey Dragón en un nivel instintivo. Pero Sora tampoco pudo detectar la conexión con el Rey Dragón hasta hoy, por lo que probablemente te atacaron sin saberlo. ¡No te preocupes por eso! Se merecen la peor muerte posible por atreverse a atacar al Rey Dragón.” Sora descartó sus preocupaciones sin piedad, poniendo su respeto por el Rey Dragón por encima de todo.

"E-Eso es un poco extremo".

“El mundo de los demi-dragones es la supervivencia del más apto. Han matado a muchos otros para alimentarse, por lo que deben estar preparados para su propia muerte cuando atacan a otro. No hay necesidad de que pierdas el sueño por eso, Rey Dragón. Eres demasiado amable.”

No queriendo ver a Rio tan preocupado, Sora hinchó las mejillas para dejar claro su punto.

“Bien, supongo que tiene sentido. Tendré que aceptarlo”. No tenía otra opción que matar, así que mató. Eso fue todo.

“Volvamos a los cambios que ocurren después de convertirse en discípulo. Como ya sabes, el cuerpo y la mente dejan de envejecer. Pero además de eso, los discípulos cuentan con un suministro casi infinito de esencia mágica mientras su maestro esté vivo. Están obligados a obedecer las órdenes de su amo y pueden ser convocados por la fuerza a voluntad de su amo. Siempre sabrán la ubicación de su maestro, y pueden convocar a su maestro con el consentimiento de su maestro. Aparte de eso, todas las reglas que se aplican a su maestro se aplican al discípulo, por lo que cualquier recuerdo que el maestro olvide, el discípulo también lo olvidará... Y eso es todo”, dijo Sora, contando cada punto en su mano como ella pasó.

"Hay mucha información para clasificar allí, pero ¿qué quieres decir con estar obligado a obedecer órdenes?"

“Las órdenes que se dan con la esencia mágica del maestro dentro de ellas tendrán un control absoluto sobre la voluntad del discípulo. Aparentemente, esta es una medida para garantizar que los discípulos no vayan en contra de la voluntad de los trascendentes”.

"Eso suena bastante peligroso... Tendré que tener cuidado".

“El Rey Dragón de hace mil años también detestaba ese poder, por lo que nunca le dio ninguna orden a Sora. Cada vez que quería algo, lo decía como una petición”, dijo Sora, claramente complacido con la forma en que las palabras de Rio le habían recordado al antiguo Rey Dragón. Hizo que Rio se diera cuenta de cuánto adoraba al Rey Dragón.

“Ya veo... Hay mucho más que quiero preguntar, pero la conversación se ha prolongado por un tiempo. ¿Estás cansado?”

"¡Sora está bien!"

“Entonces, ¿hablamos un poco más?”

Sora sonrió, ansioso por hablar más. "¡Con alegría!"

"Dicho eso, ¿por dónde debería empezar...", dijo Rio, reanudando la conversación. "Oh, es cierto. Te llamé aquí de repente, pero ¿tendrás algún problema para volver a tu ubicación original? Estaba hablando con Aishia y ella mencionó discípulos, así que intenté convocarte por capricho... Lamento haberte causado tanto inconveniente".

"¡No, no es un inconveniente en absoluto!"

"Umm, estamos en un lugar llamado Reino de Galarc en este momento, está ubicado en la región de Strahl. ¿Dónde has estado antes?"

"La cordillera entre el Desierto y la región de Yagumo".

"Eso está lejos... Bueno, solo tomaría un segundo si te teletransportaras, pero ¿tienes un cristal de teletransportación contigo?"

"S-Sí, pero... ¿Es mejor que Sora se vaya...?" Sora miró a Rio con los ojos ansiosos de un niño perdido.

"Por supuesto, eres más que bienvenida a quedarte..."

"¡Sí! ¡Por favor! ¡Sora quiere quedarse con el Rey Dragón! ¡Sora ha esperado mil años! ¡Mil años para que regrese el Rey Dragón! ¡Así que por favor...!" Sora suplicó frenéticamente, como si le hubieran dicho que se fuera.

"Pero si vas a quedarte aquí, probablemente necesitarás preparar tus pertenencias. No me importa si vuelves primero a buscarlos."

"¡Sora preparó todo en el momento en que sintió la conexión del Rey Dragón!"

"Y-Ya veo..."

Con eso, Rio no tenía nada más que decir. Excepto...

"Sin embargo, no soy el Rey Dragón, ¿de acuerdo? El Rey Dragón que conocías está muerto. No tengo ningún recuerdo de él, así que no puedo actuar como la persona que una vez conociste. Puedo hacer cosas que él nunca haría. Podría terminar poniéndote triste por eso. ¿Estarás preparado para eso?" Río preguntó con firmeza.

Parecía que Sora tenía una tendencia a verlo como el Rey Dragón de hace mil años. Rio había dudado en decir esas palabras tan claramente, pero al final, no podía actuar como alguien que ni siquiera conocía.

Él podría haber sido capaz de complacerla al intentar actuar como el Rey Dragón, pero crear una relación de esa manera se sentía demasiado poco sincero. Ese era el tipo de hombre que era Rio, después de todo.

"El Maestro Rio y el Maestro Ryuo son, de hecho, personas diferentes... Pero Sora estuvo junto al Rey Dragón durante cientos de años, así que ella puede decirlo. Aunque el Rey Dragón murió, aunque perdió sus

recuerdos... Sigue siendo el Rey Dragón. La conexión revivida entre nosotros prueba eso”, declaró Sora con absoluta certeza.

"¿Tú crees que sí...?"

Pero Rio todavía parecía inseguro. ¿Sería capaz de manejar esta gran fe que ella dirigió hacia él? No podía decirlo con seguridad, por eso...

“Hay una cosa que me gustaría preguntar, o más bien, una cosa que me gustaría dejar en claro desde el principio”, dijo.

"¿Sí...?"

“Apenas sé nada de ti. Tampoco sabes nada sobre mi yo actual. Si te quedas conmigo, es posible que descubras que algunas de las cosas que hago se desviarán de tus expectativas”.

"¿S-Será molesto tener a Sora cerca?" Sora preguntó con preocupación.

"Eso no es lo que quiero decir. Solo quiero que sepas que solo porque soy la reencarnación del Rey Dragón no significa que tengas que obedecerme ciegamente. Tu vida te pertenece. Ser un discípulo no significa que tengas que estar restringido por una reencarnación. No quiero que mi existencia sea tu maldición. Si alguna vez cambias de opinión, quiero que me lo digas sin restricciones. Deberías vivir como quieras.”

Rio transmitió los sentimientos de su corazón directamente a Sora.

*Me gustaría que vivieras tu vida como deseas.*

Sin embargo, esas palabras se superpusieron milagrosamente con las palabras que Ryuo le dijo una vez a Sora. Y así, la cara de Sora se arrugó. En el momento siguiente, se echó a llorar.

"¡W-Waaah...!"

Lágrimas brotaron de sus ojos, rodando por sus mejillas como lluvia.

"¿E-Eh?" Rio se sorprendió por el repentino colapso. “Lo siento, ¿dije algo malo?”

“¡N-No! ¡Eso no es! ¡Lo siento! El Maestro Ryuo dijo lo mismo hace mil años, así que Sora lo recordó y... ¡Waaaah!”

El dique de mil años de soledad se rompió y Sora comenzó a llorar como un niño.

“Haruto. No, Rio”, llamó Aishia. Era raro para ella llamar a Rio por ese nombre sobre Haruto.

Rio estaba un poco sorprendido. "¿Sí?"

“Dale un abrazo a Sora y cálmala. Esta niña ha deseado eso durante los últimos mil años”.

Rio asintió en silencio. "Está bien", dijo, luego se puso de pie y se movió hacia donde Sora estaba sentado frente a él. Él envolvió suavemente sus brazos alrededor de ella.

"Rey Dragón... ¡Waaaah!"

Sora se aferró a él como un niño perdido que finalmente había encontrado a sus padres, llorando aún más fuerte que antes.

“Lo siento, Sora. Estaba pensando demasiado en las cosas”, dijo, dándole palmaditas en la espalda con dulzura. "¿Vas a vivir junto a mí?"

Él prestó su pecho para que ella llorara hasta que sus lágrimas se secaron.



## Capítulo IV: Planes Para El Futuro

"¡Sora está terriblemente apenada por su comportamiento de anoche, Rey Dragón!"

A primera hora de la mañana siguiente, Sora se inclinó en el suelo de la cocina ante Rio, que había estado preparando el desayuno.

"A-Allí, Sora, está bien. Por favor, levanta la cabeza. No has hecho nada por lo que disculparte, así que no deberías arrodillarte frente a los demás tan fácilmente".

Sora se había quedado dormido llorando la noche anterior, por lo que la conversación se había puesto en espera. Parecía disculparse por eso, así que Rio le aseguró que no se preocupara.

"¡N-No, Sora no debería haberse comportado tan vergonzosamente ante el Rey Dragón...!" Sora tartamudeó, sonrojándose hasta las orejas.

"¿Sin embargo, no hiciste nada vergonzoso?" Rio objetó, sorprendida por su elección de palabras. No tenía idea de a qué se refería ella.

"¡Pero Sora gemía incesantemente antes de pedir dormir con el Rey Dragón! ¡Sora era una persona terrible que se aprovechó de la bondad del Rey Dragón!"

La mirada de Sora se fijó en el suelo, deseando que se abriera y la tragara por completo.

"¡Acabas de pedir dormir en la misma habitación! ¡En camas diferentes!" Rio corrigió con nerviosismo. "Por favor, elige tus palabras con cuidado... Podrías causar malentendidos como ese".

No quería imaginar qué habría pasado si Latifa y los demás hubieran estado aquí. Afortunadamente, no había nadie en la casa además de Aishia.

"Por ahora, por favor levántate. Toma", dijo Rio, ofreciéndole una mano a Sora.

"..." Sora se negó obstinadamente a mirar hacia arriba.

"El desayuno estará listo pronto".

"¡S-Sora puede irse sin desayunar!" Sora dijo, insistiendo en castigarse a sí misma.

"Pero ya hice tu parte..."

"¿Eh? ¿E-En serio?"

"Sería un desperdicio si no te lo comieras...", agregó Rio suavemente, como si estuviera hablando con un niño pequeño.

"P-Pero Sora necesita ser castigada..."

El corazón de Sora vaciló. Ella estaba hambrienta. Ella quería el desayuno. Habían pasado mil años desde su último desayuno con el Rey Dragón. ¡Y fue su cocina casera! No había nada más que pudiera pedir. Pero, ¿realmente merecía recibir tal recompensa? No ella no lo hizo. Sin embargo, tampoco podía molestar al Rey Dragón. Y entonces...

"¿E-Está bien que Sora también desayune? Junto con el Rey Dragón..." preguntó nerviosa, finalmente decidiéndose por su respuesta.

"Nunca dije que no podías. Olvidémonos del ayer y disfrutemos de la comida. Vamos."

"¡O-Okay!"

Esta vez, Sora aceptó la mano de Rio y se puso de pie.

"¿Puedes despertar a Aishia por mí? Todos podemos comer juntos."

"¡Entendido!" Sora respondió con un saludo, luego salió corriendo de la cocina.

*Ella es tan enérgica para la mañana.*

Rio se rio entre dientes mientras la miraba irse.

◇ ◇ ◇

"Eso fue tan sabroso..."

Después del desayuno, Sora se recostó en su asiento con satisfacción. Había elogiado que Rio cocinara toda la comida, por lo que era evidente cuánto lo disfrutó.

Ni Aishia ni Rio eran del tipo hablador mientras comían. Le habían dicho a Sora que comiera todo lo que quisiera y luego se concentraron en su propia comida durante la mayor parte del desayuno.

"¿Estás lleno ahora?"

"¡Sí! ¡El desayuno con el Rey Dragón después de mil años estuvo delicioso! ¡Y era casero!".

De hecho, habían pasado mil años desde la última vez que Sora comió con alguien. Eso fue algo que Rio se dio cuenta después de los eventos de anoche.

"Ya veo... Me alegra escuchar eso".

"¡Eres realmente bueno cocinando, Rey Dragón!"

"Gracias. ¿Eres buena cocinando, Sora?"

"¡S-Sora es bueno asando a la parrilla!"

Sora era una niña honesta. La forma en que su voz se quebró implicaba claramente que no era tan buena como decía.

"Erm, ¿qué comes normalmente?"

"¡Carne!"

"¿Obtienes suficiente nutrición solo con comer carne? ¿Qué pasa con las verduras?"

Sora desvió la mirada con torpeza. "S-Sora no puede enfermarse, así que..."

"¿La inmortalidad de los discípulos incluye inmunidad contra la enfermedad?" Rio preguntó con un suspiro.

"El grado de inmortalidad de un discípulo depende de su maestro trascendente. El Rey Dragón le dio a Sora un cuerpo inmortal especialmente fuerte", dijo Sora con orgullo.

"¿El Rey Dragón te hizo comer nada más que carne hace mil años?"

"D-Dijo que Sora debería comer más vegetales..."

"En ese caso, debes comer tus verduras adecuadamente. Oh, pero comiste muy bien las verduras para el desayuno." Rio miró su plato vacío.

"¡Eso es porque la cocina del Rey Dragón era deliciosa! Especialmente el vegetal amarillo, ¡era dulce como un caramelo!"

"Esa fue la calabaza hervida. ¿Lo has tenido antes?"

"¡No, era la primera vez que Sora veía un vegetal así!"

Sora debe haber tenido una dieta realmente desequilibrada si nunca antes había visto una calabaza. Eso, o las calabazas no fueron cosechadas fuera de la región de Strahl y el pueblo espiritual.

"Ya veo. Si te gustó, lo haré de nuevo en algún momento".

Cuando vio lo inocente que parecía Sora, Rio no pudo regañarla con demasiada dureza. En cambio, se prometió a sí mismo en silencio que se concentraría en hacer una dieta más equilibrada para Sora en el futuro.

"¡Muchas gracias!" Sora sonrió.

"Cierto. Ahora que hemos terminado de comer, hablemos del futuro. Pero antes de eso, me gustaría hacer algunas preguntas más sobre el pasado. ¿Está bien?" Rio dijo, mirando entre Aishia y Sora.

"Sí."

"¡Por supuesto!"

Las dos respondieron al mismo tiempo.

"Había algo que la Diosa Sabia Lina quería lograr", comenzó Rio. "Es por eso que hizo que el alma del Rey Dragón se reencarnara en mi cuerpo. Luego reencarnó su propia alma en Miharu. ¿Tengo las cosas bien hasta ahora, Aishia?"

"Sí."

"¿Qué era lo que ella quería lograr? Uno de nuestros objetivos para el futuro cercano será determinar eso".

"¡E-Espera un momento!" Sora interrumpió, claramente sorprendida.

"¿Sí...?" respondió Río. Parecía no tener idea de por qué Sora reaccionó con tanta fuerza.

"Esa mujer... ¿Lina también reencarnó?"

"Sí, según Aishia. Ella se reencarnó en una niña llamada Ayase Miharu".

"Entonces, ¿por qué no puedes preguntarle directamente?" Se preguntó Sora.

Por supuesto, no fue tan simple.

"Bueno, sería fácil si eso fuera posible. Al igual que yo, Miharu no tiene recuerdos de ser trascendente".

"Oh, no... ¿Cómo se atreve a vivir una vida sin preocupaciones mientras arrastra al Rey Dragón a tal lío?" Sora gruñó.

"No es su culpa, esas fueron las reglas que creó el dios".

Aquellos que eran considerados residentes de este mundo perderían sus recuerdos si se fueran a otro mundo, ya sea a través de la reencarnación o de otra manera. Sin embargo, aquellos que vinieron a este mundo desde el exterior conservarían sus recuerdos. Eso fue lo que Aishia le había explicado anoche.

"¡Pero ella es la que te arrastró a este terrible lío! ¡Esa Ayase Miharu tiene que saber algo!" Sora se quejó con tristeza.

"¿Qué piensas, Aishia?"

"No estoy segura... Miharu no tiene ningún recuerdo en este momento. Y ya no puede convertirse en una trascendente".

"¿Por qué es eso?"

"Solo aquellos con divinidad pueden usar poderes trascendentes sin consecuencias. Sin embargo, las únicas personas con divinidad son las trascendentes. Y la divinidad de Lina me pasó a mí, no a Miharu".

"Y eso significa..."

"Lina perdió su divinidad y reencarnó en una humana normal. Es por eso que Miharu no puede recuperar sus poderes trascendentes como tú. Ella es solo una chica normal con un poco más de esencia mágica que otras. Será difícil para ella lograr algo.

"Si heredaste la divinidad de Lina, ¿eso significa que puedes usar los poderes trascendentes de Lina, Aishia?"

"Los poderes mismos están tallados en el alma del trascendente. El alma de Lina está dentro de Miharu, así que no tengo forma de usarla".

"En ese caso, ¿Miharu podrá usar poderes trascendentes si le devuelves la divinidad de Lina?"

"Podría ser posible... Pero no sé cómo hacerlo".

"Y no hay forma de que Miharu lo sepa sin sus recuerdos, ¿verdad?"

Lo que necesitaban ahora mismo era organizar todos los hechos. En la actualidad, el que menos información tenía era Río. Había recibido un resumen general de las cosas ayer, pero quería pedir más detalles hoy.

"Pero incluso si pudiera devolver la divinidad de Lina a Miharuru, no hay forma de que ella use los poderes trascendentes sin ningún riesgo".

"¿No puedes simplemente asimilarte con ella? Ella puede hacer un vínculo espiritual contigo."

"Ella no puede, el vínculo espiritual solo se puede hacer con una persona. Necesitaría encontrar otro espíritu con el que vincularse, pero no sé nada sobre la hechicería necesaria para establecer un vínculo. Miharuru necesitaría recordar sus recuerdos para hacer un vínculo".

"Ya veo... Pero, ¿por qué Lina te transfirió su divinidad en primer lugar? Reencarné con la divinidad del Rey Dragón, para poder usar los poderes trascendentes del Rey Dragón, ¿verdad?"

"Probablemente quería reducir la carga de usar tus poderes. La divinidad reduce la carga de usar poderes trascendentes, pero esa carga sigue siendo grande incluso cuando se reduce. Al asimilarte conmigo, puedes recibir el doble de los beneficios de la divinidad".

"Entonces, si no me hubiera asimilado contigo, no habría muerto, pero las consecuencias de usar los poderes trascendentes habrían sido aún peores".

"Eso es correcto."

"Así que sería natural asumir que Lina quería que el Rey Dragón usara sus poderes".

"Ese parece ser el caso."

"Ya veo... Pero eso plantea una nueva pregunta", reflexionó Río, colocando una mano debajo de su barbilla.

"¿Qué es?"

"¿Lina esperaba que sucediera algo en esta era, mil años después de que terminara la Guerra Divina? Ella reencarnó al Rey Dragón por una razón, ¿verdad? Y con la plena intención de que use sus poderes."

Normalmente no había forma de saber qué sucedería dentro de mil años. Incluso si tuviera una razón para su predicción, mil años era demasiado tiempo para ser razonable.

“Lina tenía el poder de ver el futuro. Era su poder trascendente como la Sabia Diosa Lina. Lo usó para averiguar qué pasaría en mil años.”

Sin embargo, parecía que la Sabia Diosa Lina tenía el poder de anular el sentido de la razón de Rio.

“¿El poder de ver el futuro... por mil años? Eso es increíble”, dijo Rio con una sonrisa forzada. Pensó que ya lo había visto todo, y se demostró que estaba equivocado.

“Lo que Lina vio con sus poderes no me fue transferido con sus recuerdos. No puedo recordar nada al respecto”.

"Ya veo... No hay forma de saber qué recuerdos se copiaron o no".

"¡Honestamente! ¡Esa mujer es un verdadero problema!"

Rio y Sora expresaron reacciones contrastantes hacia Aishia, con Rio inclinando la cabeza mientras pensaba mientras Sora se enfurecía frente a él.

"Lo siento", se disculpó Aishia. "El Rey Dragón se debilitó más allá del tratamiento en el momento en que Lina me estaba copiando sus recuerdos. No podía pasar suficiente tiempo en el proceso".

"Hemos aprendido mucho solo de la parte que logró copiar, así que está bien. También pudimos conocer a Sora gracias a eso. ¿Cierto?"

"B-Bueno, Sora puede elogiarla por eso", murmuró Sora tímidamente.

"Me pregunto si Lina lo sabía todo... ¿Sabía ella que el Rey Dragón se convertiría en Amakawa Haruto entonces, Rio? ¿Sabía ella qué tipo de vida viviría y a qué futuro llegaría? ¿Ha ido todo exactamente como ella lo planeó?"

Rio sonrió suavemente a Sora.

El antiguo Rey Dragón y Dios Sabio se había reencarnado en los amigos de la infancia Amakawa Haruto y Ayase Miharu, luego Haruto había reencarnado nuevamente en este mundo como Rio, mientras que Miharu fue arrastrado a una invocación de héroe.

Su reunión en este mundo había sido una escena bastante dramática, pero planteaba la pregunta de cuánto había previsto Lina con sus poderes. ¿Sabía ella qué tipo de vida tendrían después de reencarnar? ¿Podría ella intervenir con el destino y manipularlo a su gusto? Ese fue el pensamiento que se le ocurrió a Rio.

“Es por eso que a Sora no le gusta ella. Desde la Guerra Divina hasta este punto, parece que involucró al Rey Dragón sabiendo lo que sucedería”, murmuró Sora, haciendo un puchero con tristeza.

“Las acciones de una sola persona pueden hacer que el futuro se ramifique infinitamente. Así fue como Lina usó sus poderes para intervenir en el destino y cambiar el futuro varias veces”, dijo Aishia, respaldando la pregunta de Rio. “Sin embargo, no es tan fácil cambiar el futuro. El futuro depara un número infinito de posibilidades. Tratar de aprender todas las posibilidades es una carga demasiado pesada para el cerebro, incluso cuando ese cerebro pertenece a un Dios Sabio. Es por eso que el futuro que Lina usó para leer sus poderes siempre se limitó al futuro más probable en ese momento. El futuro es capaz de cambiar, pero hay algunos futuros que no se pueden cambiar pase lo que pase. También hay algunos futuros que solo pueden cambiar para peor”.

Habló como si estuviera negando la pregunta de Rio.

"¿Qué significa eso?" Sora preguntó con impaciencia.

“Designar el destino de la reencarnación debería haber sido posible. Reencarnarse en Amakawa Haruto y Ayase Miharu fue algo que Lina eligió intencionalmente. También se calculó la reencarnación de Haruto en Rio. Sin embargo...”

Aishia hizo una pausa, mirando de cerca a Rio.

“El hecho de que Lina haya movido a propósito el alma del Rey Dragón de Haruto a Rio no significa que el Rey Dragón pueda controlarte. Ya sea como Amakawa Haruto o como Rio, siempre has tenido el control de tus decisiones. También existe la posibilidad de que nuestro presente actual no sea el futuro que previó Lina”.

“Correcto... Eso tiene sentido. No hay nada que decir que todo era inevitable. Supongo que no es bueno involucrarse demasiado en un futuro desconocido”.

"Podrías aprender algo si el Rey Dragón o los recuerdos de Lina regresan...", agregó Sora con una mirada enfadada.

"Sí, quizás. Esa sería la forma más rápida de obtener información, si fuera posible".

Tanto Rio como Miharu habían perdido sus recuerdos de ser trascendentes. Sus recuerdos habían sido borrados cuando dejaron este mundo por primera vez hacia otra dimensión. En este momento, su única pista fue Aishia, quien retuvo sus recuerdos a pesar de irse a la otra dimensión junto con el Rey Dragón.

"¿Todavía no tienes idea de cómo recuperaste tus recuerdos de hace mil años, Aishia?"

"No...."

"En ese caso, no tenemos más remedio que buscar un medio para recuperar nuestros recuerdos nosotros mismos. ¿Tienes alguna idea, Sora? ¿Hay algún lugar donde Lina pueda haber dejado una pista?" Río le preguntó a Sora. Tal vez habría algunas pistas dejadas en sus bases pasadas. Era la primera idea que se le había ocurrido.

"Los Siete Dioses Sabios tenían bases para su investigación. Lina fue desterrada por los otros dioses sabios, por lo que llevó a cabo su investigación desde una casa que transportaba con hechicería espacial como esta. Continuó investigando desde allí, incluso cuando se movía con el Rey Dragón".

"Una base portátil, hmm. Eso será difícil de encontrar... No hay forma de encontrar algo almacenado usando hechicería espacial."

Incluso si se colocó en algún lugar y se dejó atrás, se habría ocultado con hechicería extremadamente avanzada. Buscar en el continente una base como esa sería como buscar una pequeña joya en el desierto.

"La batalla final de la Guerra Divina tuvo lugar en el extremo oeste de Strahl. Tal vez si buscaras por ahí..."

"Poder reducirlo a una determinada región es extremadamente útil. Gracias. Hagamos una visita a los países allí en algún momento en un futuro cercano".

"¡Okay!" Sora respondió con entusiasmo, complacido de que Rio la hubiera elogiado.

“Entonces organicemos nuestras metas para el futuro. Primero, queremos saber qué quería Lina que lograra el Rey Dragón con su reencarnación. Para averiguarlo, vamos a buscar cualquier pista que Lina pueda haber dejado atrás. Si hay otros eventos de hace mil años que ninguno de ustedes conoce, también lo investigaremos. ¿Se te ocurre algo?”

"¿Qué harás con la reencarnación de Lina, Ayase Miharuru?" preguntó Sora.

“No tiene sentido hablar con ella cuando no tiene los recuerdos de Lina. Ella tampoco es trascendente, así que se olvidó de mí y de Aishia. No quiero arriesgarme a que se active ninguna regla al acercarme a ella descuidadamente, así que dejémosla en paz por ahora. Sin embargo, me gustaría seguir vigilándola en caso de que haya algún cambio...”

Incluso si no usó sus poderes trascendentes, no se le permitió apoyar el interés de ningún individuo o grupo. Los trascendentes tenían que actuar en interés de todos. Romper esa regla borraría sus recuerdos.

Si Rio se unía a Miharuru y los demás ahora, el mundo podría percibirlo como alguien trascendente que actúa en su interés, y si eso sucediera, perdería sus recuerdos de ellos. Si bien la posibilidad de que esto sucediera con una sola interacción era baja, Rio no quería arriesgarse en esta etapa.

“En ese caso, ¿quieres que Sora investigue eso? Es el deber de un discípulo interactuar con la gente común en nombre del trascendente”.

"Hmm... Esperemos y veamos un poco más primero, ¿de acuerdo?" Rio dijo débilmente, sus ojos moviéndose nerviosamente.

*No es que no confíe en Sora, pero...*

Si Sora iba a hacer un contacto formal con Miharuru, tendría que pasar por el proceso de obtener el permiso del Reino de Galarc. Evitar eso significaba hacer contacto en secreto, y Rio aún no sabía cuán capaz era de actuar sigilosamente.

Incluso si pudiera atravesar la seguridad del reino sin problemas, era posible que Miharuru y los demás la encontraran sospechosa. Necesitaba tener la capacidad de ganarse su confianza y comunicarse con ellos armoniosamente. Como acababan de conocerse, Rio todavía no tenía idea de qué tipo de habilidades tenía Sora.

"Podría pedirte que lo hagas algún día, así que espera hasta entonces".

Sora asintió con entusiasmo. "¡Entendido!"

"¿Tienes algo que agregar, Aishia?"

"Los discípulos de los otros trascendentes también podrían saber algo".

"Oh, es cierto. Los discípulos se vuelven inmortales, por lo que aún deberían estar vivos, ¿verdad? ¿Conoces a otros discípulos, Sora?" preguntó Río.

"Desafortunadamente, Sora no sabe dónde están..."

"¿Alguna vez los has conocido antes?"

"Sora conoció a un discípulo de un espíritu de alto rango superior, y un discípulo de Lina antes".

"¿Qué clase de persona es la discípula de Lina?"

"Uno es un hechicero homúnculo y los otros dos son golems".

"¿Un homúnculo... y dos golems?" Río se sorprendió por la respuesta inesperada.

"Ambos fueron creados como resultado de la investigación de los Siete Dioses Sabios. El homúnculo era un ser no mundano creado tomando las partes buenas de todas las demás especies. Convertirse en discípulo del Dios Sabio Lina les dio el rasgo de una inteligencia increíble. Así que sirvieron como asistentes de Lina".

"¿Qué pasa con los golems?"

"Son artefactos mágicos que se especializan en combate ofensivo. Tenían personalidades artificiales implantadas en ellos".

"Si tienen personalidades, ¿eso significa que pueden comunicarse?"

"Hmm. No pueden moverse sin un suministro de esencia mágica, y solo son capaces de seguir órdenes. Sería mejor comunicarse con el homúnculo. Pero todos fueron a la batalla final con Lina, por lo que no hay garantía de que logran salir con vida".

"¿Pueden los discípulos morir incluso después de volverse inmortales...?"

"Sí. Son inmortales, no invencibles. Un golpe fatal nos matará, y relevarnos de nuestros roles como discípulos nos matará al devolvernos nuestra vida natural".

"¿Qué tipo de discípulos tenían los espíritus de alto rango superior, entonces?"

“Todos eran espíritus humanoides de alto rango. Incluyendo los que Sora no conoció.”

“Probablemente era más fácil obedecer a los de su propia especie, supongo. Entonces eso significa que tendremos que buscar espíritus humanoides también.”

Como espíritu compañero, Aishia podría detectar sus presencias incluso si se materializaran, y Sora también parecía capaz de detectar presencias espirituales. Los espíritus humanoides eran extremadamente raros, pero era una mejor oportunidad que buscar pistas que Lina podría o no haber dejado atrás.

“Sin embargo, todos los discípulos fueron a la Guerra Divina con sus maestros de alto rango superior. Es posible que fueran derrotados junto con ellos.”

"Ya veo, eso suena plausible..."

Si fueron a la Guerra Divina con los espíritus de alto rango superior, probablemente intentaron salvar a sus maestros cuando fueron sellados. No había habido noticias de ellos durante los últimos mil años, por lo que lo más probable es que todos hayan sido derrotados también.

"¿Quieres preguntarle a Dryas?" sugirió Aishia.

El único otro espíritu humanoide que conocían era Dryas. Ella no era un espíritu humanoide durante la era de la Guerra Divina, pero podría tener una idea de dónde encontrar a otros.

"Buena idea. Dryas habría perdido sus recuerdos de nosotros ya que no es una discípula, pero podemos intentar hacer contacto en algún momento".

"Sí."

Incluso si hubiera perdido sus recuerdos, el pueblo donde se encontraba era básicamente una tierra santa para los espíritus. Aishia probablemente sería bienvenida sin problemas, aunque necesitaría usar una máscara. También era algo que Sora podría hacer.

“Lo siguiente es si liberar el sello del vínculo espiritual entre los héroes y los espíritus de alto rango superior, si podemos averiguar cómo. ¿Qué piensas, Aishia?”

“Si liberamos el sello, es posible que busquen vengarse de Miharu. Mientras se pueda prevenir ese peligro, creo que es mejor liberarlos”.

"Cierto. Estoy de acuerdo."

En primer lugar, los espíritus de alto rango superior eran víctimas. Fueron engañados por los Seis Dioses Sabios y se integraron a la fuerza en el sistema de invocación de héroes. Mientras no hubiera riesgo de violencia, era justo liberarlos.

"Sin embargo, el sistema de bonos espirituales es extremadamente complejo. Liberar el sello requeriría la inteligencia de uno de los Siete Dioses Sabios. Sería imposible para nosotros."

"En ese caso, podemos buscar un medio para liberar el sello junto con nuestra búsqueda del objetivo de Lina. También podemos encontrar una manera de aclarar el malentendido con respecto a Lina mientras hacemos eso".

"Estoy de acuerdo con eso."

"Por el sonido de la conversación... ¿Ustedes dos saben dónde están los espíritus de alto rango superior?" preguntó Sora, mirando entre Rio y Aishia con curiosidad.

"Correcto, todavía no sabes sobre eso, sí, lo sabemos. Han sido sellados en una forma asimilada con los héroes... ¿Sabes qué son los héroes, Sora?"

"¿Héroes...?"

Aparentemente no lo hizo. Sora había estado protegiendo la región de Yagumo a pedido del Rey Dragón, por lo que estaba alejada de los eventos que habían sucedido en Strahl.

"En pocas palabras, los Seis Dioses Sabios sellaron los espíritus de alto rango superior en el sistema de invocación de héroes para usar sus poderes. Aquellos que son elegidos como héroes son asimilados con los espíritus y se vuelven capaces de sacar a relucir sus poderes".

"Oh..."

"Los espíritus de alto rango superior están resentidos con los Seis Dioses Sabios por sellarlos. Creen que Lina estaba involucrada en el plan para sellarlos y también están resentidos con ella. Los héroes no saben que han sido asimilados con espíritus de alto rango superior, y el sello los protege de la mayor parte del peligro, pero si el sello se debilita, los héroes corren el peligro de ser poseídos por los espíritus.

"E-Eso suena como un problema..."

"En realidad, estábamos luchando contra un héroe que había sido tomado por un espíritu de alto rango superior ayer, justo antes de que te convocara".

"¿Qué?!"

"Honestamente, no fue una pelea que podría haber ganado. Si Aishia no hubiera recuperado sus recuerdos y no me hubiera ayudado a usar los poderes trascendentes del Rey Dragón, habríamos perdido".

"¡Al menos ganaste al final!"

"Fue durante esa pelea que nos dimos cuenta de que los espíritus de alto rango superior podían decir que Miharu es Lina. También me vieron como el Rey Dragón, pero no parecieron darse cuenta de que ambos estábamos reencarnados".

"Los espíritus de alto rango superior tienen ojos especiales que les permiten ver el alma de una persona. Funciona de la misma manera que un espíritu normal puede detectar presencias espirituales, excepto que pueden obtener aún más información de ello", explicó Sora.

En ese caso, no había forma de que confundieran el alma de un compañero trascendente que había gobernado el mundo con ellos durante tanto tiempo.

"¿Es ese el poder trascendente de los espíritus de alto rango superior?"

"No. Eran los últimos seres espirituales; sus ojos eran más un rasgo de ser trascendente. Al igual que los Siete Dioses Sabios tenían una inteligencia increíble".

"Así que los Siete Dioses Sabios eran realmente sabios".

"Bueno, fueron llamados los Dioses Sabios por una razón. El Rey Dragón tampoco pudo entender toda la investigación de Lina. Luego tenían sus poderes trascendentes además de eso..."

Sora resopló de mal humor. No parecía tener una impresión favorable de los Siete Dioses Sabios por arrastrar al Rey Dragón a la guerra.

"Haha... ¿El Rey Dragón también tenía algún tipo de rasgo?"

"¡El rasgo del Rey Dragón era el cuerpo físico definitivo!" Sora respondió, con los ojos brillantes de entusiasmo.

"Los dragones dan la imagen de ser extremadamente fuertes".

"¿Recuerdas cómo Sora te mostró su forma de dragón ayer? Cuando el Rey Dragón materializa su cuerpo de dragón, obtiene la armadura más fuerte del mundo. En esa forma, se vuelve capaz de desviar todas las artes espirituales y la magia".

Según Sora, sus formas humanoides físicas eran sus cuerpos principales, pero también tenían un cuerpo espiritual de dragón que podían materializar para convertirse en dragonantes. Eso se aplicaba tanto al Rey Dragón como a su discípulo Sora. Sin embargo...

"Eso es impresionante... Pero ahora soy un humano, así que no tengo una forma de espíritu de dragón, ¿verdad?" Río preguntó nerviosamente.

"De hecho... Sora no puede sentir ninguna presencia espiritual del Rey Dragón..."

"Yo tampoco", agregó Aishia.

Si Aishia no podía sentir nada de Río a esta distancia, entonces era casi seguro que no tenía forma de espíritu.

"Esa fue la prueba de la conexión del Rey Dragón con Sora, como los únicos dos dragones en este mundo..." Parecía que Sora estaba en un estado de shock mayor que Río. Ella bajó la cabeza con tristeza.

"B-Bueno, no se sabe lo que sucederá en el futuro, ¡y crearemos muchos recuerdos a partir de ahora! Ahora que lo pienso, ¿cuáles dijiste que eran los poderes trascendentes de los espíritus de alto rango superior?" preguntó Río, distrayendo a Sora cambiando el tema.

"Los poderes de los espíritus son..."

"¡S-Sora puede explicar!"

Con su papel en peligro de ser robado por Aishia, Sora volvió en sí.

"Gracias, Sora. ¿Podrías explicármelo?"

"¡Sí! El poder trascendente que tienen los espíritus de alto rango superior es ignorar las leyes de la naturaleza para crear la naturaleza. Dios les dio ese poder para proteger el equilibrio entre la humanidad y la naturaleza", respondió Sora.

"¿El poder... de crear la naturaleza?" Río no pudo procesar sus palabras.

"¡Sí! Las artes espirituales crean fenómenos basados en la imaginación del lanzador. El poder de los espíritus de alto rango superior hace algo similar, pero a mayor escala: pueden moldear instantáneamente el mundo natural de acuerdo con su imaginación. Sin embargo, cada uno está limitado a un solo elemento de especialidad."

"Así que eso es lo que vimos en la pelea de ayer..."

Los detalles que proporcionó Sora ayudaron a Rio a comprender finalmente el tremendo poder del espíritu de alto rango superior que vio ayer. Recordó la imagen del suelo partiéndose y elevándose como un tsunami que sacudió la tierra.

"El Rey Dragón dijo una vez que los seis espíritus de alto rango superior podrían recrear el mundo si usaran sus poderes todos juntos".

"Y si usan sus poderes para la destrucción, pueden causar desastres naturales como el espíritu de la tierra que poseyó a Erica ayer", agregó Aishia.

"Cierto. Si la humanidad alguna vez descuida la naturaleza, es deber de los espíritus de alto rango superior crear desastres naturales y castigarlos. Eso fue lo que el Rey Dragón le dijo a Sora."

"Ya veo... Gracias, ahora lo entiendo".

"¡Para nada! ¡Sora también puede explicar los poderes de los Siete Dioses Sabios si lo deseas!"

"¿No era el poder de los Siete Dioses Sabios ver el futuro?" preguntó Rio, inclinando la cabeza confundido.

"Sí, pero ese es solo el poder de Lina. Los otros seis tenían diferentes poderes."

"¿En serio?"

"Sí. Eran muy reservados al respecto, por lo que ni el Rey Dragón ni Lina sabían en detalle cómo funcionaban sus poderes".

Parecía que los Siete Dioses Sabios tenían cada uno un poder trascendente único.

"En ese caso, ¿puedes decirme lo que sabes?"

"¡Por supuesto! Si Sora recuerda correctamente... Hay duplicación, análisis de componentes, manipulación del destino... Umm... y.... err... La visión futura de Lina... y...."

Sora había comenzado su lista con confianza, pero comenzó a desviarse hacia el medio y comenzó a entrar en pánico. O había olvidado el resto, o nunca tuvo una memoria clara para empezar.

"¿Lo has olvidado?" adivinó Río. Él había pedido específicamente los poderes de los Seis Dioses Sabios, pero ella le había dado la respuesta para Lina, quien debería haber sido excluida. Estaba claro que se había olvidado.

"¡T-Todo es culpa de Lina! ¡Usó palabras realmente difíciles una tras otra!"

"Está bien, han pasado mil años desde entonces, por lo que es natural olvidar. ¿Recuerdas algo, Aishia?"

"Lo siento, solo sé sobre el poder de Lina".

"Hee hee hee. ¡Es la victoria de Sora!" Sora dijo, luego dejó escapar un suspiro de alivio.

"Todo lo que sé es que los Siete Dioses Sabios tienen una inteligencia extrema, y cuando sus mentes se combinan con sus poderes, pueden hacer casi cualquier cosa. Tienen el conocimiento y la capacidad para encontrar lo que quieran saber".

"C-Correcto. El dios les dio sus poderes para guiar a la humanidad. Los Siete Dioses Sabios estaban destinados a convertirse en figuras de adoración, símbolos en los que la humanidad pudiera creer", añadió Sora, que no quería perder ante Aishia.

"Entonces, el papel de los espíritus de alto rango superior era mantener el equilibrio entre la naturaleza y la humanidad, y el papel de los Siete Dioses Sabios era convertirse en un símbolo de fe para la humanidad. Y Dios les dio a todos poderes tremendos para esos roles...", resumió Río. Estaba empezando a tener una buena idea de lo que realmente era uno trascendente.

"¡No seas tonto! ¡El poder del Rey Dragón es MUCHO más impresionante que cualquiera de los otros poderes trascendentes!"

"Entonces, ¿puedes contarme también sobre el poder del Rey Dragón? Tengo entendido que libera una luz que borra el objetivo..."

Había obtenido el poder en medio de la batalla, junto con una vaga comprensión de cómo usarlo, pero aún no había recibido una explicación adecuada de qué tipo de poder era.

“El poder que posee el Rey Dragón es la aniquilación. Se le otorgó con el propósito de eliminar cualquier amenaza al mundo, para protegerlo”, dijo Sora con orgullo.

*Borré la calamidad que el espíritu de la tierra creó en la batalla de ayer. De hecho, es un poder temible. Pero no tengo idea de lo que borré y lo que no, aunque fui yo quien usó el poder. ¿Qué pasa si accidentalmente borro todo?*

Rio se miró las manos mientras un escalofrío le recorría la espalda. Este poder era peligroso, eso era lo que le decían sus instintos.

“¡Honestamente, el Rey Dragón es el más fuerte! ¡No hay nadie por ahí que pueda enfrentarse al Rey Dragón en una pelea frontal!” Las palabras de Sora estaban llenas de pasión.

“¿De verdad lo crees? Parece que los otros trascendentes también eran bastante peligrosos”.

“¡Es cierto! ¡Si los trascendentes usaran sus poderes entre sí, la aniquilación del Rey Dragón siempre saldría ganando!”

Rio se detuvo por un breve momento. “Ya veo...”

Lo que le molestaba era el hecho de que todavía no sabía cómo usar bien el poder, y el hecho de que no todas las peleas se llevaban a cabo cara a cara. Los ataques sorpresa siempre eran una posibilidad, y estaría indefenso contra algo que no podría ser aniquilado.

Lina había hecho que el Rey Dragón se reencarnara en el presente, pero ¿era posible que alguien más poderoso apareciera en el futuro? ¿Sería Rio capaz de proteger a los que amaba si eso sucediera, o sería detenido por las reglas que el dios creó? Todos esos miedos pesaban sobre él, y se reflejaban en su rostro.

“¿Sucede algo, Rey Dragón?” Sora preguntó con preocupación.

“No, es nada. Solo estaba pensando en cómo tengo que usar este poder para protegerte a ti también, Sora”, respondió Rio, sonriendo suavemente a Sora.

“¡No tienes que preocuparte por eso! ¡Como discípulo del Rey Dragón, Sora es muy fuerte!”

Sora infló su pecho con orgullo, riendo para sí misma.

"¿Es eso así? Quiero decir, estoy seguro de que debe ser cierto, pero..."

Es casi seguro que un discípulo era fuerte, pero Sora no se veía diferente de un niño pequeño. La torpeza que ocasionalmente mostraba solo mejoraba aún más esa impresión, por lo que Rio no pudo evitar tener algunas dudas.

“¡S-Sora es fuerte! ¡Mucho más fuerte que Aishia allá!” Sora insistió, señalando con el dedo a Aishia.

"Más fuerte que Aishia... Me gustaría ver esa fuerza en persona algún día, entonces".

Rio sabía cuán fuerte era Aishia y no perdería una pelea tan fácilmente. Pero tenía la sensación de que discutir aquí solo causaría problemas, por lo que decidió dejar el asunto a un lado para otro día.

"¡E-Entendido!"

Pero eso no se transmitió claramente.

"¡Sora demostrará su verdadera habilidad!" Ella hinchó sus suaves mejillas en un puchero, lista para defender su orgullo.



Un poco más de diez minutos después, el grupo se había trasladado a un páramo deshabitado a decenas de kilómetros de la capital del territorio del Duque Gregory. Su objetivo era realizar una batalla simulada entre Sora y Aishia.

Cuando Aishia se materializó para luchar, su presencia espiritual se reveló a los alrededores. Lo mismo le sucedió a Sora cuando materializó su cuerpo de dragón. Consideraron usar máscaras para ocultar su presencia, pero no querían arriesgarse a que las preciosas máscaras se rompieran para un encuentro amistoso.

Es por eso que habían decidido viajar lejos de la ciudad para evitar ser detectados. Todavía estaba relativamente cerca, por lo que podrían regresar en cuestión de minutos si fuera necesario.

En este momento, Sora y Aishia estaban parados a una distancia de diez metros el uno del otro. Rio se paró entre ellas como árbitro.

“Umm... Existe la posibilidad de que Aishia sea considerada trascendente después de asimilarse conmigo. ¿Usar sus poderes en un encuentro como este causará algún problema?” preguntó Río. Todavía parecía dudar sobre la idea.

“¡Sora es el discípulo del Rey Dragón! ¡Los encuentros sin ningún interés en juego no son un problema!”

“Entendido... No hay necesidad de hacer todo lo posible, así que no lo lledes demasiado lejos. Eso es todo.”

Presionado por el entusiasmo de Sora, Rio finalmente se preparó. Necesitaba conocer las habilidades de Sora tarde o temprano de todos modos. Aishia parecía sentir lo mismo, ya que había aceptado el desafío de Sora y trajo a Rio aquí.

Sora, que claramente vio a Aishia como una rival, estaba entusiasmado con el encuentro. "Hee hee hee. Esta es la oportunidad perfecta. ¡Dejemos en claro quién de nosotros es más digno de ser la mano derecha del Rey Dragón!”

Rio recogió una pequeña piedra del suelo y luego explicó las reglas. "Okay. Voy a tirar esta piedra y el encuentro comenzará cuando toque el suelo. Absténgase de usar cualquier ataque que pueda causar daños importantes a los alrededores. Y debes parar cuando yo te lo diga. ¿Está claro?"

“¡Claro como el día!”

"Sí."

Después de verlos asentir, Rio arrojó la piedra hacia arriba. "Está bien, vete".

En el momento exacto en que aterrizó la piedra, Sora se movió.

"¡Haaah!"

*Ella es rápida.*

Los ojos de Río se abrieron. Sora cargó directamente contra Aishia en el momento en que cayó la piedra, pero...

“...”

Aishia saltó hacia atrás sin mover la ceja, evadiéndola fácilmente. Tan pronto como hizo eso, alas de dragón brotaron de la espalda de Sora.

"¡No te escaparás!"

Sora voló tras Aishia. Su velocidad fue aún más rápida después de que le crecieran las alas, lo que le permitió acercarse a la retirada de Aishia en el aire.

Allí, los dos se enfrentaron en combate. Sin embargo, no fue exactamente un combate cuerpo a cuerpo.

Después de todo, los dos fueron extremadamente rápidos. Podían volar libremente. Podían volar de un lugar a otro sin pausa, y podían cubrir una distancia de cien metros en un abrir y cerrar de ojos, lo que significaba que una distancia de doscientos o trescientos metros era apenas una distancia. Nunca se detuvieron en un solo lugar por mucho tiempo, por lo que su lucha abarcó un área enorme.

Los dos comenzaron a moverse con giros en ángulo recto que serían demasiado pesados para un cuerpo humano normal, incluso después de la mejora física. Sus movimientos eran imposibles de seguir para una persona común.

Por lo tanto, el feroz intercambio de golpes en el aire continuó durante algún tiempo.

"Wow..."

Río se sorprendió. A estas alturas, había visto lo suficiente como para saber que Sora tenía mucha fuerza. Si había algo que aún no había visto, sería cómo Sora lidiaba con un oponente que lanzaba múltiples artes espirituales desde una larga distancia. Por supuesto, con su movilidad, nada era en realidad de larga distancia...

En ese momento, Aishia se congeló en el aire. Copiando sus movimientos, Sora se detuvo a diez metros de distancia.

"Tch. Simplemente no te quedarás quieta", murmuró Sora molesto.

"Tú también eres rápida".

Complacido por el cumplimiento de Aishia, Sora intentó elogiarla a cambio. "¡H-Hmph! Eres un poco mejor de lo que pensaba Sora."

"Haruto debería saber lo fuerte que eres ahora", dijo Aishia, mirando a Rio, que los observaba desde el suelo.

"Hmph... Sora es mucho más fuerte que esto".

"Creo que Haruto quiere saber qué tan bien puedes defenderte de los ataques de esencia en tu forma de dragonante", dijo Aishia, lanzando docenas de balas mágicas de esencia a su alrededor. Básicamente le estaba diciendo que tomara su ataque como una demostración por Río.

"Oh, ¿es eso lo que es esto..."

Sora miró a Rio también. De hecho, hasta ahora solo había estado volando con las alas extendidas en un combate cuerpo a cuerpo de alta velocidad. Todavía tenía que mostrar la capacidad de repeler la esencia de su forma de dragón. No le gustaba la forma en que le pedían que lo hiciera, pero...

"Muy bien." Sora aceptó la propuesta de Aishia.

"¡Sin embargo! Sora no tiene intención de dejar que la golpees con ningún ataque antiguo. Si quieres ver las defensas de Sora, tendrás que detener sus intentos de combate cuerpo a cuerpo y golpearla primero. ¡Dado que Sora usará su forma de dragón, te someterá sin usar ataques de largo alcance!" Sora declaró, señalando con el dedo a Aishia con severidad. Al mismo tiempo, le crecieron cuernos de la cabeza y una cola le brotó de la parte trasera; sus brazos también se transformaron en brazos de dragón.

"Entonces huiré de tus ataques a corta distancia mientras ataco desde lejos. Si puedes acercarte lo suficiente para tocarme, será tu victoria".

"¡Adelante!"

Por lo tanto, establecieron las reglas para su encuentro.

"Okay. ¿Listo?"

"¡Cuando sea que lo estés!"

El encuentro se reanudó. Aishia disparó en silencio una andanada de balas de luz a Sora mientras volaba hacia atrás.

"¡Demasiado lento!" Sora hizo uso de su pequeño cuerpo para moverse limpiamente a través del aluvión. Comenzó a perseguir a Aishia, quien ya estaba lanzando una segunda ronda para bloquear el acercamiento de Sora.

Ya veo... Era una escena completamente diferente del intercambio de combate cuerpo a cuerpo puro anterior, y Rio podía adivinar a qué apuntaban.

En resumen, era un juego de etiquetas. Sora era el que perseguía, y Aishia era la que huía. Aishia estaba atacando con artes espirituales de largo alcance, mientras que Sora se limitaba a ataques de corto alcance. Supuso que habían decidido esas reglas cuando la batalla se detuvo hace un momento. Aishia disparó continuamente su andanada de balas de luz directamente a Sora.

"¡Usar el mismo ataque una y otra vez no tendrá ningún efecto en Sora!"

Sora se lanzó en forma de zigzag entre las balas mientras cargaba directamente hacia Aishia. La lluvia de balas no logró hacer ningún impacto en ella.

Sin embargo, Aishia no había estado lanzando su bombardeo de balas sin razón. Justo cuando los ojos de Sora se acostumbraron a ver las balas, Aishia comenzó a manipular la trayectoria de los disparos.

"¡¿Qué?!"

Las balas que solo se habían movido en línea recta hasta ahora, de repente comenzaron a dar vueltas y giros inesperados hacia Sora.

"¡Guh!" Incluso Sora no pudo evitar reaccionar tarde. Pero sus reflejos fueron lo suficientemente rápidos como para permitir que su cuerpo girara en un tonel que le permitió evitar los disparos con fuerza.

"¡H-Hmph! ¡Todavía eres demasiado lento!" Sora se jactó con aire de suficiencia, a pesar del claro pánico en su rostro. "¿Creías que Sora podría—?!"

Su jactancia fue interrumpida a media frase por una sorpresa aún mayor. Las balas que deberían haber pasado a su lado retrocedieron como un boomerang, rodeándola desde todas direcciones. Cada bala estaba bloqueada en ella como si estuvieran siguiendo cada uno de sus movimientos.

*¡¿E-Está controlando manualmente cada una de estas balas?!*

Sora se dio cuenta de que la técnica del arte espiritual de Aishia era mucho mejor de lo que había imaginado. Y eso significaba que sería un verdadero desafío evadir esto...

"¡Argh! ¡Toma eso!" Sora comenzó a liberar esencia mágica para mejorar aún más su cuerpo físico. Luego dejó de moverse hacia adelante y comenzó a girar en el lugar con las alas extendidas, desviando los disparos con el impulso de su giro.

*Si elige este método para bloquear los ataques, ¿significa que no puede neutralizar la energía cinética de las balas de esencia?* Rio miró a Sora con los ojos muy abiertos y analizó sus movimientos.

"L-Lo has hecho ahora, Aishia".

"¿Estás bien?"

"¡Por supuesto!"

"¿Quieres seguir?"

"¡Sí! Escuchen. A partir de aquí, ¡es una competencia cara a cara! Sora te va a aplastar con todo lo que tiene, ¡así que no más trucos furtivos!"

"¿Puedo usar artes elementales?"

"Si tú quieres. ¡Sora puede enfrentarse a todos los elementos que hay!"

"Entonces..." Aishia invocó orbes gigantes que tenían varios metros de diámetro: cinco eran relámpagos, cinco eran agua y cinco eran fuego.

*¿No tiene ningún elemento en particular en el que se especialice? Supongo que ella no es el espíritu humanoide creado por Lina por nada.* Sora reevaluó las habilidades de Aishia con una mirada aguda.

"¡Vamos, ataca a Sora todo lo que quieras!" instó en voz alta, señalando con el dedo a Aishia. Parecía extremadamente segura de sí misma.

"Okay." Aishia disparó uno de los orbes de agua a Sora. El orbe, que era más de diez veces el tamaño de las balas de luz de antes, disparó a Sora a una velocidad supersónica, pero...

"¡Hmph!"

Sora no se movió de su posición, balanceando su brazo derecho de dragón que estaba envuelto con esencia mágica. La onda de choque resultante estalló el orbe de agua en un chorro de gotas inofensivas.

*Esa es una cantidad de poder bastante impresionante.* Sora sonrió al ver la sorpresa de Rio, luego se volvió para burlarse de Aishia. "¡Sigán viniendo

los ataques! ¡Sora demostrará exactamente qué poderes le otorgó el Rey Dragón!"

En respuesta, Aishia comenzó a disparar un orbe tras otro. "¡Aquí va!"

Sora se disparó hacia adelante como una flecha lanzada desde la cuerda de un arco tirada completamente hacia atrás, acelerando hacia los ataques elementales ella misma.

El balanceo de su brazo de dragón a esa velocidad era como la personificación del absurdo. Ya sea que el orbe fuera agua, fuego o relámpagos, sus afiladas garras los destrozaron por igual.

Los orbes elementales lanzados por adelantado no eran rivales para Sora, esto fue lo que Aishia se dio cuenta de inmediato. Necesitaba un ataque más poderoso para derribar a Sora de una sola vez. Sin embargo, tal ataque potencialmente reduciría un cuerpo humano normal a polvo.

"..."

Aishia vaciló. Pero no tenía tiempo para pensar. Suponiendo que Sora era lo suficientemente fuerte para sobrevivir, extendió la mano y preparó su esencia.

"¡Ese es el último aquí!"

Sora notó que Aishia estaba preparando otro ataque justo cuando estaba cortando el último orbe y la llamó. "¡Ahora ven!"

Aishia disparó un cañón de esencia extra grande a Sora para detener su acercamiento. El haz de luz era lo suficientemente grueso como para tragarse a Sora por completo.

"¡Haaah!" Sora sacó su brazo derecho mientras volaba directamente hacia el fuego del cañón. Justo cuando estaba a punto de hacer contacto con el rayo, se hundió en él como tofu y lo atravesó.

"¿En serio...?" Rio murmuró a pesar de sí mismo.

"¡Ahora, se acabó con esto!" Sora anuló todos los ataques sin problemas y llegó a Aishia. Pero justo cuando estaba a punto de tocar su cuerpo, Aishia se retiró rápidamente.

"¡¿Qué?!" Sora gritó en estado de shock. Ella creía que había ganado, así que esto le llegó como una sorpresa. Rápidamente volvió en sí y persiguió a Aishia. "¡O-Oye! ¡No corras! ¡Aishia! ¡Fue la victoria de Sora justo ahora!"

“Esto no estaba en las reglas”.

Sora no podía argumentar en contra de eso. “Grr. ¡E-Escucha! ¡Sora te habría atrapado fácilmente si pudiera usar ataques de largo alcance, y todavía no te ha mostrado su forma completa de dragón!” ella discutió por frustración.

"Todavía tengo mi forma asimilada con Haruto también", dijo Aishia, disminuyendo la velocidad para responder.

“¡O-Oye, eso es injusto! En realidad, eso ha estado molestando a Sora todo este tiempo, ¿por qué llamas al Rey Dragón por el nombre de Haruto? La forma en que haces que suene como si fueras especial para él hace que Sora sienta tanta envidia... ¡No, es tan irrespetuoso!” Sora comenzó a llorar.

Rio los miró a las dos con una sonrisa divertida. Bueno, supongo que esto significa que tenemos otro aliado confiable.

Se elevó al cielo para informarles de su empate.



## Capítulo V: En El Reino De Galarc

Habían pasado tres días desde la batalla con Erica. Todos los que habían ido al territorio del duque Gregory ahora habían regresado a la capital del Reino de Galarc.

Era la tarde, y Charlotte había invitado al rey François a la mansión que anteriormente había sido otorgada a Rio. El propósito de su visita era discutir cosas con Satsuki, Celia y los demás reunidos en el comedor.

Además de François y Charlotte, los demás asistentes fueron Satsuki, Miharu, Celia, Latifa, Sara, Orphia, Alma, Gouki y Kayoko. Liselotte también había sido invitada, así como Masato y Lilianna.

Al frente de la reunión estaba Charlotte.

"Desde que regresamos a la capital, he estado investigando la extraña sensación de pérdida e incomodidad que nos ha estado afectando a todos", dijo. "Como resultado, encontré cosas que brindan respuestas y cosas que plantean más preguntas. Hoy, me gustaría discutir estas cosas con todos y escuchar sus pensamientos, por eso invité a mi padre y organicé esta reunión".

"Disculpe." La Primera Princesa Lilianna del Reino Centostella levantó la mano para pedir permiso para hablar.

"¿Sí?"

"¿Es esto algo en lo que debería estar sentado?"

Sintiendo que estaban a punto de tocar los secretos problemáticos de este país extranjero, Lilianna buscó alguna aclaración necesaria. Si continuaron hablando ante ella después de esta aclaración, entonces no podría ser responsable de conocer sus secretos.

"Sí. ¿Recuerdas el banquete donde se reveló al público a Lady Satsuki? También deseo pedirle su relato de ese evento".

"Entiendo. En ese caso, me quedaré."

"Ahora, vayamos directamente al grano". Charlotte extendió una hoja de papel sobre la mesa que tenía delante. Los que estaban sentados más lejos no podían distinguir el texto, pero todas sus miradas se centraron en esa hoja.

“¿Para qué es este papel, Char?” Satsuki se preguntó, mirando el texto.

“Este es el archivo nacional del Reino de Galarc. O más bien, el borrador de la misma.”

"¿Archivo nacional?" Masato, Satsuki y Miharuru parecían confundidos ante el término desconocido.

Charlotte les dio una breve explicación del tema. “Un archivo nacional es un registro oficial de la historia del reino. Normalmente lo redacta un funcionario que se especializa en los detalles de la historia y lo redacta un secretario, pero la decisión final sobre lo que se registra recae en el rey. Ha habido ocasiones en las que el rey personalmente escribió el borrador de los archivos nacionales”.

"Entonces, ¿qué estaba mal con los archivos?" preguntó Satsuki.

“Este documento contiene los eventos de lo que sucedió antes de la reciente batalla. Fue escrito antes de nuestra partida a pedido oficial de Padre, como se ve por la marca del sello real.”

"¿Qué dice...?"

“En resumen, nuestro reino fue invadido por la Santa República Democrática de Erica, que se apoderó de la capital del territorio del Duque Gregorio. El líder de esta nación es uno de los héroes elegidos, un santo autoproclamado que se conoce con el nombre de Erica. Con el respaldo de Lady Satsuki, nuestro reino envió al ejército para recuperar la ciudad. Como rey, Padre iba a comandar el ejército. Esa es la esencia general de esto”.

"¿Mi respaldo...?" Satsuki parpadeó confundido. No podía recordar haber dado tal cosa.

"Sí. En otras palabras, nuestro reino acaba de atravesar una batalla con una nación liderada por otro héroe. Debido a que nos oponíamos a un héroe, buscamos el apoyo del héroe de nuestro propio reino antes de ir a la guerra. Por eso Lady Satsuki había ido hasta el campo de batalla. Todos los demás aquí fueron para acompañarla. Esta parece ser la secuencia completa de eventos”, dijo Charlotte, explicando las cosas en orden cronológico

"Claro... Me dirigí al campo de batalla..."

Satsuki miró a su alrededor a los rostros de todos con una mirada de incertidumbre. Todos tenían expresiones similares a las de ella, ya que todos recordaban dirigirse a Greille por su propia voluntad.

“Parece que la comprensión de la situación por parte de todos es la misma, entonces. No podíamos recordar que nuestro enemigo era un héroe. Ni siquiera recordamos su nombre. Incluso ahora, la heroína llamada Erica no me suena. ¿Es esto correcto?” Charlotte cuestionó al grupo en general. Todos asintieron con miradas perplejas.

“Es un enigma. El padre dice que no recuerda haber ordenado que la secretaria escribiera tal borrador. La secretaria tampoco recuerda haber recibido tales órdenes del padre. Sin embargo, este borrador del archivo nacional existe. Tiene el sello oficial de mi padre y la situación actual respalda el contenido del borrador.” Charlotte sonrió como si se estuviera divirtiendo.

“Hay otros enigmas también. Los soldados de la Santa República Democrática de Erica fueron capturados e interrogados, pero afirmaron no recordar a nadie llamado Erica”.

¿Era posible tal cosa? Sin embargo, Charlotte cuestionó al grupo en un tono alegre.

“Por cierto, la Santa República Democrática de Erica es una nación menor que se estableció recientemente. Hablando francamente, no tienen ningún valor como nación. La fuerza que invadió Greille estaba formada por el héroe y otros nueve. Ninguno de los nueve soldados tenía habilidades que pudieran compararse con las de un caballero, básicamente eran antiguos aventureros. Entonces, me gustaría dirigir esta pregunta a Gouki: ¿Es posible que un grupo de personas así tome una ciudad entera gobernada por un duque de nuestro reino?”

“No es imposible. Se necesitaría al menos una persona con una habilidad excepcional para lograr algo así”.

Sin uno, habrían fracasado en el momento en que intentaron apoderarse de la ciudad. A menos que lograran crear una situación de rehenes, habrían sido rodeados por los guardias de la ciudad y reprimidos al instante.

“Gracias por responder. En ese caso, este héroe llamado Erica que nadie parece saber debe haber sido el que se apoderó de la ciudad. ¿Estarías

de acuerdo en que esta es la forma más lógica de pensar?" Charlotte preguntó alegremente.

"Dios mío, no es un asunto para estar disfrutando tan abiertamente", lo regañó François con un suspiro.

"¡Pero es tan desconcertante! ¿Qué es exactamente lo que todos hemos olvidado? Me muero por saber la respuesta".

"Estoy de acuerdo con querer saber la respuesta. ¿Cómo voy a actualizar el archivo nacional con eventos que no puedo recordar?" Si bien ese no era el único problema que tenía entre manos, como rey, era una fuente importante de dolor para François."

"También nos faltan otros recuerdos", continuó Charlotte.

François suspiró ante el buen humor de Charlotte. "En efecto. Adelante, entonces."

"Cierto. Después de leer todo lo que pude encontrar, me di cuenta de que había una persona más de la que extrañamos nuestros recuerdos. Y creo que esa persona estaba en buenos términos con nosotros en el buen sentido".

"¿Quién sería ese...?" preguntó Satsuki.

"El dueño de esta mansión. Padre y yo creíamos que habíamos preparado esta mansión como residencia para los amigos de Lady Satsuki, pero los documentos que tenemos dicen que este lugar fue otorgado a cierto caballero honorario. Los registros que tenemos de sus logros son escandalosos; antes de darle su nombre, me gustaría leer esos registros primero. Puede ser un poco largo, así que tengan paciencia conmigo..."

Con ese prefacio, Charlotte sacó otra hoja de papel.

"Según estos registros, esta persona protegió a Lady Miharu y a aquellos con los que fue convocada cuando vagó por primera vez en este mundo. Hizo una gran contribución para repeler el brote de monstruos en las afueras de Amade. Salvó a Liselotte y a la princesa Flora, y como resultado asistió al banquete de presentación de Lady Satsuki con Liselotte. Hizo una gran contribución para repeler a los insurgentes que asaltaron el banquete, después de lo cual fue nombrado caballero honorario de nuestro reino. Medió en la disputa entre Sir Takahisa y Lady Miharu. Luego, se reveló que había impedido el matrimonio político de Lady Celia con Charles Arbor por orden de la princesa Christina. Ayudó a la

princesa Christina a escapar de su reino, escoltándola de manera segura desde la casa familiar de Lady Celia hasta Rodania. En el camino, derrotó a Alfred Emerle, el caballero más fuerte del Reino de Beltrum, quien luego fue hecho prisionero con Charles Arbor. Luego rescató a la Princesa Christina y la Princesa Flora, quienes fueron secuestradas por Lucius Orgueil, comandante de los Leones Celestiales. Finalmente, dice que rescató a Liselotte, quien fue secuestrada en la Santa República Democrática de Erica por el héroe Erica, llevándola de regreso a Galarc.”

Charlotte leyó el registro de los logros de esa persona durante varios largos minutos.

“Es realmente escandaloso”, repitió con un suspiro de admiración.

“ ... ”

¿Era la lista demasiado larga para ser creíble? ¿O fue demasiado impactante la falta de memoria de esos eventos? De cualquier manera, las personas cuyos nombres se acaban de mencionar estaban en silencio con los ojos muy abiertos.

Charlotte se volvió hacia cada uno de ellos por turno. “Aquellos cuyos nombres acabo de leer en voz alta, ¿recuerdan alguno de estos eventos? ¿Y el nombre Haruto Amakawa les suena familiar a alguno de ustedes?”

Tan pronto como se reveló el nombre, varias personas reaccionaron de inmediato en sus expresiones, a saber, Miharu, Latifa y Liselotte. La reacción de Liselotte fue mínima, sin embargo...

"Ese es un nombre japonés, ¿no es así...?"

"También se parece a los nombres que se pueden encontrar en la región de Yagumo".

Satsuki y Gouki comentaron sobre el sonido del nombre. Los demás no mostraron ningún reconocimiento por el nombre, además de Celia, que inclinó la cabeza pensando.

“¿Le ha sonado algo, lady Celia?” preguntó Charlotte. Ella había estado observando a todos por sus reacciones.

“Umm... Creo que he recibido una carta de alguien con ese nombre antes. También se llamaba Haruto... ¿Eh?”

A lo que Celia se refería era a la carta que Rio le había enviado poco después de partir de la Real Academia. De hecho, había enviado otro al

regresar a Strahl, pero Celia ya estaba bajo el control del Duque Arbor en ese momento, por lo que nunca lo recibió.

En cualquier caso, la única carta que había recibido de Rio era muy valiosa para ella. Nunca había sido capaz de tirarlo... por eso podía recordar su rostro en su cabeza. Cuando pensó en esa cara como la de Haruto Amakawa, todo tuvo sentido.

Sin embargo, tan pronto como todo hizo clic, una niebla llenó su mente. La imagen en su cabeza estaba borrosa y dispersa, y se encontró insegura de quién era Haruto Amakawa una vez más.

"¿Ocurre algo?" preguntó Charlotte.

"No, es solo que no puedo recordar de quién recibí la carta... Entonces, ¿por qué recuerdo haber recibido una carta...?"

Celia se llevó las manos a la frente, desconcertada por las preguntas que se agolpaban en su cabeza.

"Si todavía tienes esa carta, me encantaría verla".

"Creo que todavía lo tengo... Tendré que buscarlo más tarde".

"Por favor, hazlo. Y Lady Miharú."

Miharú no esperaba que se dirigiera a ella y se estremeció de sorpresa.

"¿Eh? ¿Sí?"

"Tú expresión ahora implica que reconociste algo. ¿Te gustaría compartir?"

"Cierto... Umm, mi amigo de la infancia tenía exactamente el mismo nombre que él. Los apellidos llegaron primero en nuestro mundo, por lo que en su lugar lo llamaron Amakawa Haruto".

"¿Amigo de la infancia de Lady Miharú, dices? Amakawa Haruto..."

"Ha vuelto a mi mundo original, así que creo que es solo una coincidencia..."

"¿Está segura? Es posible que solo te falten los recuerdos, y él podría haber sido convocado a este mundo contigo".

"Pero... Incluso antes de que viniéramos a este mundo, había pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos. Nos separamos en nuestra infancia".

"En tu infancia... ¿Y todavía recuerdas su rostro ahora?"

"Sí." Miharuru asintió con firmeza.

"¿Recordarlo es suficiente para garantizar que es una persona diferente a este caballero honorario? Descartar esto como una coincidencia suena demasiado apresurado... ¿Qué hay de ustedes, Liselotte y Lady Suzune? Tus expresiones cambiaron cuando también se mencionó el nombre de Haruto Amakawa". Charlotte se volvió hacia Latifa y Liselotte.

"Debería haber esperado tanto". Liselotte había estado tratando de ocultar su reacción tanto como fuera posible, por lo que quedó impresionada por el buen ojo de Charlotte. Pero no pudo responder a su pregunta de inmediato, y en su lugar se volvió para mirar a Latifa a su lado.

"Umm... también conozco el nombre de Haruto Amakawa..." admitió Latifa después de algunas dudas.

"¿De dónde?"

"Eso es..." Charlotte tenía una fuerte mirada de curiosidad en sus ojos mientras cuestionaba a Latifa. Pero Latifa parecía reacia a responderle. El nombre le resultaba familiar porque involucraba su vida pasada. Responder a Charlotte inevitablemente requeriría explicar cómo renació en este mundo.

"Permíteme explicarte". Liselotte habló para proteger a Latifa.

"¿Liselotte...?"

*"Reconozco el nombre también. Es el nombre del estudiante universitario que viajó en el autobús con nosotros en nuestra vida pasada, ¿no?"* Liselotte le habló a Latifa no en la lengua Strahl, sino en japonés. Era un idioma desconocido para escuchar viniendo de Liselotte, lo que sorprendió a François y Charlotte. Sus ojos se abrieron levemente.

"S-Sí".

"Entonces, déjame a mí", le aseguró Liselotte, luego se volvió hacia los dos miembros de la realeza presentes. "La razón por la que Suzune y yo estamos sorprendidos es porque no esperábamos que apareciera ese nombre aquí. Sin embargo, si desea que le explique por qué, entonces debo pedirle que mantenga esto en secreto, Su Majestad, Princesa Charlotte".

"Muy bien", estuvo de acuerdo François, enviando a Charlotte una mirada para que siguiera su ejemplo.

Charlotte estuvo de acuerdo. “No puedo esperar a escuchar lo que Liselotte está a punto de decir”, agregó feliz.

Liselotte respiró hondo antes de comenzar a hablar. “En términos de metafísica, ¿alguno de ustedes cree en la reencarnación o el renacimiento? Es decir, ¿crees que los humanos pueden tener vidas pasadas?”

“Ya lo creo. Suena romántico”, respondió Charlotte sin perder el ritmo.

“Es un fenómeno que suena imposible de probar objetivamente, pero aún hay espacio para su consideración siempre que se cuente con la evidencia correcta”. François dio una opinión más realista sobre la reencarnación y fue lo suficientemente flexible como para no negarla por completo. Además, el hecho de que Liselotte sacara esto a colación de la nada probablemente significaba que tenía esa evidencia. Él la miró para incitarla a continuar.

“Me temo que no poseo ninguna evidencia objetiva, pero Suzune y yo tenemos recuerdos de nuestras vidas pasadas”.

“Oh, cielos”, Charlotte sonrió encantada.

“Recuerdos de vidas pasadas, dices...”

Los recuerdos eran un asunto totalmente subjetivo, por lo que los testimonios que se daban basados en la memoria siempre tenían una autenticidad cuestionable.

Sin embargo, el testimonio fue de nada menos que Liselotte Cretia. Si se le pidiera a François que nombrara a la mujer noble más talentosa del reino, inmediatamente daría su nombre sin dudarlo.

“Es posible que esto no sirva como prueba suficiente, pero muchos de los productos del Gremio Ricca están diseñados a partir del conocimiento que poseía de mi vida pasada”.

“Ya veo... De hecho, sus muchos productos novedosos han sido un factor que ha contribuido al crecimiento de su compañía”.

Si se originaron a partir del conocimiento de otro mundo, entonces todo tenía sentido.

“He guardado silencio sobre esto hasta ahora porque temía cómo reaccionaría la gente ante ese tema”, continuó Liselotte.

"De hecho, no es un tema para hablar abiertamente".

"Gracias, Su Majestad. Procederé asumiendo que puedes creer esto por ahora. Por algún giro del destino, Suzune y yo vivimos en el mismo mundo que Lady Satsuki y Miharuru en nuestras vidas pasadas. Si bien no éramos amigos en nuestras vidas pasadas, hemos confirmado con Miharuru que, de hecho, era el mismo mundo que el de ella".

François, que había estado escuchando con incredulidad suspendida hasta ese momento, no pudo ocultar la sorpresa en su rostro. "¿Qué...?"

"Umm, lo escuché a través de Miharuru, pero creo que es la verdad. Liselotte tiene recuerdos de vivir en el mismo mundo que nosotros".

"Hmm..."

Satsuki respaldó el testimonio de Liselotte. Con eso, François ya no pudo escuchar con incredulidad suspendida. Así de pesadas fueron las palabras del héroe.



“Suzune y yo solíamos viajar en el mismo autobús, que es un medio de transporte como un caballo y un carruaje, en nuestras vidas pasadas”, explicó Liselotte. “Lo montamos tan a menudo que podíamos reconocer las caras de los demás. Y había un pasajero más que a menudo viajaba en ese autobús con nosotros...”

"¿El caballero llamado Amakawa Haruto?" preguntó Charlotte, saltando directamente a la conclusión.

"Sí."

“Hay una cosa que me gustaría confirmar primero. Dijiste que no eras amigo de Lady Suzune en tu vida pasada, entonces, ¿cómo te diste cuenta de que tus vidas pasadas eran del mismo mundo?”

“Nuestra reunión en este mundo fue una coincidencia... Pero fue causada en parte por mi nombre de los productos del Gremio Ricca después de artículos en nuestro mundo pasado. Nos dimos cuenta de que nos conocíamos vagamente cuando ambos mencionamos cómo morimos en un accidente de autobús. Eso nos permitió conectar los puntos”, dijo Liselotte, concluyendo su explicación.

“Eso hace que sea aún más difícil descartar esto como una coincidencia. ¿No estaría de acuerdo, padre?”

"En efecto..."

“Todo lo que queda es la cuestión de si Liselotte y Amakawa Haruto de Lady Suzune son lo mismo que Amakawa Haruto de Lady Miharu. De hecho, si Liselotte y Lady Suzune renacieron en este mundo, entonces es posible que él también renaciera aquí. Y si renaciera aquí, podría ser el Haruto Amakawa mencionado en nuestros registros...”

"..." Todo el grupo contuvo la respiración.

"Entonces, ¿qué dices, Lady Miharu?" Charlotte preguntó una vez más. "Deberías haber sido puesto bajo la protección de Haruto Amakawa poco después de llegar a este mundo".

"Eso es correcto. Sí, yo estaba... Alguien me estaba protegiendo... Alguien... Yo... Haruto..."

Miharu buscó en sus recuerdos, pero la mirada en sus ojos se volvió más vacía a medida que pasaba el tiempo. En poco tiempo, toda su mente estaba aturdida, pero no quería perder el hilo de sus pensamientos. Se

agarró desesperadamente a los recuerdos que se estaban desvaneciendo rápidamente para retenerlos, cuando se agarró la cabeza mientras un dolor agudo la recorría.

"¿Urk?!" ella gimió.

Inmediatamente después...

*Detente, no te fuerces a recordar.*

...una voz aterrorizada le habló a Miharu directamente en su cabeza.

"¡Miharu!"

"¿Estás bien?!"

Todos gritaron el nombre de Miharu con preocupación. Satsuki, que estaba sentado a su lado, la tocó en el hombro. Ante eso, Miharu levantó lentamente la cabeza, su dolor de cabeza se desvaneció tan rápido como apareció.

"Umm... no puedo recordar", dijo, parpadeando para disipar su aturdimiento.

Al ver la reacción de Miharu, Charlotte pareció darse cuenta de algo con su intuición natural. "Eso lo resuelve, padre" le dijo a François con orgullo.

"¿Resuelve qué?" preguntó François, perplejo. Su padre normalmente sabio estaba siendo extrañamente lento en la captación. Ese fue el primer pensamiento que se le ocurrió a Charlotte, quien luego decidió poner su comprensión en palabras.

"Sabes... sobre Haruto Amakawa..." Pero cuando comenzó a hablar, se encontró tropezando con las palabras.

"¿Qué pasa, Charlotte?"

"Oh... ¿Qué estaba tratando de decir de nuevo?"

El resto de la frase se le olvidó por completo. No recordaba lo que estaba tratando de decir. Recordó haber dicho algo sobre el historial de logros de Haruto Amakawa, pero...

"Investigaré esto un poco más".

"Muy bien..."

Por lo tanto, sus discusiones productivas terminaron allí. Sin embargo, todos en la habitación sintieron la misma sensación indescriptible, como si hubieran olvidado algo de forma antinatural...

Ese sentimiento indescriptible permaneció a su alrededor.



Después de que François se fue al castillo, Charlotte gritó los nombres de dos personas antes de que el resto del grupo se disolviera.

"Oh, sí, había una cosa más que tenía que decir", dijo. "A la Princesa Lilianna y Lady Celia".

"¿Sí?"

"¿Qué es?"

"En primer lugar, la princesa Lilianna. Su carta ha sido enviada al Reino Centostella. Podemos esperar una respuesta dentro de una semana".

"Gracias por tomarte tantas molestias. Lo aprecio mucho."

Charlotte le sonrió a Lilianna. "De nada. A continuación, Lady Celia..."

"¿Sí?"

"La Restauración ha enviado un mensajero. La princesa Christina y la princesa Flora llegarán aquí mañana".

"Gracias por la noticia. Así es, la conferencia con el gobierno principal del Reino de Beltrum se acerca pronto. En otros cinco días, si mal no recuerdo..."

Christina le había preguntado a Celia si estaba dispuesta a asistir a la reunión. La disputa con Greille había borrado por completo el pensamiento de su cabeza.

Restauración y el Reino de Beltrum estaban participando en la reunión. No había manera de cambiar el horario. En el peor de los casos, podría haber tenido que dejar de participar en la reunión, pero afortunadamente habían regresado con suficiente tiempo de sobra.

"Estoy pensando en discutir lo que nos está pasando con la princesa Christina y la princesa Flora. Les mostraré esta mansión cuando lleguen, pero ¿tendrás tiempo para reunirte con nosotros?"

"Por supuesto."

De repente, Sara caminó rápidamente hacia la ventana y abrió las cortinas. Actualmente estaban en la planta baja. Cuando miró por la ventana de cristal, pudo ver a los guardias patrullando cerca. Los guardias la habían notado abriendo la cortina y la estaban mirando.

"¿Qué pasa, Sara?" preguntó Celia.

"Pensé que había alguien allí... pero parece que estaba equivocado". Sara asintió a los guardias a modo de saludo y luego se volvió hacia Celia. Sin embargo, estaba segura de que había sentido a alguien allí.

Mientras tanto, Sora estaba de pie en el techo de la mansión. Cuando su grupo regresó al Castillo Galarc, Rio había trasladado a su grupo a las afueras de la ciudad. Sora se estaba infiltrando en los terrenos del castillo bajo las órdenes de Rio, observando qué tipo de efecto tenía la pérdida de memoria en todos. Había estado observando a Charlotte dar su informe antes, pero rápidamente se retiró al techo cuando llegaron los guardias que patrullaban.

*Hmm... No pueden recordar nada. Cuando llegan al borde de recordar algo, inmediatamente lo olvidan una vez más. No se puede desafiar la corrección del mundo.*

Una y otra vez, el mundo se corregiría a sí mismo... Ese era el destino de los trascendentes. Así había sido durante los últimos mil y más años, sin cambiar a lo largo del tiempo.

*En el momento en que el Rey Dragón usa un nuevo poder trascendente, todos se olvidan de él una vez más.*

Sora miró hacia el cielo con tristeza. Su mirada estaba fija en Rio, mirando hacia el suelo desde donde él flotaba en lo alto.

*En este momento, Sora es el único que puede recordar al Rey Dragón para siempre...*

Eso es lo que había pensado, pero Rio actualmente tenía a Aishia a su lado. Llevaba una máscara para evitar que se detectara la presencia de su espíritu.

*B-Bien, tal vez también esté Aishia...*

Sora infló sus mejillas en un puchero.

*Sora no puede hacerlo esperar. Es hora de regresar.*

Rápidamente ascendió a donde Rio y Aishia estaban esperando.



A la tarde siguiente, tal como estaba previsto, Christina y Flora llegaron al castillo de Galarc. Charlotte los llevó a la mansión donde vivían Miharuru y los demás, y se encontraron con Celia en un salón para hablar. Después de que Celia intercambiara saludos de éxtasis con las princesas de su tierra natal, se sentaron una frente a la otra. Charlotte estaba sentada junto a Celia.

"Me sorprendió cuando escuché que fue al campo de batalla, profesor. Estoy tan contenta de ver que estás ilesa", dijo Flora primero, suspirando de alivio.

"Estuve allí, pero me quedé en la retaguardia todo el tiempo. La guerra terminó antes de que me diera cuenta, así que estoy perfectamente bien, como puedes ver".

"La princesa Charlotte nos dio un breve resumen en nuestro camino aquí. Ella dijo que todos estaban experimentando algún tipo de extraña pérdida de memoria". Christina miró a Celia con curiosidad. Era difícil imaginar estar de pie en un campo de batalla sin tener idea de quién era el oponente. Quería escuchar la opinión de su maestra de primera mano.

"Es cierto. Sinceramente, no tengo ni idea de lo que pasó..."

"¿Eso significa que también ha perdido sus recuerdos, profesor?"

Celia asintió vacilante. "Así parece..."

"Como expliqué en el camino hacia aquí, hay algo que nos gustaría preguntarles a ustedes dos sobre este incidente también. ¿Si no te importa?"

"Por supuesto, adelante".

Christina aceptó la propuesta de Charlotte. Y así, ella fue directa al grano.

"Ahora bien..."

Con ese prefacio, Charlotte comenzó a contarles a Christina y Flora exactamente lo que había dicho en la reunión del grupo el día anterior. Es decir, que había evidencia de la existencia de dos personas, pero nadie poseía ningún recuerdo de ellas.

"Ya veo...", pensó Christina para sí misma con una mirada lejana.

“Quiero preguntarles a ustedes dos sobre alguien llamado Haruto Amakawa. Según nuestros registros, esta persona también ha estado muy involucrada con ustedes dos. Por ejemplo, rescató a Lady Celia de su boda con Charles Arbor por orden de la princesa Christina, y también acompañó a la princesa Charlotte y a Lady Celia desde Cleia hasta Rodania. La princesa Flora también debería haber tenido varias oportunidades de presenciar sus hazañas... ¿Algo de esto te suena familiar?” preguntó Charlotte, mirando entre las dos princesas Beltrum una tras otra.

"No.... no recuerdo haber dado tal orden", respondió Christina, parpadeando sin comprender. En cierto modo, era natural que ella no tuviera recuerdos de eso. Después de todo, ella realmente no había hecho tal cosa. Christina simplemente había usado eso como una explicación para cambiar la responsabilidad del secuestro de Celia sobre sí misma.

“Tampoco recuerdo haber viajado con una persona así en el camino de Cleia a Rodania. Luego de encontrarnos con la profesora Celia en Cleia, recibimos la ayuda de Sara, Orphia y Alma para llegar a nuestro destino...”

Al igual que los demás, los recuerdos de Christina se habían vuelto confusos.

“Eso es lo que dijo el grupo de Lady Celia y Lady Sara también. Sin embargo, ninguno de ellos recuerda haber hecho retroceder la espada del rey Alfred Emerle por sí mismos”, dijo Charlotte, notando la inconsistencia en sus recuerdos con los registros que existían.

"Eso es... cierto...", respondió Christina vacilante. Intentó recordar lo que había sucedido con respecto a eso, pero...

"Eso es extraño. No importa cuánto lo intente, no puedo recordar quién derrotó a Alfred. Ya veo, así que esto es lo que querías decir con recuerdos perdidos.”

Como decía el dicho, ver para creer. Con esto, Christina experimentó de primera mano el extraño fenómeno que estaba ocurriendo.

Flora ladeó la cabeza con curiosidad. "Yo tampoco conozco a esa persona..."

“Mis recuerdos de cuando fui secuestrado de la boda en la capital tampoco están claros. También quería preguntar: Princesa Christina, ¿sabría la razón por la que estoy en Galarc en primer lugar, cuando estoy destinado a ser miembro de la Restauración?”

Celia parecía frustrada por lo poco que sabía sobre su propia situación.

“Eso es... estuve presente en tu boda. Recuerdo una figura encapuchada que te sacó galantemente de la ceremonia, pero nada más... Y la razón por la que te enviaron a Galarc fue por tu amistad con el círculo de Sara y Mihar...”

Algo era extraño. Ella había dado la primera razón que le vino a la mente, pero parecía extrañamente débil para ser el motivo. Los talentos de Celia como hechicera eran excepcionales. Habría tenido sentido si la hubieran reubicado para un papel especial, pero era demasiado valiosa para dejarla vagando libremente.

“Cierto... He hablado con el grupo de Mihar y Sara sobre esto, pero ninguno de nosotros tiene idea de cómo nos conocimos en primer lugar. Cuanto más lo discutíamos, más se mezclaban nuestros recuerdos”.

Celia suspiró con cansancio. Ha habido innumerables discusiones desde que sus recuerdos se volvieron vagos por primera vez.

“También están ocurriendo otros eventos similares. Aparte del caballero honorario Haruto Amakawa, nadie puede recordar nada sobre el héroe llamado Erica tampoco. Es claramente una situación antinatural, pero a la gran mayoría no le preocupa, lo que la hace aún más anormal. Es casi como si nuestros pensamientos estuvieran siendo controlados”.

“De hecho... Cuanto más pienso en esto, más densa se vuelve la niebla en mi mente. Es casi como si mi cerebro no quisiera pensar en eso...”, dijo Christina lentamente, analizando objetivamente su propio proceso de pensamiento.

Charlotte sonrió encantada. “Me alegra escuchar eso de ti. Según mis investigaciones, la mayoría de la gente no comparte esa opinión”.

“¿Realmente?”

“No hay forma de confirmar si nuestros pensamientos están realmente controlados o no, pero la mayoría de la gente parece pensar que no hay nada de malo en perder recuerdos. Algunos incluso han expresado dudas de que tales personas existieran en primer lugar, y otros han olvidado el hecho de que les faltan recuerdos. Esto parece ser más común con aquellos que estaban menos conectados. Parece que estábamos profundamente conectados con Haruto Amakawa, ya que reconocemos

esta situación anormal por lo que es. Pero si bajamos la guardia, también podríamos correr el riesgo de olvidar esta investigación”.

"¿Es posible que se haya utilizado algún tipo de brujería a gran escala para controlar nuestros pensamientos...?" preguntó Christina, mirando a Celia.

“He considerado esa posibilidad, pero el rango del efecto es tan amplio que es imposible. He comprobado si hemos sido golpeados por algún hechizo extraño, pero no pude detectar nada...”

"Qué extraño... Es casi como si alguien estuviera tratando de borrarlos a los dos de la historia", murmuró Flora.

"Sí exactamente. Como si hubiera un poder divino invisible en juego”.

"Eso suena como la única opción, pero parece extrañamente complacido con eso". Ver a Charlotte tan emocionada como una niña cuando le dan una caja de juguetes hizo que Christina sonriera con un toque de exasperación.

“Porque rara vez experimentamos algo tan fascinante. ¿Qué tipo de relación tenía esta persona con nosotros? Cuanto más intenta ocultarse la verdad, más curiosa me siento”, dijo Charlotte, destacando su curiosidad inherente. Los otros tres se rieron aún más ante eso. Además de eso...

"Estoy de acuerdo. Todos los demás dijeron lo mismo también. Todos somos curiosos. Se siente como si hubiéramos olvidado algo que no deberíamos haber olvidado...”

Celia sentía lo mismo que Charlotte. Su fuerte voluntad brilló en sus ojos acaloradamente. No sabía por qué, pero tal vez la pérdida de la memoria no había borrado por completo sus emociones.

“En cualquier caso, no tenemos más remedio que continuar con las investigaciones. Princesa Christina, ¿puedo pedirle que busque entre los documentos de Rodania cuando regrese a casa?”

"Estaría encantado. Especialmente porque parece que estamos en deuda con esta persona”, asintió Christina fácilmente.

“En ese caso, por favor acepta esto. Y mantenlo contigo en todo momento”. Charlotte colocó un broche sobre la mesa.

"¿Qué es?"

“Una contramedida para la pérdida de memoria. He escrito mi solicitud en el papel de adentro. También preparé uno para la princesa Flora, así que ambos pueden llevárselos”.

De esta manera, incluso si se olvidaron, podrían recordar la solicitud de Charlotte mirando el papel.

"Ya veo... Aceptaremos esto con gratitud"

"Gracias por la consideración."

Christina y Flora recogieron suavemente los broches.

“Esto era todo lo que tenía que discutir. Si hay algo que desea discutir con Lady Celia, adelante.”

“Entonces seré breve. Se trata de la reunión con el Duque Arbor.”

“Solo faltan cuatro días ahora”.

“Es muy probable que devolvamos a los rehenes como estaba previsto, por lo que tengo la intención de mencionar el tratamiento de la familia del Conde Claire como una de nuestras condiciones de intercambio. El conde Claire también estará presente.”

"Gracias por hacer los arreglos".

"De nada. Primero, quería hacer una última revisión de sus pensamientos de asistir”.

“No tengo otros planes, así que puedo asistir”.

Fue una de las pocas oportunidades de conocer a su padre en público, y fue por un asunto que involucraba a su propia familia. Celia dio su respuesta con decisión.

“Entonces, segundo... Con la discusión que acabamos de tener en mente, planeamos interrogar a Alfred y Charles por última vez. ¿Te gustaría asistir a eso? Esta invitación también se extiende a usted, princesa Charlotte”.

La discusión que acababan de tener probablemente se refería al fenómeno de la pérdida de memoria. Hubo una pelea que provocó que Alfred y Charles fueran capturados. Parecía que quería escuchar su relato de los hechos antes de que fueran devueltos.

“No tengo motivos para negarme”, respondió Charlotte. Como alguien que investiga a Haruto Amakawa, le interesaba asistir.

Mientras tanto, Celia tenía un pasado bastante complicado con Charles. Prácticamente había sido amenazada con un compromiso con él, que luego fue desechado cuando fue secuestrada de la ceremonia de boda. A pesar de que sus recuerdos sobre el incidente eran vagos, todavía recordaba querer romper el compromiso por su propia voluntad en el último momento antes de casarse. Charles inevitablemente se enfurecería al escuchar esta verdad.

Por eso no se había parado frente a Charles como Celia Claire desde el día en que se deshizo de su matrimonio. Pero si quería seguir viviendo como Celia Claire, algún día tendría que enfrentarse a él. Era algo para comprobar después de la reunión con el Duque Arbor.

"Sí. Por favor, déjame asistir." Celia apretó los puños y asintió.



Una hora más tarde, mientras Flora permanecía en la mansión para saludar a Miharuru y a todos, Christina, Charlotte y Celia se dirigieron a la casa de huéspedes extranjera del Castillo Galarc. Atravesaron el vestíbulo y recorrieron un pasillo, donde fueron recibidos de inmediato por alguien que se había enterado de su llegada.

"Buenos días, princesa Christina, princesa Charlotte y Celia", dijo el duque Huguenot, inclinando la cabeza con reverencia.

"Estamos a punto de interrogar a Alfred y Charles", le informó Christina en breve.

"¿Es eso así? Puedo acompañarte si así lo deseas, pero..." El duque Huguenot miró a Celia. Parecía adivinar que estaban allí para permitir que Celia conociera a Charles.

"No discutiremos nada importante, por lo que puede priorizar sus propios deberes".

"Entendido. Entonces regresaré a mis deberes."

Ya se habían realizado todos los interrogatorios necesarios. El duque Huguenot no pareció ver la necesidad de acompañarlos más, por lo que procedió a disculparse.

"Por aquí."

Dirigidas por Christina, Celia y Charlotte subieron las escaleras. Llegaron ante una habitación en el último piso, luego entraron con dos de sus guardias.

“¡Princesa Christina! Qué sorpresa.”

Varios caballeros, incluida Vanessa, estaban dentro de la habitación, y todos se enderezaron al ver a las chicas entrar.

“Estamos aquí para interrogarlos a los dos. Llévanos adentro.”

"Entendido."

Actualmente estaban ubicados en la sala de estar de la suite en el último piso de la casa de huéspedes extranjera. Vanessa abrió la puerta del dormitorio.

"Hermano, se te busca para interrogarte", le dijo a Alfred Emerle en el interior. Aunque Charles y Alfred eran prisioneros, todavía eran nobles del Reino de Beltrum. En lugar de ser arrojados a un calabozo mohoso, los mantuvieron bajo arresto domiciliario vigilado en esta suite.

Su magia estaba sellada con esposas alrededor de sus muñecas, y los grilletes alrededor de sus pies les impedían correr.

"Correcto."

Alfred había estado leyendo un libro, pero se trasladó a la sala de estar como se le indicó.

"Siéntate", ordenó Christina tan pronto como salió de la habitación.

"Si, Su Alteza..."

Los ojos de Alfred se agrandaron al ver a Celia junto a Christina, pero obedeció obedientemente la orden y se sentó.

“Llamaré a Charles.”

Vanessa se volvió y se dirigió al otro dormitorio, llamándolo también a la sala de estar.

"¿Qué, todavía tienes algo para... Celia?"

Charles llegó con una actitud harta hacia el interrogatorio, pero expresó su sorpresa al ver a Celia en la sala.

Celia respiró hondo e hizo una reverencia. "Cuánto tiempo sin verte, Sir Charles".

"Así que fuiste un traidor todo el tiempo..."

Charles frunció el ceño con amargura. No hizo ningún intento por ocultar su disgusto, sino que lo convirtió en una espada emocional que apuntó a Celia.

"Siéntate."

"¿Sentarme? ¡Cómo te atreves! ¡¿Quién te crees que soy?!"

Charles espetó a Vanessa por darle una orden. Entonces, como si pensara que incluso esa ira debería descargarse en Celia—

"Este es un asunto grave", escupió, mirando a Celia.

"¿Qué es?" Christina preguntó con calma.

"Estoy hablando de la traición de la familia del Conde Claire. Tanto durante la boda como en Cleia. Aunque pensé que era solo el padre el que estaba en connivencia con la Restauración".

"Esa es una afirmación extraña de hacer. ¿A quién traicionó exactamente la profesora Celia?"

"¡A mí! ¡La familia del Duque Arbor! Era una perra desvergonzada bajo esa cara inocente, engañándome hasta el día de nuestra boda. ¡Pisoteando mi amabilidad al aceptar a una vieja bruja como esposa como esta!" Charles espetó, criticando las elecciones de Celia con palabras duras.

"..."

Aunque Celia frunció el ceño, permaneció en silencio.

"Qué antiestético", murmuró Charlotte con un suspiro.

Charles se sobresaltó. "¿Q-Qué?"

"¿Hmm? ¿Dijiste algo?" Charlotte ladeó la cabeza alegremente, fingiendo ignorancia.

Christina reflejó a Charlotte, inclinando la cabeza en diagonal con una mirada curiosa. "Ella prometió lealtad a la Primera Princesa quien se lamentó por el futuro del reino y ofreció su vida. ¿Cómo es eso una traición?"

“... ¿C-Cómo no es una traición? ¡Los nobles debemos jurar lealtad al Rey y al reino! ¡No la Primera Princesa! ¡Por lo tanto, tanto esta mujer como usted no son más que rebeldes contra el Rey y el reino!” Charles discutió acaloradamente.

Christina sonrió con frío desprecio. “Qué divertido. No imaginé que esas palabras vinieran de alguien que ha estado tratando de tomar el control del reino del rey al que claramente desprecian”.

“¡Mis acciones fueron hechas por consideración al rey y al reino! Cuando los despiadados Huguenot ganaron el poder, nuestro reino perdió territorio ante el Imperio Proxia. ¡Su Majestad y los Huguenot subestimaron el poder de Proxia! Es por eso—”

"Sin embargo, eso no justifica cómo vendiste el reino".

“¡¿V-Vender...?!”

Charles frunció el ceño con disgusto por las palabras de Christina, que se superpusieron con las suyas.

“Estoy de acuerdo con la princesa Christina. Las acciones de la familia del Duque Arbor han sido un ataque al propio reino. Por eso decidí unirme a la Restauración en apoyo de la Princesa Christina”.

Celia expresó sus sentimientos, transmitiendo claramente su oposición a Charles.

"¡Tu...!"

"Eso es suficiente. Ya he oído suficiente de tu lado", dijo Christina, interrumpiendo a Charles una vez más.

"¡¿Entonces por qué me llamaste?!" Charles espetó irritado.

"Se trata de los eventos que llevaron a tu captura aquí. ¿Recuerdas contra quién perdiste?"

"¿Qué estás diciendo...?"

Charles le lanzó una mirada escéptica, pero luego pareció más confundido mientras procesaba la pregunta. Sentado a su lado en silencio, Alfred parecía igualmente desconcertado.

"Alfred."

"Si su Alteza."

"¿Recuerdas contra quién luchaste y perdiste, y cómo te tomaron prisionero en primer lugar?" preguntó Christina, mirando directamente a Alfred.

Alfred se detuvo por un largo momento, luego negó con la cabeza. "No, yo no."

No parecía estar mintiendo. La confusión era clara en su rostro.

"Ya veo... Princesa Charlotte, ¿tiene alguna pregunta de seguimiento?"

"No, ya he oído suficiente".

"Entonces, Vanessa, puedes acompañarlos a sus habitaciones".

"Entendido. Por aquí, hermano." Vanessa inclinó la cabeza profundamente y luego acompañó a Alfred y Charles de regreso a sus habitaciones, uno tras otro.

## Capítulo VI: Conversaciones

Había llegado el día de las conversaciones entre la Restauración y el Reino de Beltrum.

Por un lado estaba la Restauración, representada por Christina y el Duque Huguenot.

Por el otro estaba el Reino de Beltrum, representado por la facción del Duque Arbor.

Y en el tercero, como testigo, el rey François de Galarc.

Los líderes de los tres poderes se reunieron en una habitación de la casa de huéspedes que solían presentar a Satsuki como un héroe.

“...”

Las fuerzas opuestas se sentaron una frente a la otra, mirando en silencio sus documentos bajo el aire pesado.

Los documentos en manos de los representantes de la Restauración contenían la lista de las demandas del Reino de Beltrum, mientras que los documentos en manos de los representantes del Reino de Beltrum tenían la lista de las demandas de la Restauración. François tenía copias de ambos documentos en sus manos.

Padre...

Celia...

Celia y su padre Roland también estaban en la habitación. A pesar de ser padre e hijo, estaban sentados en lados opuestos mientras se preocupaban el uno por el otro.

"¿Han terminado de leer?"

Después de que ambas partes terminaron de revisar los documentos, el rey François abrió la boca como presidente y testigo de la reunión.

"Sí."

"Estamos listos."

Christina y el Duque Arbor respondieron al mismo tiempo.

“Entonces ahora revisaremos todo desde arriba. Primero, los puntos que me parecieron irrazonables. Desde el Reino de Beltrum, la disolución de la Restauración y la rendición de toda la nobleza afiliada. Desde la Restauración, la pérdida de los cargos de primer ministro y general militar de vuelta al Rey, y la renuncia de todos los ministros y funcionarios actuales”.

En resumen, la demanda del Reino de Beltrum era "rendirse de inmediato y entregar a los rebeldes para que fueran castigados", mientras que la demanda de la Restauración era "retirar a todos los nobles de la facción del Duque Arbor de las posiciones clave del reino y renunciar al poder de la facción". Era natural que François considerara irrazonables estas demandas.

Sin embargo, por irrazonables que fueran, estos eran los principales objetivos de cada lado. En primer lugar, no habrían dividido el reino si hubieran podido aceptar las demandas del otro.

"Y para que quede claro, ninguno de ustedes tiene intención de aceptar estas demandas, ¿es correcto?" François preguntó a ambos representantes.

"Eso es correcto."

"Igualmente."

Christina y el Duque Arbor respondieron de inmediato. Ambos habían presentado estas demandas con plena conciencia de lo irrazonables que eran.

Hacer demandas irrazonables en primer lugar puede parecer innecesario, pero ese no fue el caso. Solo al abrirse con demandas tan irrazonables podrían comenzar las negociaciones para llegar a un compromiso. Dejar la demanda principal en un segundo plano para hacer que la parte contraria la compare con la primera demanda fue la forma inteligente de hacer las cosas.

“Siguiendo, para las otras demandas. El Reino de Beltrum quiere que se devuelvan los dos rehenes, la Espada de la Luz del Juicio y las regalías presuntamente robadas. La Restauración quiere el estatus garantizado y la seguridad de la familia del Conde Claire y las figuras conectadas. También desean hacer del territorio de Claire una zona neutral y designar a la gente del Conde Claire como mediador entre ambos lados. ¿Están ambas partes dispuestas a aceptar estas demandas?”

François leyó las demandas de los documentos en sus manos. Las demandas parecían ser las esperadas, ya que Christina dio su respuesta con facilidad.

“Dependiendo de las condiciones, lo soy”, dijo.

Al mismo tiempo, el Duque Arbor asintió de mala gana. “También estamos dispuestos a aceptar algunas de las demandas, dependiendo de las condiciones”,

"Entonces, ¿cuáles son las condiciones que se solicitan?"

"Estamos preparados para garantizar el regreso seguro de Charles Arbor a cambio de la demanda con respecto a la familia del Conde Claire", afirmó Christina con calma. Las negociaciones parecían ir según lo previsto, ya que el duque Huguenot se veía tranquilo y sereno a su lado.

“No podemos aceptar todas sus demandas al pie de la letra, pero le daremos la debida consideración si se devuelven todos los artículos solicitados”.

En contraste con Christina que ofrece a Charles Arbor solo, el Duque Arbor le exigió que le entregara todo.

Naturalmente, Christina no estaba dispuesta a ceder. “No me hagas reír. Nos está pidiendo que le presentemos todo a cambio de una ‘consideración debida’.”

“Estás pidiendo que se disculpe a todos los traidores. Apreciaría que tuvieras más conciencia del peso de tus demandas”, espetó el Duque Arbor molesto, mirando a Celia y Roland.

“Podría decir lo mismo de ti, Duque Arbor. Desde nuestro punto de vista, usted y su hijo son los traidores”.

“Qué afirmación tan ridícula de hacer. ¿Quiénes son exactamente los traidores aquí? Está claro quiénes son los rebeldes que traicionan el reino aquí”. El duque Huguenot se burló a pesar de sí mismo.

“Casi suena como si me estuvieras acusando de ser un rebelde”, señaló Christina.

"Eso es exactamente lo que estoy diciendo", afirmó el Duque Arbor con firmeza.

“Tales palabras serían consideradas una blasfemia ante la Primera Princesa. Parece que te estás burlando del heredero real.”

“Otra afirmación absurda. La autoridad real pertenece al rey, no a ti.”

Christina tranquilamente siguió soportando la peor parte de los ataques verbales del Duque Arbor, pero él era más descarado de lo que esperaba.

“Tú eres el que está siendo absurdo. Como ya le dije a su hijo, la familia Duque Arbor ha estado tratando de tomar el control del reino del rey al que claramente desprecian.”

El Duque Arbor se burló. "Ridículo. He arriesgado y siempre arriesgaré mi vida por el reino de Beltrum.”

“Al que los nobles deberían jurar lealtad es al rey. Eso es lo que dijo Charles, pero ¿eres de la misma opinión?”

"De hecho lo soy."

“Si eso es cierto, entonces el desdén de la familia actual del Duque Arbor por la familia real deja preguntas por responder”.

“Qué afirmaciones tan infundadas. No recuerdo haberme burlado de nadie, y todas mis acciones fueron por el bien del rey y el reino”, dijo el Duque Arbor, haciendo las mismas afirmaciones que Charles. De hecho, probablemente fue Charles quien siguió los pasos de este duque.

"Ya veo. Entonces dices que tu lealtad es solo para mi padre y mi reino”.

“Ciertamente así es. Por eso veo la oposición de la Restauración a la autoridad real como una rebelión. Ser la princesa no te exime de ninguna manera. Estás enarbolando la bandera de la rebelión contra Su Majestad y el reino”.

El Duque Arbor criticó duramente a Christina, amenazándola.

Pero Christina no perdería. Habló con intrepidez, mirando directamente al Duque Arbor.

“No estoy sentado aquí con algún tipo de falsa resolución. Tampoco tengo intención de oponerme a la autoridad real. Mi ira está puramente dirigida a ti, Duque Arbor.”

“En primer lugar, como primer ministro, asisto a estas negociaciones con toda la autoridad del rey. Por lo tanto, desafiarme es equivalente a desafiar

a Su Majestad. Deberías pensar en mis palabras como las palabras de tu padre.”

"¿Estás afirmando tener autoridad real?"

"Estoy diciendo que asisto a esta reunión en nombre de la autoridad real".

“Eres el único noble en la historia de Beltrum que ha ocupado los cargos de primer ministro y general militar. Pero es peligroso que los poderes fuera del rey estén tan concentrados. También me preocupa tu control sobre tanto poder. La única persona que debería tener poder para mover el reino es el rey”.

Originalmente, el primer ministro debía ser el cargo administrativo más alto del país, con autoridad para representar al rey en las decisiones administrativas, y el general militar era el cargo militar más alto, con autoridad para representar al rey en las decisiones militares de alto nivel. Aunque ambos cargos eran más honoríficos que permanentes, se creía que la capacidad de tomar decisiones en nombre del rey les hacía capaces de ejercer tanto poder como el propio rey.

Por lo tanto, se podría decir que la autoridad real del Reino de Beltrum actual fue compartida entre el rey y el Duque Arbor. El rey tenía derecho a negarle al Duque Arbor el derecho de representarlo, pero con la abrumadora cantidad de nobles del lado del Duque Arbor, ese derecho se había convertido más en una formalidad. El verdadero equilibrio de poder se inclinó a favor del Duque Arbor.

"Estoy completamente de acuerdo. No hay necesidad de dos reyes en un reino. Sin embargo, mis cargos como primer ministro y general militar me fueron otorgados por el propio rey. Su Majestad tiene tanto el poder de nombramiento como el derecho de rechazar la representación, por lo que todavía está por encima de mí en la posición”.

“Entonces, ¿por qué papá no hace nada? Para mí, parece que eres el único que toma las decisiones importantes sobre el gobierno de Beltrum en este momento”.

“Así de presionado está el reino hoy en día. Con el debido respeto, Su Majestad cometió un error en la lucha contra el Imperio Proxia cuando fue engañado por Huguenot allí.” El Duque Arbor fingió burlarse del duque Huguenot.

"..." El Duque Huguenot no mostró ninguna reacción. Era un hombre astuto capaz de controlar sus emociones cuando era necesario; no era lo suficientemente tonto como para reaccionar acaloradamente aquí.

"Como resultado de menospreciar la amenaza del Imperio Proxia, nuestro reino perdió un punto vital de la defensa nacional, lo que hizo que Su Majestad perdiera autoridad. Fue entonces cuando yo, con el permiso de Su Majestad, me paré en la línea de fuego como primer ministro y general militar".

"Ese fue el incidente en el que de repente cambiaste tu postura agresiva hacia el Imperio Proxia y comenzaste a comprometerte con ellos".

"Cuando la situación cambia, la política debe cambiar con ella".

"Te acercaste al Imperio Proxia antes de que robaran nuestra base. Afirmaste que te oponías al Imperio Proxia en la superficie cuando en realidad estabas en conversaciones secretas para vender el reino en las sombras."

Christina hizo un ataque para desequilibrar al Duque Arbor, pero no pudo ser sacudido por tal cosa.

"¿Me acusas de vender el reino? Fui yo quien recuperó la tierra a través de negociaciones. Me encantaría ver la cara de quien haya sugerido tal cosa."

"¿Para qué puedas deshacerte de ellos?" ella preguntó.

"Hahaha."

El Duque Arbor se rio con frialdad.

"El embajador del Imperio Proxia se llamaba Reiss Vulfe, ¿verdad? Parece que eres bastante cercano a él."

"Es un diplomático del imperio y el embajador de nuestro reino. Es natural tratarlo con respeto".

"Conocí a Reiss antes, en mi viaje a Rodania. Lideró a los mercenarios de los Leones Celestiales y trató de capturarme. Estaban colaborando con el equipo de persecución de Charles".

"Eso he oído. El Sr. Reiss se afligió por el estado de nuestro reino y ofreció su ayuda".

"En otras palabras, ¿las acciones de Reiss estaban de acuerdo con tus intenciones?"

"El mando real se confió a mi hijo Charles, pero recibí informes de progreso en el camino y consideré que no había ningún problema. También escuché que el Sr. Reiss es un hechicero talentoso."

"Ese hechicero extranjero talentoso hizo movimientos militares en nuestra tierra. ¿Sigues diciendo que no hubo ningún problema?"

"Mientras esté bajo el control de nuestro reino, no es un problema. En primer lugar, al Sr. Reiss se le ha otorgado inmunidad diplomática. Sería una cosa si hubiera estado liderando un ejército, pero está en su derecho de moverse por nuestro reino con sus guardias."

Christina mantuvo su ataque inquisitivo, pero el Duque Arbor continuó respondiendo de manera distante. Sin embargo...

"Reiss ha utilizado los Leones Celestiales en un intento de capturar a Flora y a mí en múltiples ocasiones. Por ejemplo, cuando los Leones Celestiales hicieron su audaz incursión en la mansión en la que residía aquí en Galarc. ¿También estabas de acuerdo con eso?"

"¿Hmm? No tengo ni idea de a qué te refieres."

Cuando Christina hizo referencia al reciente ataque al Castillo de Galarc, la expresión del Duque Arbor cambió un poco.

"Tenía la intención de permanecer como una parte neutral para esta negociación, pero mi reino también fue una parte preocupada con respecto a este incidente. Si los mercenarios atacaran mi castillo en tu nombre, se consideraría un claro acto de hostilidad contra el reino. Te sugiero que aproveches esta oportunidad para explicar la verdad."

Aquí, François se unió a la conversación, animando al Duque Arbor a explicarse.

"Si va a decir eso, Su Majestad, entonces el apoyo de su reino a la Restauración también podría considerarse una interferencia hostil en la política de nuestro reino. También me encantaría escuchar su explicación de sus intenciones", dijo Duque Arbor, devolviendo la pregunta descaradamente.

"Nuestros reinos formaron una vez una alianza contra el Imperio Proxia, pero usted se acercó amistosamente al Imperio Proxia sin darnos una

palabra de explicación. Al mismo tiempo, en contraste, empezaste a distanciarte unilateralmente de nuestro reino. Ver estas acciones hizo que mi reino albergara sospechas hacia el Reino de Beltrum”, dijo François claramente, sin ocultar la verdad.

“¿Eso lo explica todo?” preguntó, encogiéndose de hombros con una sonrisa compuesta.

“¿No responderás a la pregunta de Su Majestad? Tengo bastante curiosidad por escuchar su respuesta yo misma”, dijo Christina, dirigiendo el foco de nuevo al Duque Arbor.

“Dije que no tengo ningún recuerdo de tal cosa. Lo que haga el señor Reiss en el extranjero no es de mi incumbencia. No soy lo suficientemente tonto como para creer sus opiniones sin confirmarlo primero con el señor Reiss”. El Duque Arbor negó con la cabeza, desprovisto de cualquier emoción. No estaba claro si en realidad no estaba al tanto o simplemente fingía ignorancia. No tenían manera de confirmar la verdad. Sin embargo, el simple hecho de poder presenciar la reacción del Duque Arbor en persona fue una suerte tanto para Christina como para François.

“Ya veo... En ese caso, volvamos al tema que nos ocupa. Entiendo cómo se sienten ambas partes sobre la situación con respecto al reino, pero no se puede llegar a un acuerdo como este”. Al ver que las discusiones no iban a ninguna parte, François desvió la conversación hacia el tema de la mediación.

"Seguro."

"Muy bien."

"¿Alguno de ustedes tiene alguna sugerencia sobre un punto de compromiso?"

“Estamos preparados para hacer concesiones, luego de lo cual esperamos escuchar sus condiciones para que se cumplan las demandas restantes”, dijo Christina, al presentar su plan de compromiso.

Las demandas que la Restauración hizo por primera vez al Reino de Beltrum fueron cambiar a Charles Arbor por el estado garantizado y la seguridad de la familia del Conde Claire y todas las figuras relacionadas. Además, propusieron el uso del territorio de Claire como zona neutral, con la gente del Conde Claire actuando como mediadores entre ambos lados...

"¿Qué concesiones específicas estás dispuesto a hacer?"

“El estado garantizado y la seguridad de todos los conectados con la familia del Conde Claire. Si acepta esta condición, le devolveremos Charles Arbor. Si está dispuesto a aceptar las demandas restantes, también le devolveremos la espada del rey Alfred o la Espada de la Luz del Juicio”.

"¿Tu respuesta, Duque Arbor?"

“Estamos dispuestos a aceptar la primera condición tal como está. Sin embargo, con respecto a la última condición...”

“Si no está satisfecho con estas condiciones, estamos dispuestos a devolver tanto la espada como a Alfred. ¿Estarías dispuesto a aceptar eso?”

"No lo haría."

Christina le ofreció más concesiones al Duque Arbor, pero él las rechazó con una mirada seria.

"¿Qué parte de la condición no estás dispuesto a aceptar?"

“Como ya he dicho, el gobierno ve a la Restauración como nada más que traidores. La creación de un acuerdo en pie de igualdad normalmente estaría fuera de cuestión. La idea de negociación continua es ridícula. Crear una zona neutral permanente para tal negociación es completamente absurdo”. Negociar con rebeldes era impensable para el Duque Arbor. En términos modernos de la Tierra, su punto de vista era similar a negarse a negociar con terroristas.

"Si bien puedo entender tu punto, ¿no iría en contra de este acuerdo en primer lugar?"

“Ciertamente así es. Es por eso que deseo enfatizar que esta es una excepción extrema”.

"En ese caso, ¿solo aceptará la primera propuesta de la Restauración para el regreso de Charles Arbor?"

"No... Con respecto a la segunda propuesta, estamos dispuestos a aceptar la condición de que la gente del Conde Claire sea utilizada como mensajeros entre los dos lados".

Con una expresión extremadamente renuente, el Duque Arbor sugirió un compromiso.

"No permitirá que todo el territorio se use como zona neutral, pero ¿está dispuesto a permitir que las personas actúen como enviados neutrales?"

"Eso es exactamente lo que estoy diciendo".

"¿Cambió el uso de la princesa Christina de la palabra 'mediador' a 'mensajero' para un propósito determinado?"

"No tenemos intención de negociar con los rebeldes. Las únicas palabras que aceptaremos de la Restauración son las de rendición".

"Ya veo." François aceptó con una sonrisa irónica.

Sonaba como un simple juego de palabras, pero como un colectivo que construye una sociedad, no podían ignorar tales pretextos. Solo con pretexto y propósito podría un grupo de individuos dispersos trabajar juntos hacia una meta.

Por ejemplo, en un campo de batalla, a menudo se enviaban emisarios a las bases enemigas antes del comienzo de la guerra. Pero nunca se establecería una zona neutral entre las dos bases. Si se colocara una zona neutral en el medio del campo de batalla, las tropas que se habían reunido para luchar podrían cuestionar el sentido de luchar en primer lugar, lo que tendría un gran impacto en la moral.

Con el Reino de Beltrum de acuerdo en que la Restauración eran rebeldes, era esencial que siguieran tratándolos de esa manera. Si declaraban el territorio del Conde Claire una zona neutral, perderían su justificación de que la Restauración era un grupo rebelde que necesitaba ser aplastado. El único rol que podían permitir como área gris era un mensajero.

*Escuché que originalmente era un noble militar, pero parece que también tiene una cabeza inteligente sobre sus hombros. Tiene una buena comprensión de cómo manejar la política. Aunque fue bendecido con buenas circunstancias, parecía poseer la capacidad de derribar al duque Huguenot desde el principio.*

François evaluó al Duque Arbor como un hombre astuto pero brillante.

"Entiendo la propuesta alternativa del Duque Arbor, pero requeriría algún compromiso por parte de la Restauración. ¿Cuáles son sus pensamientos, princesa Christina?"

Dirigió el tema a Christina Beltrum para ver cómo reaccionaría la princesa adolescente ante un gran señor tan astuto.

“Estamos dispuestos a aceptar esta propuesta a cambio de una condición diferente”.

"¿Y esa condición sería?"

“Prohibir la extensión del alcance de la pena por razones oscuras como la responsabilidad colectiva, y prohibir que se realicen purgas políticas sobre hechos que no se han cometido en relación con el conflicto entre la Restauración y el gobierno principal de Beltrum. También estará prohibido dañar a cualquier ciudadano del reino. Me gustaría solicitar esto como un acuerdo”, dijo Christina, presentando sus nuevas condiciones.

"¿Estás insinuando que llevamos a cabo nuestras purgas políticas indiscriminadamente...?" El Duque Arbor preguntó con una sonrisa atrevida.

“No quiero creerlo, pero el detonante que separó a la Restauración de Beltrum fue el inicio de una purga política. Hubo un movimiento para censurar y criticar fuertemente quién tenía la culpa de la pérdida de la base ante el Imperio Proxia. ¿Me equivoco?"

“Se capturó una base vital para la defensa del reino. El reino se vio sacudido por el temor de que el ejército del Imperio Proxia invadiera de un solo golpe. Era natural que la parte responsable asumiera la culpa por la negligencia en la protección del reino de los peligros del imperio”.

"Eso es cierto. Pero el alcance de la culpa natural de la que hablas era demasiado amplio a mis ojos. No había ninguna razón lógica para condenar a las familias de todos los miembros de la facción del duque Huguenot. Algunos fueron degradados, otros perdieron sus cargos por completo y cualquiera que protestara fue acusado de rebelión y encarcelado. Incluso me pusieron bajo arresto domiciliario en el castillo.”

“El arresto domiciliario es una exageración. Esas fueron medidas para mantenerla a salvo, Su Alteza. Hubo muchas críticas hacia la realeza en ese momento. Además, hay miembros de la facción de Huguenot que todavía trabajan en el reino hoy”.

"¿Te refieres a cómo aquellos que cambiaron de bando a tu facción se salvaron de la purga?"

“Tus falsas acusaciones se están volviendo excesivas. Es verdaderamente deplorable”.

“Eso suena como una cuestión de opinión. Pero no tengo intención de discutir sobre eso ahora. En cualquier caso, la Restauración y el gobierno principal de Beltrum son partes del mismo reino. Puede que estemos en facciones opuestas en este momento, pero ambos tenemos familiares y conocidos en el otro lado. ¿Reconocería eso como un hecho?”

“Supongo que no tengo forma de negarlo.”

“Entonces quizás puedas imaginar el miedo de que los conocidos de uno sean penalizados solo por estar en la facción opuesta. También hay algunos que temen que sus amigos y familiares sean tomados como rehenes”, dijo Christina, presentando su argumento bien razonado.

“No tenemos intención de hacer tal cosa”.

“Yo tampoco. Pero no hay garantía de que todos en la organización sientan lo mismo. Si nuestro conflicto se prolonga, pueden aparecer demandas de más purgas desde dentro de la organización. Pueden surgir voces que apoyen tal movimiento. Se podrían mencionar razonamientos bárbaros como ‘tener familia en el lado enemigo es un crimen’. ¿Puedes negar esa posibilidad?”

"No lo negaré, pero ¿no son tus hipótesis bastante excesivas?"

"Cierto. Porque estoy considerando las posibilidades”.

Christina inclinó la cabeza interrogativamente. “Si cualquiera de nosotros comienza una purga, podría desencadenar un concurso de venganza. Eso también bajaría la moral de la organización. Podría dañar seriamente el futuro del reino. Ninguno de nosotros desearía eso, ¿verdad?”

*Tal palabrería barata...* pensó el Duque Arbor con repugnancia.

De hecho, la propuesta de Christina fue pura palabrería. Sin embargo, no era solo un pensamiento idealista. Fue un argumento sólido que tuvo en cuenta cuidadosamente la realidad, convirtiéndola en una posibilidad real.

Era fácil descartar la mera palabrería como un idealismo poco realista, pero era un asunto diferente cuando esa palabrería era un argumento sólido basado en la realidad.

"De hecho, eso sería indeseable".

Por lo tanto, el Duque Arbor tampoco pudo negar eso. El mundo no giraba en torno a la palabrería. Esta fue la refutación que inmediatamente le vino a la mente, pero aunque su argumento era justo, no sonaba tan bien.

Aplicarlo a la conversación actual sería bastante sucio, por lo que era posible que nadie estuviera de acuerdo con él. No tuvo más remedio que guardar silencio.

No había reglas para las luchas internas. Rehenes, purgas, asesinatos: se utilizaron todos los medios posibles para obtener la victoria. Sería una historia diferente si el hecho de que la historia fue escrita por los vencedores pudiera endulzarse de una manera para obtener el acuerdo del público en general, pero, por desgracia...

"Me alegra que entiendas. En ese caso, ¿estará de acuerdo con la condición? Nuestras dos organizaciones prohibirán el acto de las purgas bárbaras. También prohibiremos cualquier daño hecho a los ciudadanos del reino". Christina sonrió amablemente al Duque Arbor, como si encarnara el servicio de labios para afuera del que estaba hablando.

"Muy bien." A pesar de chasquear la lengua en la cabeza, el Duque Arbor asintió solemnemente. El hecho de que Christina hablara de la boca para afuera como un acuerdo era una prueba de lo mucho que le molestaba que la Restauración fuera etiquetada como rebelde por la facción más poderosa. Por eso era importante para ella darle a la organización una imagen limpia. Sin embargo, aunque sabía esto, el Duque Arbor no tuvo más remedio que aceptar sus condiciones. Fue realmente irritante para él.

*Qué magnífico manejo.*

Ver lo bien que Christina había llevado al Duque Arbor a asentir llenó de alivio al Duque Huguenot. La talentosa Primera Princesa era verdaderamente confiable. El único problema era que tenía demasiado talento.

En este momento, todo lo que tenía que hacer era sentarse allí. Apenas había oportunidad para que él hablara. Si Flora hubiera estado a su lado, el duque Huguenot se habría enfrentado al Duque Arbor en su nombre, pero eso no era necesario con Christina. No tenía ninguna queja sobre eso esta vez, pero ser innecesario en cada negociación en el futuro podría plantear algunos problemas.

"Entonces, para resumir la reunión hasta ahora. Primero, el Reino de Beltrum garantizará el estado y la seguridad de todas las figuras relacionadas con la familia del Conde Claire. A cambio, la Restauración devolverá Charles Arbor. En segundo lugar, la gente de la familia del Conde Claire actuará como mensajeros entre las dos partes a partir de

ahora. Ambas partes tendrán prohibido realizar purgas indiscriminadas en relación con el conflicto entre la Restauración y el gobierno principal de Beltrum. Ambas partes tienen prohibido dañar a los ciudadanos del reino. A cambio, la Restauración devolverá la Espada de la Luz del Juicio o la Espada del Rey, Alfred Emerle. Esto concluye el resumen. Si ninguna de las partes tiene reclamos adicionales, pasaremos a redactar el acuerdo...” François miró a las partes interesadas.

“No tenemos más reclamos que hacer, pero hay una cosa que deseo confirmar. Dado que se trata de la familia del Conde Claire, deseo preguntarle al Conde Claire qué piensa sobre ser seleccionado para el papel de enviado”, dijo Christina, mirando al padre de Celia, Roland.

“¿Qué le parece, Conde Claire?”

“Como noble, estoy preparado para hacer lo que sea necesario por el bien del futuro del reino. Llevaré a cabo ese deber con orgullo”.

Roland colocó su mano sobre su pecho e inclinó la cabeza profundamente.

“¿Algo más de usted, Duque Arbor?”

“Me gustaría solicitar la devolución tanto de la Espada de la Luz del Juicio como de Alfred Emerle si es posible, pero...”

“Solo puedes elegir uno. A menos que tenga algo más que ofrecer, podemos considerarlo un poco más”.

El Duque Arbor expresó su deseo por ambos, pero Christina, naturalmente, no tenía motivos para ceder sin una oferta alternativa.

“Entonces solicito el regreso de la Espada de la Luz del Juicio”. El Duque Arbor eligió fácilmente la espada. “También me gustaría solicitar la devolución de las regalias que se cree que fueron robadas por la princesa Christina. De hecho, esta es la demanda más importante”.

“¿Puedo preguntarte por qué crees que robé las regalias?” preguntó Christina, ladeando la cabeza confundida.

“¿Estás fingiendo ignorancia? Se descubrió que faltaban las regalias utilizadas para la ceremonia de sucesión inmediatamente después de que huyó de la capital.”

“No necesito fingir ignorancia, porque realmente no tengo idea de a qué te refieres. Yo no lo robé.”

Las regalias eran un símbolo de la autoridad real, un tesoro nacional que pertenecía solo al rey. La posesión de las regalias era una prueba del rey, por lo que la herencia de las regalias del rey anterior era un requisito previo para suceder al trono.

“Las regalias se almacenaron en la bóveda del tesoro dentro de la residencia del rey. Solo la familia directa del rey puede ingresar a esa área. Las únicas personas que conocen la ubicación de la llave de la bóveda son el rey, la reina y el primero en la línea de sucesión al trono. Ya se ha confirmado la pérdida de la llave. ¿Quién más podría haberla robado sino tú?” El Duque Arbor frunció el ceño y lanzó una mirada penetrante a Christina.

"¿Quién sabe?" Christina ladeó audazmente la cabeza de nuevo.

"S-Su Majestad también dijo esto después de que desapareció: que el único que podría haberlo tomado era usted".

“En ese caso, depende de mi padre juzgarme. Incluso si hubiera robado las regalias, el único que podría juzgarme es el rey. Puedes insistir en que fui yo quien lo robó todo lo que quieras, pero tus palabras no tienen poder.”

“Como dije anteriormente, como primer ministro, se me ha otorgado toda la autoridad del rey en relación con esta negociación. Por lo tanto, puede considerar que mis palabras son las palabras de Su Majestad mismo ”.

“No importa lo que digas, me niego a creer que hablas en nombre de mi padre. Solo creeré las palabras directas de Padre. Porque, así como me consideras un rebelde, yo te considero un rebelde”.

"Esa es una toma bastante despectiva".

El Duque Arbor frunció el ceño con desaprobación. En lugar de optar por no ocultar sus emociones, parecía que no podía ocultarlas. Fue la mayor muestra de emoción en su rostro hoy.

“Si deseas juzgarme por las regalias, tendrás que preparar una oportunidad para que Padre me juzgue en persona. Estoy dispuesta a reunirme con él en cualquier momento. Si mi padre aborda directamente este asunto, yo, Christina Beltrum, prometo enfrentarlo sin huir ni esconderme”, dijo Christina con orgullo, hablando con el comportamiento de una reina.

Vacilante ante la presión de su respuesta, el Duque Arbor se tragó sus palabras con una mirada severa. "Hmph..."

Parece más una reina que una princesa en su adolescencia.

François también quedó impresionado por la dignidad que mostró Christina. Además de eso, se dirigió al Duque Arbor. “Sin evidencia de que la princesa Christina robó las regalias, cualquier interrogatorio adicional será inútil de su parte, El Duque Arbor. Solo se convertirá en una cuestión de él dijo, ella dijo. Teniendo en cuenta cómo postergaste el tema de las regalias hasta el final, creo que tú mismo lo sabes muy bien.”

"Bien. Me retiro de este asunto por hoy. Sin embargo, no olvides mis declaraciones de hoy. Si se descubre que fuiste tú quien robó las regalias, no tendrás excusa. No solo tú, sino toda la Restauración perderá su justa causa”.

Robar las regalias del rey fue un acto de pura traición. El Duque Arbor se aseguró de enfatizar esto en una amenaza final a Christina.

"Lo sé", asintió Christina con una cara fría.

“Si ambas partes han hecho sus reclamos, ahora pasaremos a redactar el acuerdo. Hable ahora si tiene alguna sugerencia sobre la redacción del documento”.

Así, mientras la brecha entre los dos bandos se agudizaba, pudieron llegar a un acuerdo. La redacción del acuerdo tomó las próximas horas, por lo que fue de noche antes de que se completara el artículo oficial.



Al día siguiente, al mediodía, las mismas personas se habían reunido en la misma habitación de la casa de huéspedes extranjera que ayer, uno frente al otro al otro lado de la mesa.

La única diferencia con respecto a ayer era la presencia del rehén a devolver detrás de Christina: Charles Arbor.

“ ... ”

Su padre, el Duque Arbor, lo miró fijamente, haciendo que Charles pareciera terriblemente incómodo. Probablemente se sintió como si estuviera parado sobre una cama de clavos.

“Ahora celebraremos la firma del acuerdo. El contrato original está en ambas manos; garantizo que ambos documentos contienen el mismo texto. Después de que se firme el contrato, ambos guardarán una copia cada uno, mientras que otra se mantendrá en el Reino de Galarc como copia

testigo. ¿Hay alguna objeción hasta ahora?" François dijo, una copia original del acuerdo en su mano. El mismo contrato con el mismo texto estaba en manos de Christina y el Duque Arbor.

"Ninguna."

"No hay objeciones aquí".

El Duque Arbor y Christina asintieron.

"Después de firmar el contrato, ambas partes quedarán obligadas por este acuerdo. Romper el contrato será equivalente a manchar la cara del Reino de Galarc y la mía. Asegúrese de firmar con ese conocimiento. Ahora..."

Con eso, François escribió su firma en el contrato que tenía delante. Ayer habían confirmado el texto del acuerdo, por lo que no había necesidad de volver a leerlo. Christina y el Duque Arbor también procedieron a firmar el suyo. Una vez que terminaron con el contrato en sus manos, se lo pasaron a la siguiente persona y firmaron el nuevo contrato que se les entregó. Así, una vez firmados todos los contratos con tres nombres, se selló el acuerdo. Los tres contratos fueron recogidos temporalmente por François.

"Con esto, el acuerdo ha sido saldado. Primero, hagamos que la Restauración devuelva al rehén".

Una vez que François confirmó que los tres documentos estaban firmados, anunció el acuerdo alcanzado. Luego pidió a la Restauración que cumpliera su parte de las condiciones.

"Vanessa".

"¡De inmediato!"

Christina lanzó una mirada a Vanessa, que estaba de pie detrás de ella, dándole una orden con la mirada. Vanessa inmediatamente le quitó los grilletes a Charles.

"Adelante."

"Correcto..."

Charles, ahora liberado, caminó para pararse detrás de donde estaba sentado el Duque Arbor.

"Idiota", dijo el Duque Arbor en voz baja.

"Lo siento..." Charles murmuró con una mirada de vergüenza.

“Como se les ha informado de antemano, la Espada de la Luz del Juicio se encuentra actualmente almacenada de forma segura en Rodania. El conde Claire servirá como enviado y nos acompañará allí, luego lo devolverá al gobierno principal de Beltrum. Si el conde Claire pudiera venir por aquí, te informaremos de nuestros próximos planes”, dijo Christina, llamando a Roland.

"Entendido." Roland inclinó la cabeza con respeto, moviéndose para pararse con los miembros de la Restauración. Se detuvo junto a su amada hija, Celia.

"..." Celia le envió a su padre una mirada de soslayo. Roland la miraba con una sonrisa amable. Su padre, de quien había estado separada durante tanto tiempo, estaba justo a su lado. Casi se conmovió hasta las lágrimas, pero la firma del acuerdo aún no había terminado. Contuvo las lágrimas con todas sus fuerzas.

“Con esto concluye la firma del acuerdo. Si no tiene nada más que discutir, puede dispersarse.” Sintiendo el estado de ánimo de la sala, François anunció la conclusión de los asuntos.

"Regresaremos al reino". El Duque Arbor se levantó de inmediato y se alejó claramente descontento. Charles y sus otros compañeros corrieron tras él. Esto dejó a los miembros de la Restauración y el Reino de Galarc en la habitación.

“Muchas gracias, princesa Christina”, dijo Celia primero, inclinando la cabeza hacia Christina. Roland también bajó la cabeza en silencio.

“No he hecho nada para merecer tu gratitud. Partiremos de inmediato, pero disfruten su tiempo como padres e hijos hasta que el conde tenga que regresar con la Espada de la Luz del Juicio”.

Aunque dijo eso, Christina en realidad había preparado el regalo del tiempo para que Celia y Roland disfrutaran de su reunión. Después de todo, ella había esperado que la Espada de la Luz del Juicio fuera uno de los temas a tratar en las negociaciones. Sin embargo, se había olvidado de traer la espada junto con Charles y Alfred al Reino de Galarc.

La razón por la que había dejado la Espada de la Luz del Juicio en Rodania era porque había planeado designar a Roland para recuperarla, dándoles a Celia y Roland más tiempo para estar juntos.

"Hahaha. ¿Qué tal un abrazo para celebrar, mi pequeña Celia?"

"¡No! No cuando todo el mundo está mirando." Celia lo rechazó con lágrimas de felicidad en los ojos. Ver a su antigua maestra regocijarse tan felizmente hizo que Christina esperara poder seguir protegiendo esa sonrisa. Sin embargo...

*Con ello se deben evitar los peores riesgos del futuro. Las condiciones se han cumplido. Todo lo que queda es encontrar el momento adecuado para usar las regalías...*

Aunque Christina estaba mirando a Celia, también estaba mirando a los nobles del reino al mismo tiempo. Imaginando el futuro.

Sin embargo, hubo cosas que incluso la inteligente princesa no pudo prever. E incluso si pudiera preverlos, había cosas con las que no podía lidiar.

El tiempo para que Christina se diera cuenta de eso estaba casi cerca.



Mientras tanto, el grupo liderado por el Duque Arbor había dejado el Castillo de Galarc, abordando la aeronave encantada anclada en el lago de la capital.

Con una orden a la tripulación de partir tan pronto como se completaran los preparativos, el Duque Arbor llevó a Charles a la cabina. Allí, Charles se encontró con una figura inesperada.

"Cuánto tiempo sin verte, Sir Charles".

"S-Señor Reiss..."

Dentro de la cabina estaba el embajador del Imperio Proxia, Reiss. Sentado en una silla, dio la bienvenida al dúo de padre e hijo de Arbor con una sonrisa. Junto con...

*¿Quién es este chico? Tiene el pelo negro...*

Había un chico sentado al lado de Reiss que todavía tenía juventud en su rostro. Su cabello era de un color negro, lo que generó dudas. Sin embargo...

"Cielos, seguro que pasaste por mucho. Pero me alegra ver que gozas de buena salud".

Reiss se puso de pie y felicitó a Charles por su regreso sin presentar al pelinegro.

“B-Bien, lamento haberte preocupado...”

“Los rumores habrían sido bastante terribles con su hijo como rehén. ¿No es genial que hayas cumplido el objetivo mínimo, Duque Arbor?”

"Me disculpo por los problemas que ha causado mi tonto hijo".

El Duque Arbor resopló con disgusto mientras se sentaba pesadamente en una hermosa silla dentro de la cabina.

“Para nada, estaba fuera de tu control. Su oponente era simplemente un caso escandalosamente irregular. No se puede culpar a sir Charles” dijo Reiss, sentándose en silencio.

El Duque Arbor frunció el ceño con sospecha. “¿Un caso irregular?”

“No es nada de qué preocuparse. En lugar de detenernos en el pasado, concentrémonos en pensar en el futuro”.

“Con respecto a las regalías, esa astuta princesa fingió ignorancia hasta el final. No hay duda de que o lo tiene consigo o lo guarda en Rodania...”

Al recordar la conversación con Christina, el Duque Arbor frunció el ceño aún más descontento. Charles no pudo seguir su conversación, acababa de regresar del encierro...

“Ahora que Sir Charles ha regresado, cualquiera de las dos opciones puede ser tratada. ¿Oh? ¿Qué pasa, señor Charles? Pareces bastante aturdido de pie allí.”

"N-No, solo me preguntaba por qué estás aquí..."

"Eso es porque... Ah, sería mejor preguntarle a tu padre en su lugar".

"Ahora procederemos a atacar a Rodania".

Una redada inmediata después de un acuerdo firmado. Lo que salió de la boca del Duque Arbor fue la descripción general de una operación terriblemente audaz.

## Capítulo VII: La Calma Antes De La Tormenta

En la capital de Galarc, en el dirigible encantado del gobierno principal de Beltrum anclado en un lago cerca del castillo...

“¿Un ataque... a Rodania? Pero acabas de terminar de firmar un acuerdo...” Charles se quedó boquiabierto.

“No es como si hubiéramos firmado un tratado de paz. No había nada en el acuerdo sobre actos no agresivos”, resopló el Duque Arbor burlonamente.

“Además, este es el momento perfecto para un ataque. No esperarán un ataque a su sede justo después de que se haya llegado a un acuerdo. Ahora tome asiento, sir Charles”, dijo Reiss, instándolo a sentarse.

"Aun así... ¿No es esto un poco apresurado?" preguntó Charles, sentándose al lado del Duque Arbor.

“El problema son las regalías que la princesa Christina se llevó consigo. No seremos rivales para ella si lo usa para reclamar la sucesión al trono”, murmuró el Duque Arbor molesto.

"Pero Rodania es una ciudad fortaleza".

"Soy consciente de eso."

“Hay varios fuertes de vigilancia a lo largo de la frontera del territorio. ¿No estará la ciudad fortificada cuando llegue la flota? Dudo que sus reacciones sean lo suficientemente lentas como para lanzar un ataque sorpresa exitoso...” Charles no había actuado como oficial al mando por nada. Tan pronto como escuchó el plan para atacar a Rodania, enumeró los problemas estratégicos que le vinieron a la mente.

Las aeronaves encantadas podían volar a una velocidad tremenda, pero lo más probable era que los fuertes estuvieran equipados con artefactos de transmisión aún más rápidos. Si detectaban que se acercaba un enemigo, la ciudad se fortificaba de inmediato, por lo que cualquier ejército que enviaran se encontraría con una confrontación directa. El enemigo probablemente convertiría la pelea en un asedio, causando grandes daños de su parte si intentara forzar su ataque.

Si bien invadir era ciertamente algo que Charles quería hacer, no fue una hazaña fácil hacer un ataque. Si hubiera sido fácil, lo habrían hecho hace mucho tiempo.

"¿Seguramente no estás tratando de apoderarte de la ciudad con puros recursos?" preguntó Charles, preguntándose si iban a intentar ganar convirtiéndola en una guerra de desgaste.

"Tenemos suficiente fuerza militar preparada, pero tenemos otro plan brillante además de eso", dijo el Duque Arbor, mirando a Reiss.

"Es un honor para mí decir que fui yo quien propuso este plan al Duque Arbor".

"Señor Reiss... ¿Lo hizo? Eso suena tranquilizador... Pero ¿por qué?"

"Porque en caso de que la princesa Christina regrese a tu reino, sería indeseable para mí también. Nuestros muchos años de esfuerzo se desperdiciarán".

"Eso es... estoy muy avergonzado".

"No, todo se debe a los talentosos subordinados reunidos de su lado. Como símbolo de la amistad entre nuestras naciones, estaba pensando en prestarte algunas de nuestras fuerzas. Si agregas a cierta persona al plan, Rodania será fácilmente capturada", dijo Reiss, sonriendo inquietantemente.

"Es esa fuerza de la que hablas..." Charles miró al chico de cabello negro al lado de Reiss. El chico había permanecido en silencio durante toda la conversación.

"Disculpen las presentaciones tardías. Este es el héroe que nuestra nación está apoyando, Renji Kikuchi".

"...Placer." El chico dio un breve saludo.

"Así que él era un héroe después de todo. Soy Charles Arbor. Encantado de conocerte."

Charles había visto a varios héroes hasta ahora, por lo que pudo adivinar los antecedentes de Renji por su apariencia. Se puso de pie y ofreció su mano para un apretón de manos.

"Igual aquí."

Renji no parecía tener intención de darle la mano, dando una respuesta contundente en su lugar. Con su mano extendida torpemente, Charles se congeló. Si no hubiera sabido que el otro era un héroe, se habría enojado.

“Es un hombre de pocas palabras, como puedes ver. Solía ser un aventurero, por lo que se ganó el apodo de 'Distante'.”

"Haha, qué maravilloso apodo". Charles esbozó una sonrisa cortés ante la explicación de Reiss sobre la personalidad de Renji.

“Creo que tiene las mejores habilidades de todos los héroes”, alardeó Reiss.

“Sir Renji liderará al señor Reiss y a un pequeño escuadrón en un ataque sorpresa contra la fuerza de defensa de Rodania usando sus brazos divinos. Una vez que las defensas sean demolidas por el ataque a gran escala, el resto del ejército invadirá de inmediato”, dijo el Duque Arbor, dando el esquema del plan.

“Eso suena prometedor... ¿Pero realmente irá tan bien? La parte más importante del plan quedará en sus manos...”

Charles parecía tener dudas acerca de agregar a Renji al plan, ya que sus palabras salieron bastante evasivas.

"¿Tienes miedo de usar a Renji como la clave del plan?"

Renji frunció el ceño molesto por la pregunta de Reiss.

“P-Por supuesto que no. No soñaría con subestimar la fuerza de Sir Renji como héroe”, dijo Charles, defendiéndose nervioso.

“En mi opinión, la mayoría de los reinos dan más importancia al uso político de sus héroes. Subestiman los poderes del héroe. Por eso, tiende a haber renuencia a usar a los héroes como una fuerza potencialmente prescindible”.

"Soy consciente de que las Armas Divinas son armas poderosas..."

“Los héroes recién convocados solo pueden usar magia de ataque de clase superior a clase superior. Eso ya los hace bastante poderosos, pero en realidad son capaces de atacar a una escala aún mayor, como dicen las leyendas. El Duque Arbor ya ha sido testigo de ese poder”, dijo Reiss, mirando al Duque Arbor.

“En efecto. Determiné que se pueden esperar resultados más que adecuados de él. Por eso acepté incluirlo en el plan”. Aparentemente recordando el momento en que se le mostró el poder de Renji, El Duque Arbor asintió después de una pausa sutil.

“El Reino de Beltrum también tiene un héroe, pero todavía no puede manejar su poder tan bien. Por lo tanto, pensé en prestarle a Renji”, dijo Reiss, explicando cómo se le ocurrió la idea de prestarle el poder a Renji.

“Entiendo que Sir Renji tiene una cantidad considerable de poder... ¿Pero estás seguro? La seguridad de tu héroe no puede garantizarse si se une a la operación de nuestro ejército”.

No nos haremos responsables si pasa algo, insinuó Charles con sus palabras.

“Es lo que quiere para sí mismo: una oportunidad de tener una experiencia de combate más real, eso es. Él es consciente de que todas las lesiones por unirse a esta operación serán su propia responsabilidad”.

"Qué valiente de su parte..."

Interpretar silenciosamente al héroe era suficiente para que una nación lo adorara, por lo que voluntariamente pisar el frente sonaba como una decisión bastante caprichosa. La nación en sí misma normalmente no querría exponer al héroe a peligros que podrían arriesgar sus vidas tampoco, o eso pensó Charles.

“Prefiero el estilo de vida de un mercenario o aventurero al de un héroe. No quiero ser tratado como una decoración. Piensa en mí como un mercenario habilidoso que has contratado.”

"Ya veo."

A partir de esa declaración de Renji, Charles vio más o menos su verdadera naturaleza. El hecho de que se llamara a sí mismo un mercenario habilidoso mostraba una clara confianza en sus habilidades de combate.

“El honor de un hombre es ser reconocido por sus logros. Como un prójimo que se gana la vida con los conflictos, comparto esa opinión”.

Debido a que Charles también tenía una gran confianza en sí mismo, quería mucho a los demás con una confianza similar. Sin desanimarse por la actitud contundente de Renji antes, extendió su mano hacia Renji con una sonrisa aún más brillante.

"Cierto..."

Renji permaneció sentado, pero devolvió el apretón de manos de Charles con un encogimiento de hombros molesto. Inmediatamente soltó su mano, pero Charles se contentó con eso y se sentó. Con sus saludos intercambiados, el Duque Arbor dio sus órdenes a Charles.

"El objetivo de la operación es obtener el control de Rodania y asegurar las regalías que la princesa Christina se embolsó. Así, la operación se ejecutará en cuanto la princesa regrese a Rodania. Charles, liderarás una serie de Caballeros Aéreos y acompañarás a Sir Renji y al señor Reiss en una misión de reconocimiento."

"¿Estaré liderando un escuadrón de reconocimiento? Es un número tan pequeño..."

Normalmente, sería impensable que un soldado de alto estatus noble como Charles se quedara a cargo de un escuadrón de reconocimiento. Por lo tanto, Charles no pudo ocultar su confusión.

"Te estoy dando la oportunidad de recuperar tu honor. No sería una buena idea que lideres una gran fuerza justo después de regresar de una situación de rehenes. El reconocimiento dentro de la ciudad será realizado por mercenarios contratados por el Señor Reiss. Todo lo que tienes que hacer es informar a la fuerza principal. Una vez que se realiza el reconocimiento, puedes unirse al escuadrón de ataque con Sir Renji".

En un tono de reproche, el Duque Arbor informó a Charles de la intención de asignarle la misión.

"C-Correcto. ¡Muchas gracias!" Charles aceptó nervioso.

*Es más como si quisiera que nos supervisara.* Reiss adivinó la verdadera razón de la orden del Duque Arbor. El Duque Arbor era una persona extremadamente cautelosa. También tenía su ingenio sobre él. Reiss no esperaba que confiara plenamente en ellos desde el principio.

A pesar de eso, el Duque Arbor incluía a Reiss en la operación. Así de monstruosa era Christina con las regalías. Además, si Renji fallaba en el ataque, simplemente podría retirar sus tropas, lo que resultaría en poco riesgo para el Duque Arbor.

"El reconocimiento y la sorpresa son los elementos clave de esta operación. Sir Renji ya ha demostrado su poder. Puedes asumir que la victoria está segura de nuestro lado."

Su deseo de que su hijo tuviera éxito parecía genuino. El Duque Arbor animó a Charles con sus palabras.

“Trabajaremos entre bastidores para esta misión. El éxito del ataque sorpresa se atribuirá por completo a Sir Charles. Considéralo un regalo de felicitación por tu liberación”.

“No me lo merezco...”

Cuando Reiss se ofreció generosamente a pasar el mérito, Charles inclinó la cabeza en silencio.

"No, no, por favor acepta".

Con una sonrisa amistosa, Reiss negó con la cabeza.

*Haruto Amakawa. Después de convertirse en uno trascendente, ¿seguirá siendo un hombre de meros registros o intervendrá por el bien de sus antiguos camaradas? Usaré esta batalla para averiguarlo.*

El único que conocía el verdadero objetivo del ataque a Rodania era Reiss.



"Nos iremos, entonces".

A la mañana siguiente, Celia partiría hacia Rodania con su padre Roland y el resto de la compañía de Christina. Intercambió despedidas con Miharu, Latifa y los demás frente al Castillo Galarc, acompañada por Roland a su lado.

“Como padre, tengo la suerte de saber que mi hija tiene tantos amigos maravillosos. La pasé muy bien contigo toda la noche también. Continúe cuidando a mi hija”.

Roland también inclinó la cabeza profundamente ante los residentes de la mansión. Había sido invitado a quedarse en la mansión después de que se firmara el acuerdo ayer. Celia lo había presentado a todos y organizaron una humilde fiesta para que se familiarizara con todos.

“Probablemente volvamos en una o dos semanas. Nos vemos entonces”, dijo Celia con una sonrisa avergonzada.

“Nos vemos, Celia.”

"Cuídate."

“Todos estarán esperando tu regreso”.

“¡Tengamos otra fiesta de té!”

Latifa apretó las manos de Celia. Miharuru, Satsuki y Charlotte dieron un paso adelante y ofrecieron sus palabras de despedida.

"Gracias. El grupo de Sara vendrá con nosotros, así que estaremos bien".

De hecho, se había decidido que Sara, Orphia y Alma irían como guardias de Celia. Gouki y Kayoko permanecerían en el castillo para proteger a Miharuru y al resto.

"Vamos a encontrarnos de nuevo, Conde Roland".

"Esperaré con ansias el día en que lo vuelva a ver, Sir Gouki".

Gouki y Roland intercambiaron un apretón de manos. Los dos se habían llevado bien mientras tomaban unas copas la noche anterior.

"No deberíamos hacer esperar a la princesa Christina, así que nos iremos ahora. ¡Los veo pronto!"

Si partieran del Reino de Galarc por la mañana, llegarían a Rodania antes del atardecer. Así, Celia y Roland partieron juntos hacia Rodania.



Mientras Celia y los demás intercambiaban saludos, Rio y Sora flotaban en los cielos muy por encima del Castillo de Galarc. Vieron como Celia y Roland se dirigían a la puerta del castillo, mientras Miharuru y los demás regresaban a la mansión.

*Parece que Celia se va a Rodania. Sara, Orphia y Alma irán como sus guardias.*

Llegó un mensaje telepático de Aishia. Ella había descendido en su forma de espíritu, permaneciendo fuera del alcance de detección de los espíritus de las chicas del pueblo espiritual mientras observaba todo desde arriba.

*Entonces se dividirán como se esperaba. Sora y yo iremos a Rodania.*

Lo habían decidido de antemano. Si sus amigos alguna vez se separaban, Aishia protegería a un grupo en su forma espiritual, mientras que Rio y Sora protegerían al otro. Estar en forma de espíritu ahorró energía y eliminó la necesidad de acomodarse, por lo que era ideal para Aishia moverse sola. Si las chicas con espíritus contratados se dirigían a Rodania, entonces era mejor para Aishia permanecer en el Castillo Galarc.

*Entendido. Déjamelos a mí.*

Por lo tanto, se decidió oficialmente que Rio y Aishia se separarían por el momento.

*Gracias. ¿Recuerdas dónde se encuentran las máscaras?*

*Sí, no te preocupes.*

Aishia no podía usar una máscara en su forma espiritual, por lo que la habían escondido en preparación.

*Entonces nos iremos ahora.*

Con eso, Rio se volvió hacia Sora. "Vamos, Sora".

"¡Okay!"

Sora parecía estar feliz de estar agrupada con Rio, ya que dio su enérgica respuesta con una sonrisa que dejó al descubierto sus lindos dientes caninos.



Era temprano en la tarde, unas pocas horas antes de que el sol comenzara a moverse hacia abajo.

Tres japoneses estaban reunidos en una sola sala del ayuntamiento de Rodania.

Uno fue el héroe de la Restauración, Sakata Hiroaki. Otro era Saiki Rei, que huyó del Reino de Beltrum para unirse a la Restauración, y el otro era su estudiante de primer año, Murakumo Kouta.

Había una persona más en la habitación, una niña que nació y se crio en este mundo. La hija de una de las tres familias ducales del Reino de Beltrum: Roanna Fontaine.

Los cuatro habían estado enfocados en cierta tarea desde hace algún tiempo.

"La primera novela ligera de este mundo. ¡Finalmente estamos a mitad de camino, Hiroaki!" Rei dijo emocionada, mirando el texto escrito en una hoja de papel.

De hecho, los cuatro estaban trabajando juntos en la primera novela ligera de este mundo. Hiroaki fue el autor, ideó la historia y la escribió en japonés, mientras que Rei y Roanna fueron las editoras que tradujeron el texto al

idioma de este mundo. Kouta se encargó de dibujar las ilustraciones solicitadas. Así, finalmente habían completado aproximadamente la mitad de un solo volumen.

"Sí. No pensamos en lo que haríamos después de que esté escrito, pero ha sido muy divertido. Escribir de forma analógica con papel y bolígrafo tampoco es tan malo".

Hiroaki colocó su bolígrafo sobre la mesa, observando el proceso de creación con aire pensativo.

"Estoy de acuerdo. Es como un club escolar. ¿La gente también hace doujinshi como este?"

"Tal vez..." Hiroaki asintió torpemente ante la sincera emoción de Rei.

"Gracias por tu ayuda también, Roanna. Has estado haciendo la traducción y verificando si coincide con el conocimiento general de este mundo todo el tiempo".

Agradeció a Roanna por su ayuda en la creación de la novela ligera, habiendo realizado todas sus tareas hasta ahora sin fruncir el ceño ni quejarse.

Roanna detuvo su pluma y sonrió con gracia. "Estoy feliz de ver que se está divirtiendo, Sir Hiroaki".

Sintiéndome verdaderamente agradecida por su devoción y actitud comprensiva—

"Uuh... Sabes, una vez que terminemos con esto, deberíamos hacer algo juntos", dijo Hiroaki con torpeza.

"¿Oh? ¿Te sientes coqueto, Hiroaki?" Rei sonrió.

"Cállate. Deberías llevar a Rosa a una cita también".

"Sí, sí."

Hiroaki y Rei bromearon entre ellos. Rei era considerado oficialmente el ayudante de Hiroaki, colocándolo en una posición más baja que el héroe, pero los dos eran japoneses con intereses similares, por lo que eran más como un estudiante de último y tercer año de escuela cercana.

"Tú también deberías conseguir una novia, Kouta. ¿Qué hay de esa chica Mikaela?"

Fue en ese momento que Hiroaki recordó a Kouta y le preguntó por su estado romántico. Mikaela era una de las amigas de Rosa a quien Rei le había presentado a Hiroaki una vez.

“No es asunto tuyo. No tengo tiempo para eso de todos modos. Estudio, entreno y luego dibujo ilustraciones para ti”.

“Ve que eres tan terco como siempre. Te estoy pagando por cada imagen, así que deberías tener el dinero para jugar. Ve y diviértete.”

“No hay nada que quiera comprar con ese dinero”.

"Entonces ve y lleva a Mikaela a una cita".

"Hiroaki, este tipo todavía no ha superado que le hayan roto el corazón".

"Aha".

“Sí, di lo que quieras,” asintió Kouta apáticamente, concentrado en su dibujo.

En ese momento, un caballero entró por la puerta abierta.

"Disculpe, Lady Roanna".

"¿Qué es?"

"La princesa Christina y la princesa Flora han regresado del reino de Galarc".

"Ya veo. Entonces debo ir a saludarlos. Señor Hiroaki..."

Roanna miró a Hiroaki.

“Claro, adelante. Estaremos bien aquí.”

Hiroaki la despidió sin esperar a escuchar la oración completa.

"Okay. Entonces, si me disculpa.”

Con una reverencia, Roanna se puso de pie y siguió al caballero. Esto dejó a los tres japoneses en la habitación.

“Hombre, esa Roanna seguro que es una buena chica. Y ella es tan linda. ¿No crees, Kouta?” Rei preguntó.

"Sí, realmente lo es", felicitó Kouta.

"Bueno sí." Aunque parecía un poco tímido al respecto, Hiroaki asintió con orgullo.



Mientras la aeronave encantada con Christina y Celia a bordo llegaba a Rodania, Charles y el resto del escuadrón de reconocimiento estaban a la espera junto a un manantial dentro del bosque junto a la ciudad.

El escuadrón liderado por Charles estaba formado por cinco personas del ejército del Reino de Beltrum y seis mercenarios preparados por Reiss, incluidos Renji y el propio Reiss, haciendo un total de doce. Era un escuadrón pequeño, pero todos tenían grifos para maximizar su movilidad.

Sin embargo, solo había seis personas en la primavera en este momento, incluido Charles. Habían establecido un campamento aquí ayer para llevar a cabo su reconocimiento en Rodania. Charles y los soldados de Beltrum se destacaron con sus uniformes del ejército, por lo que el plan era que los mercenarios se infiltraran en Rodania tan pronto como llegara Christina.

El barco en el que estaba Christina había regresado a Rodania hace aproximadamente una hora. Después de confirmar el aterrizaje de la aeronave en el agua, Reiss tomó a Renji y se dirigió a Rodania, dejando solo a los miembros del ejército de Beltrum en el manantial.

"Lamento haberte hecho esperar."

Reiss regresó con Renji y los demás mercenarios vestidos de aventureros.

"¡Oh, señor Reiss!"

Aburrido de esperar sin hacer nada, Charles se puso de pie emocionado.

"El dirigible ahora tenía a la princesa Christina a bordo", dijo Reiss mientras se quitaba la capucha. Renji y los otros mercenarios también se quitaron las capuchas.

"Entonces..." El momento de pagar su humillación estaba casi aquí. Charles estaba encantado.

"Sí, por favor entregue su informe a las fuerzas principales".

"Muy bien. El sol se pondrá pronto. Sería mejor atacar mañana por la mañana."

"Estoy de acuerdo."

Ante el asentimiento de Reiss, Charles tomó ansiosamente su pluma. Luego escribió lo siguiente en el papel sobre la mesa:

*Por favor, envíe las fuerzas principales para invadir Rodania mañana por la mañana. Una vez que lleguen, haremos un ataque sorpresa para sacudir al enemigo como estaba planeado.*

"Ustedes dos. Regresen a las fuerzas principales y llévale esta carta a Padre."

Charles tomó la carta y se la entregó a dos de sus caballeros subordinados.

"¡Sí, señor!"

Los dos Caballeros Aéreos lo saludaron en silencio, luego montaron sus grifos y partieron hacia las fuerzas principales en el siguiente territorio.

## Capítulo VIII: Ataque

A la mañana siguiente, poco después del amanecer. Casi nadie había comenzado su día todavía, por lo que Rodania estaba completamente en silencio.

De repente, la campana de alarma de emergencia comenzó a sonar. Independientemente de su estatus social, la clase noble y los plebeyos se despertaron igualmente de su sueño.

La princesa Christina tampoco fue la excepción. Despertó en la casa de huéspedes que estaba separada del consulado, se vistió a toda prisa, luego permitió que Vanessa la llevara a la oficina central donde se habían reunido todas las figuras de importancia.

"¿Qué está pasando?!"

Para cuando entró Christina, varias de las figuras nobles importantes ya se habían reunido. El duque Huguenot y el marqués Rodan estaban entre ellos.

"Es un ataque enemigo. Hemos recibido noticias del fuerte fronterizo de que una flota de aeronaves encantadas ha cruzado la frontera desde el territorio del Conde Savioe."

El señor de Rodania, el marqués George Rodan, dio su informe con una cara sombría.

"¿Del territorio del Conde Savioe...? Si vuelan a toda velocidad, esas aeronaves llegarán a esta ciudad en unos diez minutos."

Teniendo en cuenta el tiempo que llevó recibir el informe, es probable que la flota del Reino de Beltrum tarde menos de diez minutos en llegar. Sin embargo...

"Como saben, hay un lago ubicado a tres kilómetros al oeste de Rodania. La flota probablemente aterrizará allí."

La aparición de aeronaves encantadas no señaló de inmediato el estallido de la guerra. Las aeronaves tenían que aterrizar en algún lugar para decepcionar a las tropas, después de lo cual necesitaban tiempo para asumir sus formaciones y prepararse para el ataque.

“Evacue a todos los no combatientes de la organización al Reino de Galarc mientras las tropas enemigas descienden. Movilice al ejército y ordene a todos los civiles que se refugien”.

"Entendí. Ya se está preparando una aeronave para que evacues a Galarc con Sir Hiroaki y la princesa Flora", dijo el duque Huguenot con respecto a la evacuación de Christina.

"¿Me estás diciendo que abandone a Rodania y huya?"

“Es una evacuación temporal. Nos defenderemos con la intención de ganar”.

"En ese caso, priorice a Sir Hiroaki y Flora".

"¿Se niega a evacuar, Su Alteza...?"

“No sería correcto que el líder de la organización huyera primero. Si elijo correr, será después de evaluar la situación en el campo de batalla”.

Parecía que Christina tenía la intención de quedarse en Rodania.

"Muy bien... La pregunta es quién tomará el mando de la defensa...", se preguntó en voz alta el duque Huguenot, mirando al marqués Rodan.

"Con el debido respeto, ¿se me permite tomar el mando?" Se ofreció el marqués Rodan. Si el duque Huguenot era el segundo en el poder en cuanto a la administración de la Restauración, el marqués Rodan era el segundo en el poder en cuanto a asuntos militares. Los dos fueron los principales asesores de Christina en términos de administración y militares, respectivamente.

“Este es tu territorio, después de todo. Lo dejo en tus manos.”

Christina cedió fácilmente el mando al marqués Rodan.

“Oye, ¡¿qué diablos está pasando?!” Hiroaki irrumpió en la oficina central. Lo acompañaron Roanna y Flora.

“Estamos bajo ataque enemigo. El ejército de Beltrum ha cruzado la frontera del territorio y marcha hacia Rodania”, respondió Christina con honestidad, sin ver ninguna razón para ocultar la verdad.

"¿Hablas en serio...?"

“La flota enemiga llegará a la ciudad en unos minutos. Debería haber una pequeña ventana antes de que comience la lucha, durante la cual serás

evacuado al Reino de Galarc. La aeronave se está preparando lo más rápido posible, por lo que debe dirigirse al puerto de inmediato”.

“C-Correcto...” Hiroaki asintió nerviosamente.

“Flora, Roana. Ustedes dos se dirigirán a Galarc con Sir Hiroaki.”

“¿Y tú, Christina?”

“Como Primera Princesa, no puedo huir antes que los demás. Si tengo que evacuar, lo haré en un barco posterior”.

"Después..."

“Roanna, toma a Sir Hiroaki y vete ahora. Prepárese para la evacuación de inmediato”.

Christina interrumpió a Flora para dar órdenes a Roanna.

"Entendido. Sir Hiroaki, démonos prisa."

"O-Okay".

Hiroaki salió de la habitación a instancias de Roanna.

“Flora, hay algo que debo darte. Sígueme. Deja el resto al marqués Rodan y al duque Huguenot.”

Con esas palabras, Christina tomó a Flora y la trasladó a otra habitación.

◇ ◇ ◇

El caos que estaba ocurriendo en Rodania era algo que Rio y Sora también habían notado. Habían instalado la casa de piedra en las afueras de la ciudad ayer, por lo que también los había despertado el sonido de las campanas de alarma.

Los dos estaban actualmente sobre Rodania para observar la situación desde los cielos. Las campanas sonaron con fuerza en el suelo de abajo.

"Todos..."

Con su máscara en la mano, Rio vio a Celia, Sara, Orphia, Alma y Roland moviéndose de la mansión a la casa de huéspedes. La sola vista de eso fue suficiente para llenarlo con la necesidad de correr hacia abajo. Sora estaba observando la expresión de Rio a su lado con una mirada enfadada.

Hasta ahora, no había habido necesidad de que Rio se abstuviera de correr hacia sus amigos. Podía preguntarles qué había sucedido y decidir cómo

lidiar con las cosas. Pero en este momento, Rio no pudo hacer eso. Sus acciones fueron restringidas como trascendentes.

Es decir, a los trascendentes se les prohibía apoyar los intereses de un individuo o grupo específico. Solo podían usar sus poderes por el bien de todos.

Ahora que se había convertido en alguien trascendente, romper esa regla y pelear por alguien resultaría en que Rio perdiera todos sus recuerdos de esa persona. Podía intervenir sin penalización mientras tuviera esta máscara que Sora le había dado, pero...

"Solo hay cinco máscaras, Rey Dragón", advirtió Sora.

Desafortunadamente, eran artículos de un solo uso y limitados en número. Por cierto, esta regla se activaría incluso si Sora se mudara en nombre de Rio. En términos de orden, como maestro, Rio primero perdería sus recuerdos, lo que luego haría que Sora perdiera los suyos. Por lo tanto, Sora tampoco pudo ir a salvarlos.

"Sí... Incluso si hacemos un movimiento, será después de evaluar la situación un poco más".

Rio se calmó, continuando con su observación de la situación que se desarrollaba en Rodania.

"Esas personas ya no te recuerdan, Rey Dragón. No sentirán ninguna gratitud si los salvas. Si intervienes en cada pequeña cosa como esta, no habrá final..." Sora murmuró en voz tan baja que ni siquiera Rio pudo escuchar sus palabras. La razón por la que no lo dijo más fuerte fue porque había visto el perfil de Rio y lo había entendido. Rio realmente se preocupaba por esas personas de abajo...

"..." Ser incapaz de hacer nada más que mirar en silencio tenía que ser extremadamente doloroso. Rio apretó los puños sin decir una palabra.

Mientras tanto, ver a Rio así dolía a Sora.



En la casa de huéspedes de Rodania, Christina había invitado a Flora a su dormitorio. Allí, sacó un anillo de la caja fuerte escondida en su armario y se lo mostró a Flora.

"Christina, eso es..." Flora parpadeó.

“Lo has visto antes. Esta es la regalia utilizada en la ceremonia de sucesión del trono de Beltrum.”

“¿T-Te lo llevaste contigo?!” Sin darse cuenta, Flora se sorprendió.

“Sí. Este es un artículo extremadamente importante, así que primero debes tomarlo y partir hacia Galarc”, dijo Christina, usando un cordón para atarlo alrededor del cuello de Flora como un colgante.



**"YES. THIS IS AN EXTREMELY IMPORTANT ITEM, SO YOU MUST TAKE IT AND LEAVE FOR GALARC FIRST,"**

**Christina said, using a cord to tie it around Flora's neck like a pendant.**

"Okay..."

"No tengo tiempo para explicar los detalles. Este es un elemento que se utilizará en un futuro próximo. Hasta entonces, no debes mostrárselo a nadie. Y si me pasa algo, tú serás la..."

"¡N-No!" En un acto raro para Flora, interrumpió a su hermana en un tono áspero.

"¿Qué sucede contigo?"

"Me encargaré de esto, pero te lo devolveré. Así que no digas nada de eso."

Apretando las regalias debajo de su ropa, Flora se opuso a la oración inconclusa de Christina con una mirada llorosa.

"...Bien." Christina asintió con una sonrisa amable. En ese momento, un golpe de pánico vino de la puerta.

"Adelante", gritó Christina.

Vanessa abrió la puerta y entró. "Hemos recibido más contactos de un fuerte cercano. La flota enemiga ha sido vista en la distancia. Por favor regrese a la oficina central inmediatamente".

"Está bien. Vanessa, lleva a Flora a donde están Sir Hiroaki y Roanna. Una vez que los haya escoltado hasta el puerto, regrese a la oficina."

"¡Si su Alteza!"

Así, Christina volvió a la oficina central.



"Profesora Celia..."

Christina fue recibida por la incorporación de Celia y Roland en la oficina central. Sara, Orphia y Alma los habían acompañado como guardias.

El duque Huguenot nos ha explicado la situación.

"En ese caso, todos deberían dirigirse al puerto de inmediato. La aeronave se está preparando para partir ahora mismo."

"Está bien..." Celia asintió vacilante. Quería decir que se quedaría atrás, pero no sabía si sería útil hacerlo. Además, si Celia dijo que quería quedarse, el grupo de Sara podría decir lo mismo. Pero eran extraños, no podía arrastrarlos a sus asuntos personales, por lo que se contuvo.

"Conde Claire, dirígete a Galarc también".

"...Entendido."

Probablemente Roland también quería quedarse atrás. Pero después de una breve mirada de vacilación, asintió lentamente.

Con la situación tal como estaba, no se sabía si la facción del Duque Arbor se adherirá a su acuerdo. Sin embargo, al mismo tiempo, el lado de Christina tampoco podía actuar en contra del acuerdo. Si Roland ofreciera su ayuda aquí, estaría rompiendo la posición de neutralidad que acordó previamente.

"Vengan ahora. Todos, la seguridad de la profesora Celia está en sus manos".

"Correcto."

Encargada de Celia, Sara y los demás asintieron.

"¡Los veo! ¡Es la flota del gobierno principal!"

Uno de los nobles superiores en la oficina señaló la ventana y gritó. La ventana de la oficina miraba no solo a la ciudad, sino más allá de las murallas de la ciudad. Estaba señalando la flota de aeronaves encantadas en el cielo distante.

"Ellos están aquí. ¡Ahora dense prisa!"

"¡Okay!"

Celia y los demás corrieron hacia el puerto.

"Despliegue a los Caballeros Aéreos para contactar con el enemigo", ordenó el Marqués Rodan. Un hechicero en la veranda disparó una señal de bengala hacia el cielo usando magia. Poco después, cien caballeros montados en grifos se elevaron hacia el cielo Rodaniano.

Había trescientos Caballeros Aéreos en el ejército Rodaniano, por lo que exactamente un tercio de ellos había sido movilizad.

Sin embargo, esto fue simplemente una demostración de los preparativos de Rodania para contraatacar. La estrategia estándar en tiempos de guerra sería que la flota entrante se detuviera en el lago, permitiendo que sus soldados de a pie desembarcaran e invadieran la ciudad. Una vez que la flota del ejército principal aterrizara en el agua, la Restauración retiraría temporalmente las tropas sobre la ciudad.

Pero algo estaba mal. La flota de aeronaves no mostró signos de desaceleración. Un minuto y medio después, se dieron cuenta de que la flota había pasado el lago en el que se esperaba que se detuviera.

"No me digas... ¿Tienen la intención de cargar hacia adelante de esta manera?"

El malestar se extendió por toda la oficina central. No fue porque fuera un mal movimiento para ellos, sino porque no podían entender lo que pensaba el enemigo.

Para los Caballeros Aéreos, una aeronave era un blanco fácil. Capturar una ciudad precipitando toda la flota hacia ella se consideraba un movimiento suicida. Incluso si una parte de los barcos aterrizara en el puerto de la ciudad, la pérdida de todos los demás barcos sería devastadora. Los soldados de infantería estarían aislados en la ciudad sin cobertura en el aire. Por lo tanto, lanzarse al asedio de una ciudad con una flota como esta se consideraba uno de los peores planes posibles.

"Envíe la fuerza de contraataque para atacar, pero deje atrás la unidad de respaldo. Concentre el fuego en las aeronaves que se aproximan."

El marqués Rodan siguió la práctica común de la guerra, dando inmediatamente sus órdenes perfectamente razonables para la situación.

"¡D-De inmediato!"

El hechicero de la veranda disparó otra bengala de señal mágica, enviando las órdenes. Pronto, ochenta nuevos Caballeros Aéreos se unieron a los demás en el cielo.

"Eso es..." En ese momento, Christina y los demás notaron un grupo de personas en grifos, acercándose desde una dirección diferente a la flota.

"Esa parece ser la vanguardia del enemigo".

"¿Una unidad tan pequeña como esa? Imposible, debe haber más tropas..."

La unidad enemiga entrante estaba formada por apenas doce soldados. Teniendo en cuenta que Rodania era una ciudad fortaleza, no parecía haber suficiente fuerza para que fueran una unidad de ataque especial. De hecho—

"Están siendo demasiado imprudentes. ¿Están tratando de morir?"

Como dijo el marqués Rodan, fue un acto suicida. Estaban completamente superados en número. En el momento en que se acercaran a la ciudad, estarían rodeados por la fuerza de contraataque y sufrirían fuego concentrado desde todos los ángulos.

Efectivamente, los Caballeros Aéreos estacionados sobre Rodania notaron la unidad que se acercaba. Unas pocas docenas de caballeros se movieron para interceptarlos, creando una formación circular para rodearlos.

"¿Es eso... un demi-dragón? ¿Son fuerzas Proxianas?" El Duque Huguenot vio un solo demi-dragón entre las fuerzas enemigas.

"Pero aun así, un solo demi-dragón no puede..."

Una criatura posiblemente no podría tener ningún efecto en el resultado suicida, decidió implícitamente el marqués Rodan. Sin embargo, este juicio suyo se hizo asumiendo que las doce personas que se acercaban eran todos los Caballeros Aéreos regulares.

"¿Qué...?"

No pasó mucho tiempo hasta que los altos nobles de la Restauración supieran que alguien podría ser tan poderoso que podría anular todo su conocimiento de la guerra.



Varios minutos antes, una vez que sonaron las campanas de la ciudad y la flota de Beltrum se acercó, Charles y su escuadrón comenzaron su ataque contra Rodania.

Todos montaron y partieron del campamento por el manantial, avanzando hacia Rodania por delante de la flota principal. Continuaron volando hasta que estuvieron en el borde del rango de detección de las tropas Rodanianas, donde Charles llamó a Reiss con voz preocupada. "Realmente todo saldrá así, ¿señor Reiss? Si continuamos cargando hacia adelante, el enemigo notará el ataque".

Reiss lo regañó ligeramente desde el grifo a su lado. "Como te dije varias veces antes de partir del manantial, solo cree en el poder de los héroes que dominaron la Guerra Divina".

Durante las etapas de planificación del ataque, Charles había recibido una explicación detallada de todo. Sin embargo, a medida que la ciudad

fortaleza de Rodania se acercaba, la aprensión dentro de él también aumentó.

Su vacilación también era muy razonable. Invadir una ciudad con tanta gente fue pura imprudencia. En el momento en que cargaran contra las tropas enemigas, inmediatamente serían rodeados y sujetos a fuego concentrado.

No importa cuán asombroso se le explicara el poder del héroe con palabras, era natural que él tuviera sus dudas hasta que fue testigo del inmenso poder de Renji en persona.

Sin embargo, las tropas defensoras de Rodania ya habían notado su acercamiento. El ritmo del sonido de las campanas cambió. Los Caballeros Aéreos montados en grifos se elevaron hacia el cielo sobre Rodania.

"Es demasiado tarde para dar marcha atrás ahora", dijo Reiss alegremente.

"Ciertamente así es. ¡Creeré en ti!" Charles también se había preparado.

"¡Muévete según lo planeado! Cargaré hacia adelante y llamaré la atención del enemigo. ¡Todos ustedes quédense atrás!" Renji llamó a sus camaradas, sin mostrar signos de miedo.

Los mercenarios que acompañaban a Reiss eran todos miembros de los Leones Celestiales. Entre ellos había miembros que habían participado en el ataque al Castillo de Galarc, como Lucci, que había heredado la espada de Lucius, y Arein.

"Heh. Eso es algo de confianza", murmuró Lucci con amargura, pero disminuyó la velocidad como se le ordenó. Parecía que tenía algo de fe en el poder de Renji. Reiss, Arein y los otros mercenarios también redujeron su velocidad. Charles tiró de las riendas de su grifo para seguir su ejemplo.

El lagarto alado que montaba Renji fue el único que aceleró hacia Rodania.

La vanguardia de los Caballeros Aéreos de la Restauración ya había comenzado a rodear su escuadrón. Comenzaron a cantar sus hechizos de ataque cuando Renji se acercó.

Aquí va. Reiss se rio entre dientes al ver innumerables hechizos acercándose a Renji. En el momento siguiente, Renji balanceó su alabarda Arma Divina.

"¿Qué...?!"

La lluvia de hechizos de ataque se borró en una sola ola de aire helado. Esa ola procedió a tragarse a los Caballeros Aéreos, congelándolos en un abrir y cerrar de ojos. El aire frío podía ser sentido incluso por el escuadrón detrás de Renji. Por lo tanto, mientras observaba a los enemigos congelados caer del cielo—

"Ha... ¡Hahaha!" Después de una breve pérdida de palabras, Charles estalló en carcajadas.

"Tus problemas fueron innecesarios. ¿Ves?"

"Sí, ahora puedo ver que eran preocupaciones completamente infundadas. ¡Qué maravilloso! ¡Con este poder, podríamos controlar la ciudad por nosotros mismos!" Charles gritó emocionado. Si se usara el mismo ataque en el suelo, la defensa de la ciudad sería aniquilada en un instante.

"Si el daño a la ciudad no importara, entonces tal vez. Pero el ataque del héroe alcanza un rango demasiado amplio; causaría devastación a la ciudad misma. La mejor opción sería dejar las tropas terrestres a nuestros soldados, como estaba previsto".

¿Su objetivo era hacerse cargo de la administración de la ciudad o reducirla hasta que no quedara nada? Las tácticas detrás de una guerra cambiaban naturalmente según el objetivo.

"En efecto. Daños mayores dificultarán la recaudación de impuestos después de la ocupación. No puedo creer que esos conceptos básicos se me hayan olvidado: mi entusiasmo me superó. Continuaremos obteniendo el control del aire según lo planeado y apuntaremos al control del puerto antes de que llegue la flota principal. Lo más probable es que sus figuras principales estén evacuando a través del puerto en este momento".

Charles repitió el plan en voz alta para calmarse.

"Muy bien. Los Caballeros Aéreos enemigos están completamente enfocados en Renji ahora. Las cosas están a punto de ponerse aún más interesantes".

El enemigo parecía haberse dado cuenta de que Renji era una gran amenaza, ya que lo enfrentaban con mucho más que un solo escuadrón. Casi todos los Caballeros Aéreos de Rodania habían sido movilizados.

"Atraeré a tantos enemigos como sea posible, luego los atacaré a todos con un gran ataque. ¡Asegúrate de no moverte frente a mí!" Renji advirtió,

luego cargó contra el enemigo; se enfrentó a los Caballeros Aéreos que protegían a Rodania solo.

“¡Guh! ¡Deténganlo!”

“¡Rodeadlo y disparen su magia!”

Los Caballeros Aéreos volaron para rodear a Renji, disparando su magia de ataque con desesperación. Pero cada movimiento de la alabarda de Renji creó una onda de choque helada a través del área, borrando todos los hechizos dentro de su alcance; esa onda de choque golpearía a los enemigos que lanzaron los hechizos, congelándolos. Los Caballeros Aéreos mantuvieron cuidadosamente su distancia mientras atacaban, pero Renji tenía más métodos de ataque que solo una onda de choque. Creó lanzas de hielo una tras otra, disparándolas en todas direcciones. Uno por uno, los caballeros cayeron al suelo, ya sea por congelación o por ser atravesados por una lanza de hielo.

Toda la fuerza aérea de Rodania estaba completamente preocupada solo por Renji. El resto del escuadrón de ataque fuera de la ciudad pudo observar tranquilamente.

"Hombre, seguro que consiguió una ganga, señor Reiss", le dijo Lucci a Reiss.

"¿Cierto? Casi quiero buscarlo por nosotros", agregó Arein.

"Ya sea que se una o no a los Leones celestiales, es posible que se una a ti en tus misiones con más frecuencia en el futuro".

"Si todas las misiones fueran así, la vida sería muy fácil", bromeó Lucci a la ligera, haciendo reír a los otros mercenarios.

La atmósfera afable que los rodeaba hacía difícil creer que estaba ocurriendo una masacre a varios cientos de metros de distancia, pero la muerte de soldados enemigos no preocupaba a mercenarios como ellos. Era simplemente una ocurrencia diaria para ellos.

“...”

En contraste, los subordinados de Charles estaban conteniendo la respiración ante el poder abrumador de Renji. Sus expresiones eran más cercanas a las de miedo. ¿Y si volviera ese poder sobre ellos? Ese fue el pensamiento que cruzó por su mente. Mientras tanto—

“Qué maravillosa vista. Pensar que los héroes tenían tanto poder... ¿Podría Sir Rui aprender esto también?”

El cambio de posición le había proporcionado a Charles un cambio de perspectiva. Se preguntó si podría conseguir que el héroe de su reino, Shigekura Rui, también fuera un activo militar activo.

Mientras entretenía tales pensamientos, la batalla continuó. Rodania no fue el cuartel general de la Restauración por nada. Perder aquí equivaldría a perder su base. Todos parecieron entender eso, ya que todos lucharon desesperadamente para repeler a Renji.

“Heh. Tus camaradas están siendo derrotados de manera tan unilateral, pero todavía me atacas sin miedo. Qué galante.”

Renji miró alrededor a los enemigos con una mirada impresionada. Luego, sonrió audazmente. Parte de la razón era porque simplemente estaba disfrutando de la batalla, pero otra parte era porque estaba complacido de que los enemigos se estuvieran desplegando exactamente como lo habían planeado.

En otras palabras, debido a que Renji estaba actualmente muy dentro de la línea enemiga, las tropas de Rodania habían roto por completo su formación. Llamar la atención de tantos enemigos como fuera posible antes de derribarlos a todos con un solo movimiento era lo que Reiss le había ordenado.

"Bien... Supongo que probaré el poder que he aprendido en este campo de batalla".

Todo estaba listo. Renji se retiró temporalmente a donde estaban Reiss y los demás para preparar su esencia mágica para su próximo gran ataque.

Las tropas de Rodania lo persiguieron. Pero eso fue un error.

"Oh frío eterno, presta atención a mi deseo e invade el mundo".

Por alguna razón, Renji comenzó a cantar una línea que difería de los otros hechizos de su mundo.

Este fue el resultado de las lecciones sobre artes espirituales que había recibido de Reiss. Después de aprender que las acciones y las palabras que realzaban la imagen del hechizo del lanzador aumentaban el efecto del hechizo, se le ocurrió su propio canto único. Podía controlar sus Artes Divinas incluso sin decir nada en voz alta, pero una vez que confirmó que

el canto realmente tenía efecto, decidió guardarlo para antes de usar su último ataque.

El ataque más fuerte que Renji pudo hacer fue un ataque elemental de hielo.

*"¡Ventisca Fuerza Infinita!"*

Renji lanzó una explosión en forma de abanico a la temperatura del aire cero absoluto hacia los caballeros que volaban sobre Rodania. La atmósfera se congeló por donde pasó la ola, y cualquier caballero que tocó el aire también se congeló instantáneamente.

"Que..."

Los Caballeros Aéreos en la retaguardia se quedaron boquiabiertos al ver a sus camaradas cayendo uno tras otro ante ellos.

*"¡R-Retirada!"*

Cuando notaron la ola visible de aire frío que se acercaba, los Caballeros Aéreos restantes se dieron la vuelta para huir del ataque. Pero la ola de frío se movió más rápido de lo que podría volar un grifo.

*"¡Ignis Iecit!"*

Algunos de los caballeros lanzaron bolas de fuego de un metro de ancho a la ola, pero las llamas que ardían a más de mil grados se hicieron añicos en el momento en que tocaron el aire.

Más de cien Caballeros Aéreos fueron asesinados en un instante.



Christina y los demás en la oficina central estaban impotentes mientras observaban cómo los Caballeros Aéreos se congelaban por el poderoso ataque de Renji.

"Su Alteza, Su Excelencia", dijo el Marqués Rodan, dirigiéndose a Christina y al Duque Huguenot.

"¿Sí?"

"La reserva de los Caballeros Aéreos se desplegará para proteger el puerto con sus vidas. Te darán tiempo para huir."

"Pero Sir Hiroaki y los demás acaban de irse..."

El dirigible que abordaron Hiroaki y Celia había salido del puerto hacía apenas uno o dos minutos. A Christina le resultó cuestionable irse tan pronto después de declarar que no se iría de inmediato.

Sin embargo, estaba claro que su respuesta fue solo un farol. Después de presenciar la derrota de más de cien tropas aéreas en un instante, el rostro de Christina estaba rígido y congelado.

“Como puede ver, las aeronaves en la retaguardia están desplegando continuamente Caballeros Aéreos enemigos para atacar. Es solo cuestión de tiempo antes de que perdamos el control del aire. Una vez que eso suceda, no tendremos forma de retirarnos.”

Como describió el Marqués Rodan, los Caballeros Aéreos en grifos estaban despegando de las aeronaves enemigas que habían desacelerado. Estaba claro que tenían la intención de usar esas tropas para eliminar a los caballeros Rodanianos restantes y tomar el control del aire, permitiendo que la flota desembarcara en el puerto de Rodania.

“ ... ”

“Sobre todo, debemos tener cuidado con ese hombre montado en el demi-dragón. Ese hombre es una mala noticia. La situación claramente no está a nuestro favor, y cualquier retraso adicional en el juicio sería peligroso. Considere partir”, suplicó el marqués Rodan con seriedad.

"¿Qué vas a hacer?"

“Este es mi territorio”.

Por eso se quedaría. Esa fue la respuesta del Marqués Rodan.

“Los residentes ni siquiera han terminado de evacuar todavía”.

"¿Has olvidado el acuerdo que acabas de firmar?"

“¡Y están haciendo esto justo después de la firma de ese acuerdo! No se sabe si el Duque Arbor seguirá el acuerdo que prohíbe cualquier daño a los residentes del reino... Si huyo aquí, se verá que abandono a la gente. Perderemos la justificación de nuestra organización”.

“Es por eso que permaneceré como el señor del territorio. Como acabo de decir, este es mi territorio. La responsabilidad recae sobre mí, no sobre Su Alteza. Además, si es el gobierno principal el que está invadiendo, su objetivo será capturar. No habrá justificación por la cual preocuparse si nuestra derrota finaliza con su captura, Su Alteza.”

"Aún tendrás a Flora", dijo Christina vacilante.

"Pregunto esto con el debido respeto: ¿De verdad crees que la princesa Flora podría ser tu reemplazo?"

"..."

"Por favor, considere cuidadosamente su propio deber".

El marqués Rodan se arrodilló ante Christina; había ocupado el puesto número dos en la facción del duque Huguenot durante mucho tiempo. Había hecho algunas cosas cuestionables a lo largo de los años para proteger ese puesto, pero su carrera no fue solo para el espectáculo.

Los nobles de la facción del duque Huguenot valoraban su reputación e intereses personales. Sin embargo, nunca menospreciaron a la familia real. Su respeto por la realeza fue lo que les permitió comportarse con gracia como nobleza. Por supuesto, no todos eran así, pero el marqués George Rodan ciertamente lo era.

"Entiendo... Estoy agradecida por tu lealtad. Pero es por eso que eres demasiado valioso para perder aquí. Por lo tanto, les ordeno que sobrevivan. No te mueras. Después de que hayamos escapado, encuentra una manera de vivir, no importa cuán vergonzoso sea. Cuando nos reunamos, prometo devolverte tu lealtad." Sabiendo lo difícil que sería eso, Christina eligió sus palabras con cuidado.

"Es un honor para mí escuchar eso. Su Excelencia, dejo a Su Alteza en sus manos."

"En efecto."

El marqués Rodan y el duque Huguenot intercambiaron una mirada seria y asintieron.

Por lo tanto, se decidió la evacuación de Christina y el Duque Huguenot, y rápidamente partieron hacia el puerto para abordar el dirigible que partía después de Hiroaki y Celia.



Inmediatamente después de que Renji usó su ataque para aplastar a las tropas Rodanianas...

"..." La abrumadora demostración de poder había dejado a Charles y sus subordinados completamente sin palabras.

*Parece que todas las figuras importantes han evacuado al puerto. Aunque la princesa Christina todavía parece estar dentro del edificio principal...*

Mientras tanto, Reiss vigilaba de cerca los movimientos del enemigo. Cuando vio a Hiroaki, Flora y Celia en el camino de la casa de huéspedes al puerto, se burló.

"Señor Charles".

"..."

"Señor Charles. Señor Charles."

"¿Q-Qué? Cierto. ¿Sí, señor Reiss?" Charles respondió, volviendo a sus sentidos.

"Hemos descubierto una rata. Tu ex prometida está con ellos."

"¿Qué?" Charles miró en la dirección que señalaba Reiss.

"La princesa Flora y su héroe están allí, pero nuestro objetivo principal no. La princesa Christina probablemente todavía esté dentro del edificio, tomando el mando".

"Hmm..."

"Nuestros Caballeros Aéreos aliados llegarán pronto para limpiar sus tropas restantes. ¿Quiere que tomemos el control del puerto? Mientras tanto, tal vez podrías ir tras la princesa Christina."

Si Charles pudiera capturar al líder de la Restauración, sería muy elogiado. Era una oportunidad oportuna para redimir su honor.

"Entonces... ¿Puedo dejarte el puerto?"

"Por supuesto." Charles sonrió.

◇ ◇ ◇

Algún tiempo antes de que Renji usara su poderoso ataque contra los Caballeros Aéreos de Rodania...

"Lo siento... Los arrastré a todos a algo terrible", se disculpó Celia mientras esperaba que el carruaje saliera de la casa de huéspedes.

"No hay nada de lo que debas arrepentirte".

"Sí, te estamos escoltando fuera de nuestra propia voluntad".

"Me alegro de que podamos estar aquí para ti".

Sara, Orphia y Alma respondieron alegremente.

“Gracias...” Débiles lágrimas brotaron de los ojos de Celia. Roland miraba a su hija y sus amigos con una expresión cálida.

Poco después llegó el carruaje para el puerto. Al mismo tiempo, la batalla del cielo entre Renji y los Caballeros Aéreos acababa de comenzar.

“Que...”

Las chicas del pueblo espíritu tenían los ojos muy abiertos al ver a Renji volar docenas de hechizos de ataque a la vez. Como habilidosos lanzadores de arte espiritual, podían decir que su habilidad era estupenda.

“Por favor, suba a bordo. Correremos junto a ti como guardias.”

"Okay."

A instancias del rostro sombrío de Sara, Celia y Roland abordaron el carruaje. Pero poco después partieron, al pie de la colina...

“¡Celia, hay un carruaje detenido enfrente!” El informe llegó desde afuera de Sara.



El carruaje vigilado que abordaron Hiroaki, Flora y Roanna había partido de la casa de huéspedes apenas un minuto antes que el de Celia.

"¿Hablas en serio...?" Hiroaki murmuró, con el rostro crispado mientras miraba por la ventana la pelea de Renji.

*¿Ese tipo es un héroe? ¿Quién se cree que es, peleando así...?*

Cuando vio el rostro de Renji en la distancia, se dio cuenta de que era un compañero japonés.

*¿Qué demonios, hombre?*

Un escalofrío recorrió la columna de Hiroaki mientras observaba a Renji usar continuamente ataques de amplio alcance, matando a sus oponentes sin preocuparse por nada.

Su sensibilidad era lo que debería haber sido la norma para un japonés moderno que creció sin guerra ni conflicto. Había muchos que disfrutarían de una batalla simulada inofensiva, pero esta era una guerra real con vidas en riesgo.

Cualquier persona común sentiría miedo si su vida pacífica en la ciudad se viera interrumpida por la guerra. No importaba si tenían o no un medio de lucha. Solo aquellos que habían recibido entrenamiento militar elegirían participar activamente en matar a otros, a menos que carecieran de cordura o racionalidad en primer lugar, eso es.

Hiroaki era una persona común. Dejando a un lado si Renji era anormal o no, él estaba participando voluntariamente en la batalla aquí.

"¡Whoa!"

De repente, el carruaje se detuvo.

"¿Qué sucedió?" Roanna inmediatamente le preguntó al conductor.

"Hemos encontrado más sujetos de protección. Estábamos a punto de explicarles la situación para que puedan venir con nosotros a la aeronave".

"¿Sujetos de protección...?"

Roanna abrió la puerta del carruaje por curiosidad y asomó la cabeza.

"¡Oh, es Roanna!"

Alguien la llamó por su nombre: era Saiki Rei, uno de los dos chicos que había estado trabajando mucho con ella últimamente.

"Rei, Kouta."

"¿Qué, son solo ustedes dos?" Hiroaki dijo, bajando del carruaje.

"¡Hiroaki!"

Los dos inmediatamente notaron a Hiroaki.

"Las cosas son un desastre en este momento debido a un ataque enemigo. Todos deberían subirse al carruaje también..."

Hiroaki rápidamente invitó a los dos a que lo acompañaran, cuando notó que no solo estaban Rei y Kouta afuera. La prometida de Rei, Rosa, y su amiga Mikaela estaban con ellos. Había otros de los que Hiroaki no sabía los nombres, pero parecían ser un gran grupo de niños nobles no combatientes.

"Está bien, Kouta y Rei correrán. El resto de ustedes no cabrá en el carruaje. Rosa y Mikaela, ¿era? Ustedes dos entren."

Hiroaki decidió invitar a los dos que reconoció de cara al carruaje.

“Em...”

Pudieron ver que la Segunda Princesa Flora y Roanna de la familia del Duque Fontaine estaban dentro del carruaje. Los nobles inferiores como ellos no podrían entrometerse en el espacio de figuras tan importantes. Rosa y Mikaela intentaron rechazar la oferta, pero—

"Adelante, entra. Kouta y yo somos básicamente amigos de Hiroaki, así que tienes permitido esto".

Rei los instó a los dos a subir al carruaje, sin molestarse en dar una explicación adecuada. Así, los dos abordaron el carruaje.

"Entonces, ¿por qué estaban todos en las carreteras?"

“Todos los no combatientes recibieron la orden de evacuar, así que nos dirigíamos a las aeronaves encantadas en el puerto”.

“Entonces nos dirigimos de la misma manera. Vamos a salir de aquí.”

Mientras Rosa y Mikaela subían al carruaje, Hiroaki intercambió información con Rei y Kouta. En ese momento, otro carruaje llegó por el camino que conducía desde la casa de huéspedes.

"¿Todos...?"

Las personas a bordo eran el grupo que partió tarde de la casa de huéspedes, Celia y Roland. Sara, Orphia y Alma escoltaban el carruaje.

“Profesora Celia”, gritó Roanna cuando Celia salió de su carruaje.

“Roanna... Este carruaje todavía tiene espacio. Los que no tengan un medio de defensa propia pueden subir primero”, le ofreció Celia a Roanna, leyendo de inmediato la situación.

El cielo sobre Rodania se convirtió en un mundo de hielo poco después de eso. Renji lanzó su onda de aire de cero absoluto, acabando con los Caballeros Aéreos de Rodania. Al ver a más de cien caballeros congelándose y cayendo del cielo, Celia dudó de sus ojos.

"¿Eh...?"

Y ella no fue la única. Aunque no habían sido tocados por la ola de hielo de Renji, todos los que estaban con ella estaban congelados en estado de shock.

"Esto es malo..." murmuró Sara. Como otro lanzador del elemento hielo, instintivamente supo por esa ola de frío que él era un lanzador mayor que ella.

"Celia, por favor, date prisa en llegar al puerto lo más rápido que puedas", dijo con urgencia.

"¿Eh?"

"¡Rápido! ¡Si viene por aquí, estamos condenados!"

"¡C-Correcto! ¡Roana!"

Celia se volvió rápidamente hacia Roanna.

"¡T-Todos, apúrense al puerto!" Roanna chilló, haciendo que todos los presentes comenzaran a salir corriendo. Hiroaki también subió al carruaje nervioso.

Pero antes de que pudieran partir de nuevo, Renji y Reiss descendieron rápidamente a donde estaban todos.

"¡Ellos vienen!" Alma gritó, sujetando la maza en su mano. Sara y Orphia también se prepararon para la batalla, agarrando su daga y su arco respectivamente.

"Maldición..."

Hiroaki dudó sobre si subir al carruaje o no. Sintió que hacerlo resultaría en un peligro aún mayor, así que sacó sus Armas Divinas y también se preparó para la batalla.

"¡Hah!" Renji aceleró en su demi-dragón, deslizándose rápidamente por el aire sobre sus cabezas. Saltó de la espalda del semidragón una vez que los pasó, aterrizando con gracia en medio del camino hacia el puerto.

Golpeó el extremo de su alabarda contra el suelo. Una gruesa pared de hielo se elevó inmediatamente detrás de él, sellando el camino.

"El puerto está fuera de los límites. No pasarás", anunció a Hiroaki y al grupo que tenía delante.

"..."

El grupo se quedó sin habla, con una excepción.

"Ah... Puedo decir cómo eres un mocoso delirante tratando de vivir sus sueños de fantasía solo con esa línea. ¿'Fuera de los límites'? ¿'No

pasarás'? Solo dices lo que crees que suena genial. Pero ser tan exigente solo te hace ver como un idiota. Bonita forma de presentarte."

¿Fue porque se había asegurado de que el otro era japonés? ¿O fue porque creía que otros héroes tenían el mismo nivel de fuerza que él? Tal vez el rostro juvenil y el cuerpo pequeño de Renji lo hacían parecer una amenaza menor.

Lo primero que hizo Hiroaki después de abrir la boca fue burlarse de Renji.

"¿Que acabas de decir?"

"Eres un héroe, ¿verdad? Uno de hielo."

"Y tú eres el héroe del agua. Tu nombre era..."

Reiss debió haberle dado información por adelantado, ya que Renji parecía saber que Hiroaki era el héroe del agua. Sin embargo...

"..."

"Bueno lo que sea."

Aparentemente había olvidado el nombre de Hiroaki.

"Entonces al menos dime el tuyo."

Renji negó con la cabeza molesto. "No tengo razón para hacerlo."

"Entonces te llamaré mocoso delirante", dijo Hiroaki con una sonrisa.

"Soy un estudiante de preparatoria", dijo Renji hoscamente.

"¿Ah? Eres tan enano que pensé que estabas en la escuela secundaria. Especialmente considerando los delirios de fantasía y todo eso."

"Parece que quieres morir hoy".



"Ha. Si te estás poniendo tan nervioso porque te llamen enano, realmente debes ser un mocoso".

Hiroaki vio directamente a través de la inseguridad de Renji y lo señaló. Mientras los dos héroes discutían, el grupo de Sara consiguió que Celia y los demás retrocedieran.

"Me estás menospreciando, ¿verdad? Yo, de todas las personas."

La temperatura alrededor de Renji bajó aún más.

"Tú eres el que menosprecia a los demás. ¿Para qué estás haciendo todo esto?"

"Soy un mercenario".

"¿Qué?"

"Ustedes están teniendo una guerra civil, ¿no es así? Acabo de ser contratado como mercenario. Eso es todo lo que estoy haciendo. Pero ahora tengo una venganza contra ti. Esa será mi nueva razón para luchar".

Con esas palabras, Renji apuntó su alabarda a Hiroaki.

"Qué casualidad. Acabo de decidir que yo también te odio. ¿Pensaste que serías un protagonista si te negabas a pertenecer a un reino?"

"Serías el héroe de fondo que acosa al protagonista hasta que lo exilian".

"Hombre, odio a los tipos como tú más. Estás tan enamorado de ti mismo que crees que eres el protagonista. Crees que eres la persona más importante del mundo y crees que eres el más fuerte. ¿Me equivoco? Apuesto a que tampoco puedes usar un discurso honorífico."

"Tú tampoco lo estás usando".

"Oye, ya tengo diecinueve años. Pero supongo que un estudiante de secundaria como tú tampoco habló cortésmente con sus estudiantes de último año, ¿eh?"

Discutían de ida y vuelta así. Los insultos provocaron más insultos, creando una guerra de palabras entre Hiroaki y Renji. Pero eventualmente—

"Eso es suficiente."

Con su indicador de ira llegando a su límite, Renji preparó su alabarda para la batalla.

"Espera, Renji".

En ese momento llegó Reiss. Había descendido con Lucci, Arein y otros dos mercenarios.

"Qué, entonces tu nombre es Renji."

"... ¿Qué pasa?" Ignorando a Hiroaki burlescamente llamándolo por su nombre, Renji se volvió hacia Reiss con impaciencia.

"Hay muchas personas aquí que pueden ser útiles, así que por favor esté atento a su entorno cuando luche. Y asegúrate de noquear al héroe del agua con un golpe contundente", ordenó Reiss, bajando de su grifo detrás de Renji.

"Son muchas órdenes".

"Te estoy pidiendo esto porque creo que puedes hacerlo. ¿O es demasiado difícil para ti?"

Renji resopló. "Hmph. Pan comido."

"Entonces, concéntrate en lidiar con el héroe del agua. Si los demás intentan algo raro, nos ocuparemos de ellos nosotros mismos", dijo Reiss, mirando a Sara, Orphia, Alma y Celia.

"Hola señoritas."

"Realmente sois muy persistentes", murmuró Sara molesta.

"No siempre. Pero perdimos a Ven y a muchos de nuestros otros camaradas en tu castillo, así que hoy estamos aquí para vengarlos".

Lucci la miró ferozmente, desenvainando la espada negra que había heredado después de Lucius. A su lado, Arein también sacó su espada. Los otros dos mercenarios hicieron lo mismo.

"Todos, quédense atrás".

Sara, Orphia y Alma prepararon sus armas. Se enfrentaron a cuatro mercenarios, incluidos Lucci y Arein, así como a Reiss. Parecía que se verían obligados a una batalla de tres contra cinco, cuando—

"Yo también lucharé", dijo Celia, uniéndose a ellas.

"Como hechicero como Celia, también ofreceré mi ayuda lo mejor que pueda".

No dispuesto a dejar que su hija luchara sola, Roland se unió a la retaguardia. Esto hizo que la alineación fuera cinco contra cinco, pero...

"Oye, voy a encargarme de ese mocoso. Si los demás se mueven, quiero que te ocupes de ellos. ¿Eso suena claro?"

Parecía que Hiroaki deseaba un cara a cara con Renji.

"Sí... ¿Pero estarás bien?" preguntó Sara preocupada.

"Yo también soy un héroe. Déjame a mí."

Parecía que enfrentarse a un chico japonés más joven realmente tuvo un efecto en la confianza de Hiroaki.

"Ese chico es un oponente formidable. Por favor tenga cuidado."

Sara aún no tenía una buena comprensión de la fuerza de Hiroaki, por lo que dudó en dejarle la batalla a él. Pero ella tampoco tenía tiempo para preocuparse por él. Los oponentes a los que se enfrentaban tampoco eran oponentes fáciles de ninguna manera.

"Te dejaré moverte primero. Usa el movimiento que quieras," dijo Renji, todavía apuntando su alabarda a Hiroaki.

"Ha. ¿Me estás tomando el pelo?" Hiroaki frunció el ceño con descontento.

"Para nada. Nunca ganarás contra mí. Voy a enseñarte eso en breve."

"Te aceptaré en ese desafío. ¡Dale!"

"Hmph. Pronto verás la diferencia entre nosotros", dijo Renji con una sonrisa triunfante.

"Ya que te estás ofreciendo tan bien, supongo que iré primero".

Hiroaki preparó su espada, aumentando su esencia mágica.

Los grupos de Sara y Reiss también esperaban que Hiroaki diera el primer paso. Sabían que tenía la tendencia a usar movimientos grandes y suaves. El camino no era tan ancho, por lo que querían evitar chocar innecesariamente con su ataque.

"¡Toma esto!"

Gritó Hiroaki, balanceando su espada verticalmente. Suficiente agua para convertir el camino en un río fluyó de su espada, corriendo hacia Renji y Reiss. Pero ninguno de los dos se molestó en esquivar el ataque.

Detrás del escuadrón de Reiss estaba el muro de hielo que Renji había creado. A este ritmo, el violento torrente de agua los arrastraría y rompería el espeso hielo. Pero Renji apuntó su alabarda hacia adelante y congeló el agua entrante en un instante.

"Que..." Hiroaki estaba estupefacto.

Luego, en lugar de correr por el camino cubierto de hielo, Renji comenzó a correr a lo largo de la pared del edificio cercano, acercándose a Hiroaki.

"¿C-Correr por la pared?! ¡Guh...!"

A pesar de su sorpresa, Hiroaki intentó interceptar a Renji con un golpe de agua. Pero incluso eso estaba congelado en el aire.

"¿No lo sabías?" Renji gritó mientras saltaba de la pared, blandiendo su alabarda hacia Hiroaki.

"¿Eh?!" Hiroaki preparó su espada para bloquear la alabarda.

"El agua no puede ganar contra el hielo". Renji se inclinó directamente hacia la cara de Hiroaki y sonrió.

"Realmente estás delirando... ¿Puedes aguantar cinco minutos sin decir tonterías cliché?"

Hiroaki empujó con todas sus fuerzas, obligando a Renji y su alabarda a volar hacia la pared.

"¿Oh? Parece que tienes algo de fuerza física, al menos."

Renji usó la pared como punto de apoyo para matar su impulso, luego saltó de la pared hacia atrás en el aire.

"¡Imbécil!" Hiroaki usó otro corte de agua mientras Renji era vulnerable en el aire.

"¿Aún no lo entiendes?" El corte de agua se congeló antes de alcanzar a Renji, cayendo al suelo.

"¡Tch!"

Si no funcionaba en el primer intento, tenía que funcionar con el tiempo; eso era lo que parecía estar diciendo Hiroaki al soltar tajo tras tajo de agua.

"No seremos capaces de hacer un movimiento como este..."

Como era de esperar, el choque de dos Armas Divinas se estaba convirtiendo en una aburrida batalla de poder puro. No podrían intervenir así. El grupo de Sara se alejó de la pelea para evitar involucrarse, con la excepción de Orphia, que se subió a un techo para vigilar a Reiss, a quien no podían ver claramente a través del hielo. En este momento, Reiss y sus subordinados tampoco podían moverse libremente, por lo que estaban viendo la pelea. Sin embargo...

*¿Le molesta algo?*

Parecía que el escuadrón de Reiss estaba en guardia contra algo más. Como si esperaran ser atacados por un tercero...

“¿Ya tienes ganas de rendirte? No podrás ganar contra mí.”

“Deja de intentar hacerte sonar como el superior. Narcisista engreído.”

“Pero soy superior a un personaje secundario como tú. Te enseñaré tu lugar.”

“¡Tú no eres el protagonista! ¡El elemento hielo solo grita de un solitario sombrío de todos modos! ¡Ve a casa y sueña con hechizos de hielo imaginarios o algo así!”

“Ya lo tengo—Ventisca Fuerza Infinita.” El hechizo que usé contra esos caballeros voladores.

“¿En serio ya lo hiciste? Y con un nombre tan patético...”

Su conversación sonaba absolutamente cómica, pero los dos oradores hablaban completamente en serio. Después de todo, sus ataques no cesaron mientras hablaban entre ellos.

Hiroaki estaba desesperado por no perder ante Renji, pero finalmente se quedó sin energía.

“Hah... Hah...”

“¿Finalmente ves la diferencia en nuestra fuerza?”

En contraste con la respiración agitada de Hiroaki, Renji tenía una mirada serena en su rostro.

“¿Crees que puedes menospreciarme?”

“Me ordenaron noquearte, ya ves. También necesitaba demostrar las diferencias en nuestra fuerza después de que me menospreciaste. Pero...”

Renji se acercó a Hiroaki, inclinándose hacia delante para ocupar su espacio.

*¡Ahí viene!* Hiroaki pensó, preparándose.

"¿Q-Qué?!" Pero se desequilibró. Sus pies estaban congelados, lo que le impedía moverse. Hiroaki se miró los pies.

*¿Cuándo el...?!*

"Se acabó."

Con la voz de Renji llegó un golpe en la nuca de Hiroaki. En algún momento, Renji rodeó a Hiroaki por detrás y golpeó su cabeza con el mango de su alabarda.

"¿Que...?" Hiroaki se tambaleó. Si sus pies no hubieran estado congelados, habría tropezado en el lugar. En cambio, perdió por completo el equilibrio y se desplomó inconsciente.

"Urgh..."

Cuando Hiroaki tembló, Renji lo golpeó con la alabarda una vez más.

"Ve a dormir."

"¿¡Señor Hiroaki!?" Flora y Roanna gritaron, habiendo visto toda la batalla.

"Grr..."

Sara, Orphia y Alma prepararon cada una sus armas.

"Hmm..." En lugar de volverse para luchar contra el grupo de Sara, Renji apuntó con el extremo de su alabarda a la garganta de Hiroaki. En otras palabras...

"¿L-Lo estás tomando como rehén?" Los rostros de las chicas se tensaron.

"No te molestes en llamarme cobarde. Esto es la guerra. Si no te importa este tipo, entonces ven a mí. Y para que lo sepas, no seré fácil contigo por ser mujer. Si estás armado con un arma, entonces somos iguales", dijo Renji a Sara y a los demás a modo de advertencia.

"Oh, qué maravilloso. Realmente has crecido, Renji."

El sonido de los aplausos de Reiss resonó por la calle congelada. Saltó sobre el hielo, manteniéndose firme sin deslizarse.

"¿Y ahora qué?" preguntó Renji, mirando a Reiss.

“Bueno, sería bueno si este fuera el final, pero...”, dijo Reiss.

En ese momento, balas de esencia mágica de decenas de centímetros de ancho cayeron lloviendo ante Renji.

◇ ◇ ◇

Muy por encima de los cielos de Rodania, Rio estaba observando la pelea entre Hiroaki y Renji. Renji había balanceado su alabarda, noqueando a Hiroaki.

“...” En ese momento, Rio se puso la máscara en silencio. Era una indicación silenciosa de su intención de intervenir. Pero justo cuando comenzó su descenso—

"¡Rey Dragón!" Sora llamó.

"..." Rio hizo una pausa y la miró.

“Durante la Guerra Divina, el Rey Dragón usó sus poderes para otros muchas, muchas veces. Pero todos esos casos contaban para cumplir con su deber. Este conflicto entre humanos claramente no está relacionado con tu deber. Intervenir definitivamente activará las reglas”.

"Sí lo sé."

“Hay un número limitado de máscaras. ¿Aún intervendrás de todos modos?”

“Lo siento, Sora. Probablemente voy a usar una de las preciosas máscaras que me diste.”

"Eso no es algo por lo que debas disculparte... Eso no es... Eso no es lo que Sora quería decir..."

Como trascendente, Rio ya se había convertido en una figura desconectada de los residentes de este mundo. Incluso si los salvara, no le expresarían ninguna gratitud. O incluso peor: podrían estar temporalmente agradecidos con él, pero pronto olvidarían cómo los salvó. Como un libro antiguo carcomido por los gusanos, solo sus recuerdos relacionados con Rio desaparecerían.

Claro, la situación podría estar bien esta vez. Tenían una máscara a mano. Pero si seguía interviniendo en el conflicto humano una y otra vez, las cinco máscaras que tenían no durarían mucho. Entonces, si intervenía sin

máscara, Rio perdería sus recuerdos. Las personas que salvó hoy algún día se convertirían en personas a las que ni siquiera pensaría en salvar.

Salvarlos resultaría en recuerdos perdidos en ambos lados. No habría razón para luchar por alguien. Dejaría un gran agujero enorme dentro de él. Eso era algo que Sora había experimentado por sí misma, por lo que suplicó seriamente a Rio que lo reconsiderara.

"Gracias. Pero si no me mudo aquí, lo lamentaré por el resto de mi vida. De eso estoy seguro. Por eso quiero ir, por eso iré", dijo Rio con una sonrisa amable. Aunque la pérdida de memoria para ambos lados debería haber sido aterradora, sabía que no se arrepentiría de sus acciones.

"..." Ante la resolución de Rio de sacrificarse, Sora se tragó sus palabras. Al mismo tiempo, se dio cuenta de algo, no, lo recordaba.

"Así es... El Rey Dragón siempre ha sido este tipo de persona. Se lanzaba a los problemas por el bien de los demás, incluso si nadie lo recordaba, le agradecía o se demoraba en sus propios recuerdos. Siempre fue amable con los demás. Es por eso que Sora..."

Sora recordó los días de hace mil años. Salvarían a la gente incluso si eso significaba que la gente los olvidaba, y ellos se olvidaban de la gente. Perderían de vista por qué estaban luchando, pero Sora nunca se sintió vacío. Y eso fue porque...

*Porque el Rey Dragón estaba allí.*

El abrumador sentimiento de soledad había sido ahogado, reemplazado por amabilidad. Todo por la sola presencia del Rey Dragón.

Es por eso que no había necesidad de dudar.

Así como la soledad de los discípulos fue llenada por los trascendentes, la soledad de los trascendentes podría ser llenada por los discípulos.

"¡Ve, Rey Dragón! ¡Sora estará contigo todo el camino!" Sora dijo de todo corazón.

"Okay", asintió Rio. Luego comenzó su descenso mientras disparaba balas de esencia mágica hacia abajo. Las balas que superaron fácilmente la velocidad del sonido se detuvieron justo ante Renji, quien acababa de tomar como rehén a Hiroaki en el suelo.

"¿Eh?!"

Ante el ataque que aparentemente había salido de la nada, Renji abandonó a Hiroaki y saltó hacia atrás.

"Así que eligió intervenir", murmuró Reiss con un suspiro de molestia.

Inmediatamente después de eso, los orbes de luz desaparecieron. Fueron reemplazados por la vista de dos personas de pie junto a Hiroaki. El chico de cabello blanco con una máscara era naturalmente Rio, mientras que el otro era un Sora encapuchado. Sora se paró un paso detrás de Rio en deferencia.

*Entonces Reiss está vivo...* Rio miró fijamente el rostro de Reiss desde detrás de su máscara.

"¿Quién es ese...?" Roanna preguntó confundida. Basándose en la situación, había deducido que él era un aliado, pero no tenía ni idea de quién podría ser.

"¡Hssshaaah!"

De repente, el demi-dragón que Renji había estado montando siseó a Rio y Sora con miedo.

"Silencio. ¿Ante quién crees que estás?" Sora espetó con una mirada. El demi-dragón se calmó de inmediato con un gemido patético.

"¿Qué tal si lo dejamos por hoy?" Reiss ofreció de repente.

"¿Por hoy...?" Renji repitió con una mirada sospechosa.

"No puedo hacer nada para que el escuadrón invada la ciudad, pero al menos podemos abandonar nuestro puesto aquí".

"¡¿Q-Qué estás diciendo, Reiss?! ¡Ya hemos llegado tan lejos!"

Desde un punto de vista objetivo, su victoria estaba casi garantizada. Era razonable que Renji reaccionara con ira ante la sugerencia de retirada de Reiss.

"Los Caballeros Aéreos del Reino de Beltrum superan en número a los restantes Caballeros Aéreos de Rodania. Ya hemos ganado. La ciudad ya está casi ocupada", dijo Reiss, mirando hacia el cielo hacia el oeste.

"Entonces, ¿por qué nos retiraríamos aquí?"

"Ósea, solo míralo a él. ¿No te grita de problemas? Solo estamos participando en esta batalla como mercenarios, por lo que no hay necesidad de esforzarse demasiado aquí".

"¿Estás diciendo que este tipo sospechoso con una máscara podría derrotarme? ¡Podría haber hecho una llegada dramática, pero está parado allí completamente desarmado!" Renji rugió en objeción.

"No sé quién eres o de dónde vienes, pero tampoco quieres pelear con nosotros, ¿verdad?" Reiss le preguntó a Rio, ignorando a Renji.

*Espera... ¿Todavía tiene recuerdos de mí?*

Rio miró a Reiss dudosamente. Sus palabras implicaban que se encontraban por primera vez, pero había algo sospechoso en su actitud. Reiss miró a Rio con una expresión ilegible. Se evaluaron el uno al otro con cautela por algunos momentos, pero Renji estaba descontento con eso.

"Reis. Si no luchas contra él, lo haré yo", dijo, apuntando su alabarda a Rio con hostilidad.

"Bueno, no te detendré si insistes", respondió Reiss con otro suspiro.

Mientras hablaban, Rio instantáneamente descongeló los pies de Hiroaki y lo levantó en sus brazos. Pero justo cuando se volvió para mirar a Sora, Renji atacó a Rio por la espalda.

"¡Hah!"

Se acercó a la espalda de Rio en silencio, blandiendo su alabarda con todas sus fuerzas.

"¿Eh...?!" Sin embargo, sin ni siquiera mirar atrás, Rio detuvo el golpe de Renji. Para ser más precisos, invocó una barrera de esencia mágica en su espalda, bloqueando el aire de la alabarda de Renji.

*¿Artes espirituales...?*

Las chicas espirituales vieron al instante lo que Rio había hecho. Sus ojos se abrieron ante la habilidad requerida para tal técnica.

No fue solo el grupo de Sara el que se sorprendió. Todos los presentes en la escena podían sentir que Rio era un oponente formidable. Pero si todos aceptaron eso era otro asunto.

“¡Tch! ¡No me menosprecies!” gritó Renji. Inmediatamente comenzó a congelar el aire que rodeaba a Rio, probablemente con la intención de congelar a Rio junto con su barrera.

“...” Fue en este punto que Rio finalmente miró a Renji. Lanzó una sólida barrera de esencia contra Renji, interfiriendo directamente con su arte espiritual de hielo. La colisión de dos artes espirituales opuestas solo podría conducir a un resultado: la activación de ambas artes, seguida por el lanzador más fuerte sobrescribiendo el arte del más débil.

Y así, el viento helado nunca terminó de tocar Río. El arte que Renji trató de invocar simplemente se dispersó en la nada.

“¡Ngh! ¡De ninguna manera! ¿Lo sobrescribió...?”

El intercambio de artes de alto nivel dejó atónitas a las chicas espirituales.

"¡U-Urk!"

Inmediatamente después, Rio liberó su barrera de esencia, dándole un movimiento hacia adelante. El obstáculo fijo se convirtió en una onda de choque, corriendo hacia Renji.

"Ugh..."

Mientras Renji volaba por el aire, Rio apuntó balas de esencia de luz a su cuerpo sin ningún movimiento de lanzamiento. Pero Renji creó hielo espeso para cubrir las áreas en las que era más vulnerable, bloqueando el ataque de Rio.

*Él es bueno...*

Los ojos de Rio se abrieron al ver cuán experimentado Renji parecía en combate.

"Maldición..."

Incapaz de matar por completo su impulso, Renji aterrizó pesadamente en el suelo. Con eso, pareció entender que Rio era mucho más fuerte que Hiroaki. Se distanció de Rio con cautela, aunque todavía parecía tener la voluntad de luchar.

“Sora.”

"¡Sí!"

"¿Puedes llevar a esta persona con los demás?"

Mientras vigilaba a Renji, Rio confió a Hiroaki a Sora. Fueron las primeras palabras que dijo tras llegar al lugar.

Por cierto, habían discutido si usar o no los nombres de los demás frente a los demás, pero finalmente decidieron referirse el uno al otro normalmente, ya que todos perderían los recuerdos de ellos de todos modos.

"¡Okay!"

Sora aceptó el cuerpo inconsciente de Hiroaki y rápidamente lo llevó hacia Roanna y los demás en la parte de atrás.

*Esta voz...*

¿Dónde lo había oído antes? Celia miró a Rio aturdida, temblando mientras el corazón se le salía del pecho.

"Toma, cuídalo".

"C-Correcto..."

Sora le entregó a Hiroaki a Roanna para que lo cuidara. Después de responder con nerviosismo, Roanna cooperó con Flora para comenzar a lanzarle magia curativa.

"¿Hmm? Eres..." Sora notó que Celia estaba parada cerca y la miró a la cara como si se hubiera dado cuenta de algo.

"Sora."

"¡De inmediato!" Sora respondió alegremente a Rio llamándola por su nombre y volvió a él como un cachorro leal, olvidándose de todo lo demás.

"Perdón por hacer tantas solicitudes. Viste a la chica de cabello lavanda subiendo al carruaje en la cima de la colina antes, ¿verdad?" preguntó Río. La chica de cabello lavanda era Christina. Antes de descender aquí, habían visto al escuadrón de Charles persiguiéndola mientras ella abordaba su carruaje.

"¡Sí!"

"¿Puedes traerla aquí a salvo? Limpiaré las cosas aquí mientras tanto."

Salvar a Christina probablemente se consideraría moverse en interés de un individuo específico, pero él ya había llegado demasiado lejos como para dar marcha atrás. Rio también confió el rescate de Christina a Sora.

“¡Déjalo en manos de Sora! Pero con el debido respeto, si Sora pudiera dar un consejo...”, dijo antes.

"¿Qué es?"

“Por favor, domínalo lo más rápido posible. ¡Esa es la única forma de minimizar la penalización por romper las reglas!”

"Entendido."

"¡Sora se irá ahora!" Sora lo saludó antes de desaparecer, dirigiéndose a la cima de la colina donde estaba Christina. Mientras todos los demás la miraban partir con la boca abierta, Rio casi parecía estar sonriendo divertido.

"¿De qué estás sonriendo?" espetó Renji, disgustado por la sonrisa que podía ver en la boca descubierta de Rio debajo de su máscara.

"..." Rio no respondió. Permaneció en silencio, lo que pareció molestar aún más a Renji.

“Oye, no me ignores. Parece que te gusta actuar de manera arrogante, pero aún no has ganado. Esta ciudad está acabada. ¡No creas que puedes escapar!”

Renji miró hacia el cielo mientras se burlaba de Rio. Trescientos Caballeros Aéreos del Reino de Beltrum descendían a Rodania.

Los Caballeros Aéreos de la Restauración estaban siendo rechazados, los ciento veinte caballeros ya se habían reducido a menos de cien. Estaban resistiendo lo mejor que podían en una situación superada en número, pero probablemente disminuirían en número aún más rápido desde aquí.

*El estado de esta batalla será difícil de cambiar, y no puedo permitirme usar más máscaras aquí, solo voy a usar esta. Tendré que limitar mi intervención tanto como sea posible.*

No sería prudente que Rio peleara hasta el punto de cambiar la guerra. Además, lo que era más problemático era la presencia de Renji: sin Aishia aquí, no tendría forma de manejarlo si su espíritu de alto rango superior despertara.

*Sería un dolor si el héroe fortalece su asimilación, por lo que el mejor movimiento sería noquearlo rápidamente.*

Mientras pensaba eso, Rio usó artes espirituales para crear un simple palo de tierra de aproximadamente un metro y medio de largo. Con la regla que eliminaba los recuerdos de sí mismo de otras personas, no tenía necesidad de preocuparse por usar las artes espirituales frente a los demás. En cierto modo, eso hizo que luchar fuera más fácil que antes.

"¿Qué vas a hacer con un palito como ese?"

"Voy a dejar que la gente de aquí escape, eso es".

Esa fue la primera vez que Rio le respondió a Renji.

"Veamos que lo intentas. ¡Detén a mi Cocytus si puedes, eso es!" espetó Renji de forma indirecta. Luego cargó directamente hacia adelante para cerrar la brecha entre ellos, balanceando su alabarda de lado hacia Rio.

*Qué joven...*

Reiss pensó en ese momento. Había entrenado a Renji para convertirlo en un oponente formidable, pero aún le faltaba experiencia.

"¿Eh?!"

Como para probar eso, antes de que Renji se diera cuenta, el palo en el que Rio había confiado estaba justo frente a él. No hubo advertencia en los movimientos de Rio antes de que hiciera el hábil ataque.

Pero Renji tampoco se había entrenado para nada. Su cuerpo no se congeló ante el movimiento inesperado, sino que lo evadió instintivamente.

"Hmph—¿Qué?!" Renji sonrió triunfalmente mientras daba un paso atrás. Pero al momento siguiente, recibió un golpe en la parte posterior de la cabeza. Un pilar de piedra se había levantado del suelo, apuntando directamente a su cráneo. Rio había lanzado sus artes espirituales desde la distancia.

"Gah... Ah..." Renji cayó hacia adelante, tropezando con sus pies.

"¿Guh?!" El empujón que hizo Rio al dar un paso adelante golpeó a Renji en la frente, enviándolo volando hacia atrás para golpear su cabeza contra el pilar de piedra una vez más.

"..."

Después de golpearse la cabeza por detrás, por delante y por detrás en rápida sucesión, Renji se derrumbó con una conmoción cerebral.

"D-Duro..." murmuró Reiss, su rostro pálido después de presenciar la despiadada cadena de ataques. "Pero refrescante", agregó.

*Debería noquearlo por completo...*

Rio tocó a Renji en la cabeza, activando un arte para noquearlo. Luego tocó el hielo que bloqueó el camino durante la batalla de Hiroaki y Renji, derritiéndolo instantáneamente.

"Que..."

La desaparición de tanto hielo hizo que todos se agitaran ruidosamente.

*Y eso deja...*

Rio levantó al inconsciente Renji y lo arrojó bruscamente a Reiss.



Era muy consciente de la capacidad de combate de Reiss. Si elige huir con las artes espirituales del viento mientras ataca indiscriminadamente su entorno, sería bastante problemático tratar con él. Los otros mercenarios tampoco podían ser subestimados, y con las fuerzas de la Restauración disminuyendo por momentos, Rio quería evitar una batalla más larga.

Tomar a Renji como rehén solo crearía un punto muerto, extendiendo esta batalla. Por eso era mejor forzar su cuerpo inconsciente sobre Reiss, reduciendo su movilidad. Si elegían pelear a pesar de eso, Rio enfocaría su puntería en Reiss, quien tenía la carga de cargar a Renji. Rio convocó múltiples orbes de luz para expresar su intención de pelear.

"Whoa, ahí". Reiss atrapó el cuerpo de Renji. Pero en ese momento... la máscara de Rio crujió. La grieta aún no era visible, pero la activación de las reglas claramente estaba afectando la máscara en su lugar.

"..." Rio tocó suavemente la máscara. No tenía idea de cuánto duraría desde aquí. Tenía que arreglar las cosas lo antes posible.

Pero las cosas salieron como él esperaba.

"No hay necesidad de mirar tan ferozmente. Nos retiraremos inmediatamente, por hoy. Si todos sobreviven a su escape, quizás nos volvamos a encontrar. Ahora, si nos disculpa."

No estaba claro si Reiss era reacio a luchar contra Rio porque llevaba a Renji en brazos o porque, para empezar, nunca tuvo la intención de luchar, pero ordenó a Lucci y a los mercenarios que se retiraran.

"Tch..." Los hombres chasquearon la lengua, pero montaron sus grifos como se les ordenó. Luego partieron hacia los cielos. Rio consideró enviar sus orbes de luz tras ellos, pero comenzar otra pelea ahora sería problemático. De todos modos, simplemente atacar podría considerarse moverse en interés de un determinado grupo. En silencio canceló el arte a su alrededor.

"¡Maestro Río!"

Sora bajó volando por la colina, llevando a Christina y al duque Huguenot bajo cada brazo. Detrás de ella, Vanessa y los otros guardias la perseguían presas del pánico, sus habilidades físicas mejoradas con magia. Estaban gritando cosas como "¡Alto!" y "¡No la dejes escapar!" mientras corrían tras ella.

*Bueno... supongo que eso cuenta como una misión cumplida.*

Parecía que Sora había traído a Christina aquí sin dar a todos los demás una explicación suficiente, pero tendría que pasarlo por alto. Fue una emergencia.

"¿Río...?" Celia dijo el nombre de Río.

"¿Eh?" Río miró hacia donde Celia estaba siendo custodiada por Sara y los demás. Escuchar su nombre lo había hecho saltar, pero las reglas de los trascendentes deberían haberse aplicado a ellos. Ni Celia, ni Sara, ni Orphia, ni Alma debieron quedar recuerdos de Río. Probablemente había repetido el nombre por el que Sora lo había llamado, y una vez que se quitara la máscara y hubiera pasado un tiempo, volvería a olvidar ese nombre.

"¡Sora ha vuelto!" Sora dijo brillantemente, aterrizando al lado de Río. Dejó a Cristina y al duque Huguenot en el suelo.

"¿Q-Qué está pasando?"

"¡¿Cuál es el significado de esto?!"

Tanto Christina como el duque Huguenot parecían estar bastante confundidos.

"Dirígete al puerto ahora, mientras puedas. Súbete a un dirigible y sal de aquí", le dijo Río a Christina, con la máscara todavía en la cara.

"C-Correcto. ¿Y usted es...?"

"Puedo ganar algo de tiempo, pero puede que no sea suficiente. Rápido." Río la instó a moverse mientras observaba los cielos.

"Gracias... ¡Todos, apresúrense al puerto ahora! ¡Corran!"

Una vez que Río se quitara la máscara, eventualmente también olvidarían este intercambio, pero por ahora, Christina expresó su aprecio por Río. La falta de tiempo tampoco era mentira. Los estruendosos sonidos de la batalla se podían escuchar en los cielos de Rodania incluso ahora.

A instancias de Christina y al ver caer a los Caballeros Aéreos, el grupo partió hacia el puerto. Fue en ese momento cuando Vanessa y los otros guardias lo alcanzaron.

"¡Oye! ¿Qué...?" gritó Vanessa. Quería interrogar a Sora por secuestrar repentinamente a Christina y al duque Huguenot, pero...

“¡Vanessa! ¿Qué estás haciendo? ¡Vamos al puerto, asegúrate de proteger el carruaje con Sir Hiroaki y Flora adentro!” Christina la interrumpió tan pronto como la vio, regañándola con dureza.

“¡S-Sí, Su Alteza! ¡Todo el mundo! ¡Vamos a escoltar a las princesas al puerto!”

"¡De inmediato!"

Vanessa y los caballeros se unieron al grupo. El carruaje con Flora, Roanna y el inconsciente Hiroaki fue primero, y todos los demás evacuados los siguieron.

"Vamos, Sora".

Había una necesidad de proteger a Celia y a los demás, pero no podía estar de acuerdo con ellos. Rio les lanzó una sola mirada solitaria antes de volverse para irse con Sora.

“Profesora Celia, date prisa...”

“¡E-Espera! ¡Río!” Christina llamó a Celia y a los demás que aún estaban allí para que se movieran, pero Celia gritó el nombre de Rio en su lugar.

"..." Rio y Sora se detuvieron, dándose la vuelta.

“Yo te conozco. Así es... ¿Cómo podría olvidarme de ti? Río, Río...” murmuró Celia, con lágrimas rodando por su rostro.

"¿Q-Qué pasa, Celia?" Sara y las chicas espirituales parecían desconcertadas, sin saber qué hacer.

"¿Por qué? ¿Por qué todo el mundo se olvidó?" Celia gritó, mirando sus rostros.

"Eso no puede ser posible..." Sora murmuró con incredulidad. Las reglas fueron decididas por Dios, entonces, ¿cómo pudo suceder esto?

“Espera, podría ser... Esa cara, ese color de cabello. El parecido con ese homúnculo... Si es así, ¡¿podría ser también de Lina...?!” Sora jadeó, mirando fijamente a la cara de Celia.

En ese momento, un círculo mágico complejo apareció alrededor del cuerpo de Celia, haciendo que la luz fluyera desde su interior. Entonces...



*Funcionó. No es posible dártelo todo en este momento, pero te estoy confiando todo lo que no pude darle a esa persona.*

"¿E-Eh...?" Celia estaba conmocionada. Miró a su alrededor confundida.

*¿Qué fue eso? ¿Está pasando algo?*

Rio estaba igual de desconcertado. Cada vez que uno trascendente usaba sus poderes, el mundo olvidaba su existencia. Cualquier información de identificación sobre el trascendente sería borrada de la memoria de las personas.

Incluso si el trascendente interactuaba con alguien mientras ocultaba su identidad, era difícil para cualquiera retener algún recuerdo de ellos. Solo sus discípulos podían recordarlos claramente. Esa era la regla de los trascendentes que había sido decidida por dios.

Sin embargo, Celia había recordado a Río. Una situación anómala claramente había ocurrido con las reglas trascendentes que Rio conocía.

*¿Por qué? ¿Cómo?*

La confusión y la duda pasaron por la mente de Rio.

Pero hubo otras emociones que surgieron dentro de él al mismo tiempo.

Esperanza.

Anticipación.

Cautela.

Deleitar.

Una fuente de emociones se hinchó ante el milagro que estaba ocurriendo ante él.

Las reglas fueron decididas por dios. No debería haber forma de resistirse a ellos, por lo que en realidad se había rendido en su corazón.

Pero...

Alguien había pedido un deseo.

Alguien había intentado cambiar las cosas.

*¿Qué importaba si el poder destinado a ser usado por el interés del mundo solo se usaba por el bien de aquellos a los que amaba?*

¿Qué importaba que alguien recordara a la persona que todos deberían haber olvidado?

Es por eso...

Es por eso que esta fue una historia de desafiar las reglas sombrías establecidas por dios.

Una historia de recuperación de conexiones perdidas.

Tenía que ser.

Rio oró con esas palabras desde el fondo de su corazón.

## Epilogo: Reunión

De vuelta en el Castillo de Galarc...

Mientras la flota del Reino de Beltrum avanzaba hacia Rodania, una aeronave encantada del Reino de Centostella llegó al Castillo de Galarc. Había llegado para tomar la custodia de Masato, quien había estado involucrado en la invocación de un nuevo héroe, y Lilianna, quien había sido arrastrada a la invocación con él.

Las discusiones sobre a qué reino pertenecería el nuevo héroe Masato estaban a punto de llevarse a cabo. No había nada que sugiriera que las discusiones no irían en paz, pero los representantes de ambos reinos estaban tensos, temiendo las posibles complicaciones que pudieran surgir.

Mientras tanto, sin relación con las discusiones de los dos reinos, dos personas se encontraron nuevamente después de un largo tiempo de separación. Uno con esperanza en su corazón y otro conmocionado...

"Oye..."

Se reencontraron una vez más.

"Es bueno verte de nuevo, Miharu".

Ayase Miharu y Sendo Takahisa.





*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

## Palabras De Cierre

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por leer Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 21 - El Discípulo del Dragón.

Este es el primer volumen lanzado después de que la primera temporada del anime terminó de transmitirse. Han pasado cinco meses en un abrir y cerrar de ojos desde que terminó la primera temporada en septiembre de 2021.

Como muchos de ustedes ya sabrán, ¡se ha anunciado una segunda temporada para el anime! ¡Espéralo con ansias, porque sé que lo soy! Me pregunto hasta dónde llegarán en la historia en la segunda temporada. ¡Estoy tan emocionado!

Pero aparte del anime, ¡tengo una buena noticia más! ¡El CD drama de Seirei Gensouki tendrá un cuarto CD! La fecha de lanzamiento ya se ha determinado y se empaquetará en la edición especial del volumen 22. ¡Esperen con ansias lo que Rio y los demás harán también en el CD drama!

Como se anunció en la vista previa del próximo volumen, Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 22 — Ecuación de la Pureza Blanca se lanzará en el verano. Con todos esos avisos fuera del camino, me gustaría hablar sobre cómo las cosas en el volumen 22 se verán influenciadas por los eventos del volumen 21. Hablando de eso, ¿cómo disfrutaron el volumen 21?

¡Debería haber mucha información nueva en este volumen que no se había anticipado o mencionado antes! Al menos, eso es lo que pretendía al escribirlo, pero revelar nuevos puntos de la trama como respuesta a veinte volúmenes de presagios lo convirtió en un volumen bastante desafiante para planificar.

Si bien este volumen se publicó en la fecha prevista originalmente, mi cronograma de escritura se retrasó bastante en un punto. Lo siento mucho por mi editor y Riv por todos los problemas que he causado. Este volumen solo fue lanzado gracias a sus enormes esfuerzos. Son personas increíbles, ¡gracias por todo lo que han hecho! ¡Tomo prestado este espacio para disculparme y agradecerles a ustedes dos!

Hubo un pensamiento que me vino a la mente mientras escribía este volumen: Desearía ser más inteligente. Cuando estaba escribiendo los

desarrollos serios de la historia principal, descubrí que había muchas más escenas que requerían usar mi cabeza para escribir lo que quería escribir. Me di cuenta dolorosamente de lo mucho que me gustaría poder escribir esas escenas sin problemas sin tener que reescribirlas una y otra vez.

Aparte de eso, también pensé que también me gustaría hacer una serie derivada independiente llamada Mesa de Comedor de Sir Amakawa para un cambio de ritmo. Uno en el que los personajes de la historia simplemente comen la comida de Rio y reaccionan. También me gustaría ver su reacción al usar jabón y el baño. Sería aún mejor si fuera en forma de manga. Quiero decir, la mitad de ese hilo de pensamiento era solo escapismo, ¡pero eso también significa que lo digo medio en serio! ¡Realmente quiero hacer que suceda!

Volviendo al tema, todavía hay más pistas y misterios sobre el mundo que no se abordan en el volumen 21. La serie solo debería volverse más interesante a partir de aquí, ya que este volumen fue solo una preparación para las cosas que realmente quiero escribir. a partir de aquí. Aquellos de ustedes que leyeron el volumen 21 probablemente pensaron: “¡Dios mío, las cosas se están poniendo más emocionantes! ¡Traigan el volumen 22!” ¿Cierto? ¡Seguro espero eso!

Un nuevo personaje confiable también se ha unido a la pandilla a partir de este volumen, por lo que viajaremos con ella para resolver los misterios del mundo y recuperar lo que se perdió... ¡Ojalá!

¡Finalmente, me gustaría extender mi agradecimiento a todos los lectores que siguen esta serie y aquellos involucrados en su producción! ¡Encontrémonos de nuevo en el volumen 22!

***Yuri Kitayama***

***Febrero 2022***

## Extra Historias Cortas

### La Princesa Conoce A La Sirena

Amakawa Haruto es un chico japonés que acaba de convertirse en estudiante de segundo año en su preparatoria.

Un día después de la escuela, poco después de que comenzara el nuevo período, pasó junto a una niña llamada Flora Beltrum en el pasillo.

En el momento en que Flora vio su rostro, lo saludó alegremente.

"¡Buenas tardes, Señor Haruto!"

Flora era una estudiante de intercambio en el extranjero que acababa de llegar a su escuela esta primavera, y su hermana mayor, Christina, se había transferido a la clase de Haruto, por lo que los dos se conocían.

"Hola Flora. Esos son muchos libros que tienes ahí."

Aunque Haruto estaba un poco confundido al ser llamado "señor", optó por preguntar sobre los diez y tantos libros en los brazos de Flora.

"Estaba en camino a devolver esto a la biblioteca".

"Tomaste prestado mucho".

"Me encanta leer. También ayuda a mi japonés, y hay muchas historias interesantes para leer".

"Ya veo. Pero eso debe ser pesado... Déjame ayudarte a cargarlos", dijo Haruto, moviéndose antes de que Flora pudiera responder. Tomó más de la mitad de los libros de los brazos de Flora, aligerando su carga en una cantidad considerable.

"¿Eh? G-Gracias. ¿No es pesado de llevar?"

"No, esto no es nada. A la biblioteca, ¿verdad? Vámonos."

"¡C-Claro!"

Haruto comenzó a caminar hacia la biblioteca y Flora se apresuró a caminar junto a él.

"¿Qué tipo de libros te gustan, Flora?"

“Lo que más me gusta son las novelas. Actualmente estoy buscando una historia con una princesa como protagonista. ¿Tiene algún título que pueda recomendar, señor Haruto?”

"Déjame pensar. ¿Qué tal un cuento de hadas con una sirena? Oh, pero es una historia famosa, así que probablemente ya la conozcas."

Dijo el primer título que le vino a la mente, pero era una obra famosa que cualquier niño en Japón ya conocería. Sin embargo...

“No, no conozco ese. ¿De qué se trata?”

Parecía que Flora no estaba familiarizada con eso.

"Hmm. Es una historia sobre una princesa sirena que se enamora de un humano". Haruto dio un resumen simple de la historia, sin querer estropear la trama."

“¡Oh, eso suena interesante! ¡Iré a buscarlo!” Los ojos de Flora brillaron con curiosidad.

"Pero escuché que la historia original estaba un poco en el lado oscuro..."

"¿Eh? ¿Realmente?" Flora preguntó tímidamente. Parecía tener miedo de las historias de miedo.

"Un libro ilustrado de la historia no sería tan aterrador, pero sería mucho más corto... Lo sé, hay una película para niños basada en la historia, así que tal vez podrías verla en su lugar".

“Una película... ¡Está bien! En ese caso, puedo invitar a mi hermana y a la profesora Celia a verlo juntas. ¡Iré a buscarlo!”

Haruto luego le dio a Flora el título de la película, prometiendo ayudarla a buscar la película después de la escuela.

◇ ◇ ◇

Al día siguiente, durante un descanso...

"¡Señor Haruto!

Flora había venido a visitar la clase de Haruto. En lugar de llamar a su hermana, buscó el rostro de Haruto y lo llamó por su nombre tan pronto como lo vio.

Al ser estudiantes de intercambio en el extranjero, tanto Flora como Christina eran famosas en toda la escuela. Su elegancia y encanto los

hicieron muy populares entre los chicos de segundo año. Y ahora, el más joven de los dos había aparecido en un salón de clases de segundo año, llamando el nombre de uno de los chicos.

“ ...”

Los chicos, y las chicas, para el caso, todos se quedaron en silencio y miraron a Haruto. Christina era la única que sonreía divertida.

“¿Pasa algo, Flora?” Haruto preguntó torpemente, levantándose rápidamente para acercarse a Flora. Parecía bastante molesto por las miradas.

“¡Vi la película de la que me hablaste ayer! Fue tan bueno que quería agradecerte por ello”.

"Ya veo... Me alegra escuchar eso".

Ver cuán inocentemente habló Flora hizo que Haruto se riera con una sonrisa.

“Una princesa sirena y un príncipe humano. No hay brecha en su estatus social, pero el conflicto que nace de la brecha en su especie es...”

Luego, Flora comenzó a contarle a Haruto con entusiasmo sus pensamientos sobre la película, atrayendo la atención de toda la clase.

## Tiempo De Hermanos

Dentro del Castillo Galarc, en la mansión otorgada a Río por el Rey François, todos en la mansión se preparaban para partir hacia el territorio del Duque Gregorio para enfrentarse a Santa Erica. A diferencia de la atmósfera armoniosa habitual de la mansión, el aire estaba tenso al pensar en la inminente revancha de Río y Erica.

Si ese monstruo aparece de nuevo... tengo que hacer todo lo posible para derrotarlo, pensó Río para sí mismo con determinación mientras se sentaba en la cama de su habitación. Entonces, alguien llamó a la puerta.

"Adelante." Río borró la expresión severa de su rostro mientras llamaba a quienquiera que estuviera afuera de la puerta. La puerta se abrió lentamente, revelando a Latifa.

"Onii-chan," dijo preocupada.

"¿Qué pasa, Latifa?"

La razón de su preocupación era obvia. Por lo tanto, Río se aseguró de hablar en un tono lo más alegre posible para tranquilizar a su hermana pequeña.

"Nada. Solo quería quedarme a tu lado", dijo Latifa, explicando su pedido trivial mientras observaba la cara de Río para ver su reacción.

"Ya veo. Ven aquí, entonces."

"Okay."

Río palmeó la cama a su lado, invitándola a sentarse juntos. Latifa asintió con una mirada de alivio e inmediatamente se acercó.

"Ehehe". Se aferró al costado de Río y frotó su mejilla contra el brazo de su hermano.

"Eso está demasiado cerca", dijo Río con una sonrisa forzada. Pero él no le dijo que se distanciara; si esto era lo que se necesitaba para aliviar las preocupaciones de su hermana pequeña, entonces con gusto se resignaría a estar aferrado a él.

"Onii-chan."

"¿Sí?"

"Nada. Hee hee." Latifa sonrió feliz.

"Ya veo." Ver su sonrisa hizo que Rio también sonriera. Después de eso, Latifa siguió siendo mimada por Rio, disfrutando su tiempo con su hermano mayor.

La pelea con Santa Erica iba a tener lugar la noche siguiente.

## Un Hogar Al Que Volver

Castillo Galarc. En la mansión otorgada a Rio por el rey François, poco después Charlotte y Satsuki comenzaron a vivir allí también...

Los dos tenían sus propias habitaciones en el castillo principal, pero después de descubrir que era una molestia ir y venir de la mansión todos los días, tenían habitaciones dentro de la mansión preparadas para ellos.

Sin embargo, Charlotte todavía tenía que ir al castillo para cumplir con sus deberes oficiales. Hoy fue otro de esos días.

"Regresaré a la mansión ahora", dijo, anunciando su partida después de completar su informe habitual.

"Muy bien", asintió François, pero...

"¿Cómo ha sido vivir en la mansión?" le preguntó después de que ella se dio la vuelta.

"Es muy divertido. Todos me tratan bien", respondió Charlotte de inmediato con una sonrisa.

"Ya veo. Puedes irte ahora." Sintiendo que sus palabras eran genuinas, François se rio entre dientes.

"Claro. Si me disculpa."

Charlotte salió de la oficina de su padre y salió del castillo, caminando hacia la mansión donde vivían Rio y los demás.

Pero en el camino...

*¡Qué sensación tan fresca!*

La mansión donde vivían todos estaba ubicada en los mismos terrenos que el castillo. Ella solo se movía por el castillo, pero el paisaje que vio se sintió muy diferente. ¿Era porque ahora vivía en otro lugar? Por alguna razón, ese sentimiento la llenó de alegría. Charlotte sonrió suavemente.

*Mejor ponte en marcha.*

Había estado tan perdida en sus emociones que había dejado de caminar para disfrutar del paisaje. Charlotte reanudó su viaje a la mansión.

Una vez que llegó a la mansión y atravesó la puerta principal, escuchó voces animadas que venían de la dirección de la cocina y el comedor.

Parecía que todos estaban reunidos en la cocina. Charlotte avanzó por el pasillo en esa dirección.

"Bienvenida a casa, Char," dijo Satsuki, notando su presencia primero. Los demás a su alrededor se hicieron eco de su saludo con "Bienvenida a casa, princesa Charlotte".

"..." Charlotte parpadeó,

"¿Pasa algo, Char? ¿Por qué estás parada ahí?"

"Oh... Simplemente no estoy acostumbrada a escuchar 'Bienvenida a casa' así".

"Ah, claro. ¿Avergonzada?" Satsuki preguntó con una sonrisa.

"Sí. Pero también estoy contenta. Es bueno escuchar eso de otras personas".

Charlotte tenía un ojo agudo y observador. Por eso sabía que la "bienvenida a casa" que todos le decían era porque realmente pensaban que era natural que ella regresara a esta mansión, que era lo que la hacía tan feliz.

"Ya veo. Pero sería incluso mejor si también pudiéramos escuchar algunas palabras tuyas, Char. Palabras que deberían decirse en respuesta a alguien que te da la bienvenida a casa..." Satsuki continuó con un tono sugerente.

"Estoy feliz de estar en casa". Charlotte respondió de inmediato.

"Sí, es genial tenerte de vuelta". Esta vez, Satsuki fue quien respondió con timidez. Los demás también sonrieron tímidamente mientras repetían sus sentimientos.

"Aparte de eso, ¿para qué están todos reunidos en la cocina?"

"Estamos haciendo un bocadillo. Todos esperaban tu regreso, Char. Acaba de terminar de cocinarse, así que lavémonos y comamos juntos".

"Vaya, eso suena encantador. Me encantaría."

Era solo otro día en la mansión.











Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

**Facebook:**

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

**Twitter:**

<https://twitter.com/WorldProject4>

**Página Web:**

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>